ANUARIO SOCIALISTA 1947

MONTEVIDEO – URUGUAY

ANUARIO SOCIALISTA del URUGUAY

1947

IMPRESO EN LOS TALLERES GRAFICOS C. I. S. A. - ISLA DE FLORES 1582 - MONTEVIDEO

Publicación del
Partido Socialista

DIRECCIÓN:
Dr. ARTURO J. DUBRA

Prefacio

INICIAMOS con esta publicación una tarea de singular trascendencia para el Partido: el enjuiciamiento, año por año, de los hechos políticos, económicos y sociales, desarrollados en el plano nacional o internacional, que han excitado nuestra actividad socialista y han determinado, en cierta manera, nuestra acción pública. Este juicio tiene también su importancia para la opinión que no milita en nuestras filas. Representa la síntesis de un pensamiento político que, en la verdad o en el error, se ha desarrollado siempre con unicidad de criterio, solvencia moral y elevado propósito de servir los mejores intereses nacionales.

Desde los últimos días del año oteamos el camino recorrido, balanceamos los déficits de nuestra actuación y de la ajena, meditamos sobre los graves problemas que hemos contribuído a resolver o a plantear o de los que han quedado pesando sobre nuestro destino nacional, y transportamos nuestra esperanza socialista, —insatisfacción profunda de nuestro sentido de la justicia social,— hasta el nuevo año, que siempre, ¡porque somos socialistas!, se nos ofrece como una promesa viva para nuestra acción y para el triunfo de los principios a los que hemos entregado lo mejor de nosotros mismos.

El futuro inmediato lo basamos en este pasado inmediato. Para rectificar nuestra conducta o para afirmar y acentuar las conquistas logradas, la dinámica del espíritu público que las ha conseguido, la audacia y la generosidad de la masa popular que se li-

bera de los viejos prejuicios y encuentra el camino del porvenir.

Enfrentamos el nuevo año con el bagaje de experiencia del que se ha ido. Es de ritual balancear éste y apreciar las perspectivas de aquel. Pero a diferencia del que mira un panorama geográfico en el que se destacan rígidos e inmutables los caminos a través de los que se efectúa el tráfico social, el pequeño tramo a recorrer cada año abre siempre a los hombres la esperanza y la posibilidad de crear esos caminos, de hacer la historia, para que sea más feliz su convivencia, menos desiguales sus destinos, más vivo el sentido de la justicia y más firme nuestra confianza en las virtudes creadoras de la libertad. Esa esperanza está siempre latente en el espíritu humano y esas posibilidades siempre abiertas; pero las vinculamos indefectiblemente, como si tuvieran un sentido más orgánico y preciso, al año que comienza, en el que proyectamos como en otros y como siempre, las esperanzas, los esfuerzos, las experiencias y las preocupaciones del año que termina. De todo aquello que constituyen los materiales nobles de la obra que no pudimos construír y cuya realización perseguimos a través de los sutiles caminos del tiempo, amojonados por medidas de años; de lo que se frustró por resistencia ajena o por impericia nuestra; de lo que reedificamos animosamente, después de cada fracaso, aquilatando experiencias, fortificando nuestro espíritu y creando nuevas formas de expresión para la prédica de nuestra verdad.

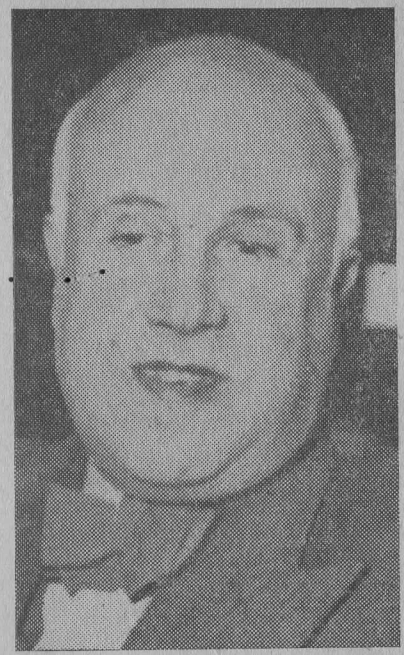
Aspiramos a que nuestro Anuario refleje con la mayor fidelidad posible la labor realizada y lo que aspiramos a realizar. Nos da la oportunidad para destacar las directivas generales de nuestra acción con independencia de los pequeños episodios de la vida política diaria que, en su momento, centraron nuestras preocupaciones, pero que no fueron más que eso: episodios que demostraron la existencia de una línea orgánica de conducta confrontada a través de innúmeros y variados hechos, regulada por principios morales, solvencia técnica y capacidad política, que proporcionó siempre a nuestro Partido una gravitación política infinitamente superior a su importancia cuantitativa y que hoy está en camino de transformarlo en una de las grandes fuerzas que expresan la opinión nacional.

Al reflejar en estas páginas la actividad del Partido, se reflejará, nítida y vigorosa, aquello sobre lo que inside esa actividad: la realidad social, económica y política del país, es decir, la materia viva sobre la que trabajamos.

No será culpa nuestra que el cuadro no resulte halagador. No tenemos ninguna complacencia en exhibir miserias; no nos recreamos con los vicios, las lacras, las deformaciones de nuestra organización social. Sentimos su dolor en carne viva, con profunda solidaridad. Pero en lugar de especular con esas miserias, raíz profunda que asegura la supervivencia de las grandes fuerzas políticas tradicionales, nos esforzamos por suprimirlas. Sólo así será posible crear un destino promisor para nuestro pueblo. Nos duele hacerlas públicas, pero lo reputamos absolutamente necesario. Es menester que se conozcan, en todas sus tremendas dimensiones, para que el país tome conciencia de su gravedad, de la urgencia de arbitrar soluciones definitivas y de la necesidad de aplicarse a ello en un gran esfuerzo nacional, porque sólo en hombros de un pueblo podrá llevarse adelante el plan audaz que cambie la estructura de nuestro medio social. Esa opinión sólo podrá acaudillarla un gran Partido Socialista. Las otras fuerzas políticas han evidenciado su incapacidad. Viven al día, enfocando y resolviendo en forma fragmentaria episodios aislados de problemas más vastos y densos, con la cautela de quienes no tienen orientaciones definidas, ni soluciones técnicas elaboradas, ni una visión orgánica de la realidad nacional. Sus actuaciones no tienen otro significado que el de remiendos, con los que no modifican por cierto la triste realidad del país.

La percepción de aquellas necesidades y la constatación de la incapacidad de los partidos tradicionales para solucionarlas, está formando una nueva conciencia política que revolucionará los destinos del país. Sobre el cuadro de miserias se levanta esa gran esperanza. Este Anuario será su mensajero.

JOSE P. CARDOSO, que en forma brillante ha representado a nuestro Partido en el Parlamento Nacional, habiendo sido reelegido diputado por el período 1947 - 1951.



Orígenes del Partido Socialista del Uruguay

•

por

EMILIO FRUGONI

•

Capítulo XLIV del libro en prensa "Génesis, esencia y fundamentos del Socialismo"

EL medio uruguayo ofrece al desarrollo del Socialismo, sobre la margen septentrional del Río de la Plata, una base de progreso social y económico análoga, aunque de menores proporciones, a la base histórica que surge en la otra orilla.

La composición étnica es casi igual. Los métodos de trabajo, el grado de desenvolvimiento técnico-económico, los productos naturales del país, el género de explotación agraria, los frutos todos de la vida de producción, así como las costumbres, el nivel medio de vida, el grado de la cultura general, el espíritu de las instituciones políticas y de los hábitos de la existencia urbana y campesina son casi iguales.

El Uruguay formaba parte del Virreinato Ríoplatense en la época de la colonia, y cuando estas regiones se independizaron del dominio económico español, fué una de las Provincias Unidas del Río de la Plata.

Como tal entró en la epopeya de la llamada Revolución de Mayo, y como tal asimismo participó en aquella guerra interprovincial argentina que ensangrentó cinco décadas de la historia de estos pueblos. Una vieja

rivalidad existía entre los dos puertos bajo el Virreinato. Bajo el Virreinato mismo era evidente la oposición de intereses entre las dos ciudades, cuyos pobladores tan pronto confraternizaban en luchas comunes —como cuando las invasiones inglesas—, tan pronto se miraban como enemigos por efecto de una rivalidad mercantil que se traducía en actos administrativos o medidas de política fiscal inamistosos.

Frente a la política comercial monopolista y de puertas cerradas, que imponía la metrópoli española, fueron comunes los intereses de los hacendados e industriales ganaderos de Montevideo y los de Buenos Aires y demás provincias argentinas. Como comunes fueron asimismo los intereses de los comerciantes, casi exclusivamente españoles, que se oponían en estos países a las facilidades de exportación de los productos, porque ésta aumentaba su valor y los obligaba a pagarlos más caros de lo que tenían por costumbre; y no querían la importación de mercaderías que no les viniesen consignadas, porque venían a competir con las que ellos tenían almacenadas para revender. Así pudo verse, con toda claridad, en ocasión de las invasiones inglesas, a raíz de las cuales Mariano Moreno escribió uno de sus más sólidos alegatos demostrando el perjuicio que había representado para el Fisco y para la población la prohibición de dejar entrar públicamente al comercio mercancías inglesas por valor de cuatro millones de pesos, que los comerciantes opuestos a su entrada compraron bajo cuerda, burlando los derechos de Aduana.

Los mismos factores que determinaron en todo el continente el alzamiento contra las autoridades españolas, movieron al pueblo de la campaña uruguaya y a las poblaciones del litoral a lanzarse a la lucha; y aun dentro mismo de Montevideo se conspiraba contra esas autoridades.

Una coloración especial traían, sin embargo, las aguas de la corriente formada por este aporte a la lucha emancipadora. Estos pueblos de la Provincia o Banda Oriental, que acaudillaba Artigas, no se conformaban con poner el gobierno y la administración de estas regiones en manos de criollos, sino que además exigían la absoluta independencia política de todo poder extraño. Y más aún: que en vez de prestar acatamiento, aunque fuese formal al Rey de España, se adoptase el régimen de gobierno republicano.

El ideario de Artigas fué claro y explícito en sus famosas Instrucciones a los delegados al Congreso del año XIII. Era, por otra parte, la fórmula concreta de su federalismo, que reclamaba autonomía para las provincias y se declaraba absolutamente contra toda forma de centralización y monopolismo, contrariando las tendencias de Buenos Aires.

Si es fácil encontrar la explicación económica de la Revolución de Mayo —cuyo carácter fundamentalmente aparece leal e inteligentemente declarado en su documento más significativo y definitorio: la célebre Representación de los Hacendados, de Mariano Moreno—, no es tampoco difícil descubrir los factores económicos —a menudo exhibidos en mensajes, decretos, leyes, convenciones de paz— que obran, no siempre en último análisis, sino también a simple vista, en la etiología de la sangrienta guerra civil que se entabla entre las Provincias y Buenos Aires. Fué, precisamente, en la campaña que rodeaba a Montevideo —con su medio millón de cabezas de ganado alzado o chúcaro— donde se produjo

el primer alzamiento de las montoneras, la primera insurrección del paisanaje contra el "odiado gobierno burgués" (como dice Justo) de Buenos Aires.

Nos llevaría demasiado espacio y tiempo, sin ser ello necesario al objeto de nuestra exposición, detenernos en la naturaleza y carácter de las montoneras y de los caudillos como fenómeno típico natural de un medio y una época histórica. Tampoco podemos realizar aquí ni siquiera el estudio somero de las causas por las cuales Artigas con los pueblos que lo siguen y que lo proclaman su Protector, es un caudillo que se eleva muy por encima de las expresiones de barbarie y salvajismo que Sarmiento personifica en Facundo.

Constituída la Provincia Oriental como estado independiente, como república unitaria, se forman, desde los primeros pasos de la nacionalidad, dos partidos políticos que responden a la rivalidad de dos caudillos. Alguna vez hemos esbozado (número 1 de "El Socialista", 1915) los orígenes de esa rivalidad deduciéndola del choque obligado, del antagonismo sin definición entre dos posiciones sociales: la del gauchaje nómade y bravío que encontraba su ídolo en un hombre a quien consideraba de los suyos, un jefe militar de guerrillas indisciplinadas, que acaso fué un poco el heredero del prestigio de Artigas en el corazón de la gente del campo; y la de las personas de arraigo, la gente "de pro", conservadora y amiga del orden, que ve en ese caudillo inquieto a quien siguen con demasiada facilidad caudillejos menores, y las correspondientes huestes guerreras, un factor de perturbación de la marcha regular del país. El uno representa popularidad gaucha de un hombre del campo, con todos los rasgos característicos del jefe audaz de montoneras aguerridas. El otro un prestigio de caudillo serio, que merece el crédito de los hacendados y burgueses, la parte menos inculta de la población, que se decora a sí misma con el dictado de la "gente decente".

Esa diferencia —bajo la cual se advierte una distinción de clases, que no se eleva nunca, ni de una parte ni de otra, a una noción precisa de diferencia de intereses de clase— se diluye de tal modo en la vaguedad de los contornos sociales que la configuran, que ella no impide que así como el caudillo gaucho se había puesto a las órdenes del emperador del Brasil, el caudillo ciudadano y culto de la gente de orden se ponga luego al servicio de Rosas. Y Rosas era, en Buenos Aires, el representante de la barbarie gaucha entronizada en la ciudad para traicionar, con una regresiva política agraria, aministrativa y civil, o mejor dicho, incivil, los verdaderos intereses de los gauchos y de las provincias argentinas. Por su parte el caudillo rural es aquí aliado de Lavalle y los unitarios, como quien dice el porteñismo al cien por ciento, y cuenta entonces con las simpatías de la parte más culta de la burguesía argentina.

Los partidos actúan sin que reconozcan más motivo de hostilidad recíproca que las razones de rivalidad personal por las mismas ambiciones de mando y predominio que mueven a sus jefes y sin que logren expresar otra explicación de sus luchas que el hecho de considerarse cada uno mejor que su adversario. No existen diferencias sistemáticas de criterio de gobierno ni de ideas entre los dos partidos, que se denominaron Colorado el

uno y Blanco el otro. Sus antagonismos personalistas se fueron trasmitiendo de generación en generación, y en vez de principios diferenciales y programas concretos tuvieron el recuerdo de las hazañas de sus héroes y el culto idolátrico a su memoria, junto con la religión del odio a la memoria de los caudillos adversarios, a la divisa contraria y a la persona misma de los que comulgaban en el culto antagónico, con el otro cintillo en el sombrero o al cuello la golilla del otro color. Tuvieron así una tradición como bandera política, una historia de hechos a cambio de una ideología, pasiones de idolatría y odio en vez de ideas.

Tan funestos llegaron a ser para la suerte del país, cuyo progreso trababan con el extravío de sus frecuentes rencillas sangrientas, que ya en los años que siguen a la Guerra Grande se formó toda una corriente de opinión sensata contraria a la perduración de esas dos fracciones. Andrés Lamas —uno de los más destacados representantes de la burguesía progresista en el medio uruguayo, sabio comentarista y propagandista del régimen enfitéutico de Rivadavia— fué el más elocuente acusador de esa torpe división de la opinión pública de un país en partidos sustancialmente iguales, y de la acción de esos partidos en la vida uruguaya. En su sensacional manifiesto de 1855 exclamaba:

"¿Qué es lo que divide hoy a un blanco de un colorado? Lo pregunto al más apasionado, y el más apasionado no podrá mostrarme un solo interés nacional, una sola idea social, una sola idea moral, un solo pensamiento de gobierno en esa división.

"En el libro del pasado todos tenemos culpas; algunos de nosotros grandes culpas. Si continuamos leyendo en ese libro, no nos entenderemos jamás, estamos irremisiblemente perdidos; perdidos nosotros, perdidos nuestros hijos que de nosotros heredan esa herencia de perdición".

Los mismos gobernantes intentaron poner fin a esas banderías; pero durante la presidencia de Pereira, que había prohibido por decreto toda reunión en que se enarbolase la bandera blanca o colorada, estalló una revolución cuyo jefe, que también en su programa de candidato a la Presidencia se pronunciaba contra los "antiguos odios de partido", fué ejecutado conjuntamente con varios de sus oficiales y más de cien soldados en Quinteros, enardeciéndose más con ese motivo esos odios salvajes.

Otro presidente, don Bernardo P. Berro, prohibió asimismo, casi a continuación de aquella tragedia, el uso de las viejas banderas; pero contra él se llevó a cabo la "cruzada libertadora" del caudillo Venancio Flores, y el partido de éste se adueñó del poder. Lo vino manteniendo con el apoyo de fuerzas armadas cada vez más regulares, y entre una larga serie de convulsiones guerreras, revueltas y motines cuarteleros, que eran, unas veces, alzamientos del partido tradicional contrario, pero no pocas veces también reyertas entre fracciones del mismo bando histórico, rebeliones de caudillos del "mismo pelo" o cuartelazos de unos militares contra otros.

Se iba, además, produciendo una descomposición moral en la psicología de ese partidarismo de divisa. Los caudillos y jefes entraban con frecuencia en arreglos, pactos, acuerdos y combinaciones para dirimir en transitoria armonía sus diferencias del momento; el país entero se felicitaba de esos avenimientos porque al menos los libraba por un tiempo

del azote de una nueva revuelta o de un nuevo golpe armado. Así se iba perdiendo en los y en el círculo de los dirigentes la intransigencia cerril y se atenuaba el encono atávico que erigía en enemigos irreconciliables a hombres a quienes en realidad nada dividía, y que a menudo eran hermanos en el seno natural de cada familia; o juntaba y unía para aventuras arriesgadas, bajo un mismo pabellón de guerra, a hombres que no tenían, fuera de eso, ninguna afinidad verdadera en el seno histórico de la colectividad nacional.

Pero ello no obstaba a que los mismos que ya se hallaban, por los cambios de su mentalidad y de su sensibilidad, al margen de esos fanatismos ancestrales, continuasen manteniendo encendida en las multitudes ignorantes esa llama anacrónica, que utilizaban como resorte emocional al servicio permanente de sus miras políticas.

A través de esa maraña de contradicciones reales o aparentes, de esos inquietantes antagonismos partidistas, de ese constante forcejeo de los círculos y de sus caciques civiles o militares por conquistar o retener el poder con más apetitos que buenos propósitos y más afán de mando que ideas de gobierno, los dos viejos partidos fueron tomando contacto con la evolución de las ideas y la organización de los intereses de grupos sociales. De ello se derivaron compromisos con una u otra tendencia de intereses o de ideas, y preferencias de orientación política a favor de las relaciones en que entraban con diversas fuerzas sociales por obra del curso general de los acontecimientos.

El Partido Colorado que había recuperado el poder con la "cruzada libertadora" encabezada por un caudillo católico, cuyas tropas entraron en Montevideo con el estandarte de la Virgen María, llegó a ponerse contra la iglesia bajo el gobierno de dos dictadores militares que patrocinaron, el uno, la reforma escolar de José Pedro Varela, y el otro las leyes de registro y matrimonio civil. En tanto, el Partido Blanco, que bajo la presidencia de don Bernardo Berro, desalojado por Flores, realizó una política de contensión de la influencia clerical y de limitación de privilegios eclesiásticos, pasó a ser el que mejores relaciones mantenía con el catolicismo y aquel en cuyo seno más se dejaban sentir y más prosperaban las tendencias clericales. No por esas inclinaciones hacia una tendencia u otra, que accidentalmente aparecían en la acción de esos bandos tradicionales —si estaban en el gobierno, por la voluntad de quien ejercía el mando; si estaban en el llano, por contragolpe de la orientación tomada por el otro— podía considerárseles definidos colectiva y definitivamente como dotados de un criterio de partido ante determinados problemas.

Entretanto la nación iba desenvolviendo sus potencialidades y surgían de ella, a pesar de todo, las múltiples manifestaciones del progreso, complicando y diversificando su vida en la que se planteaban con rasgos cada vez más precisos las cuestiones propias de la civilización creciente.

Su producción agraria era la base de su vida económica. Ella se desarrollaba apoyándose sobre todo en la ganadería de tipo primitivo, en los vastos potreros donde el ganado vaga suelto y los ñanduces cruzan a largas zancadas de sus patas elásticas denunciando la despoblación humana del monótono latifundio. Pero aunque lentamente, la población au

mentaba. Si bien las ciudades en general y los centros de población padecían el bloqueo de los campos incultos, inhabitados, dedicados tan sólo al pastoreo que multiplica el ganado ahuyentando al hombre porque detiene el avance de la agricultura, la capital crecía con la atracción ejercida sobre los elementos jóvenes del resto del país, que no hallaban en el campo horizontes económicos ni medios de ilustración para sus inteligencias, y con la afluencia de una inmigración de gente útil, que solía no encontrar acceso a las tierras baldías o casi baldías de nuestra campaña.

Algunas industrias comienzan a congregar muchedumbres de obreros. Desde luego las industrias de la construcción. Y enseguida la del transporte, con la implantación y desarrollo de los ferrocarriles y de los tranvías. A comienzos del siglo XX se dejaron sentir en Montevideo los primeros grandes conflictos del trabajo. Una huelga de albañiles fué la primera manifestación visible de la lucha entre el trabajo y el capital, a la que siguieron otros movimientos de menor importancia entre los carpinteros, los pintores, los obreros de las curtiembres, los tranviarios, etc. Los albañiles consiguieron la jornada de ocho horas, que no tardaron en perder por faltarles una sólida organización. Entretanto algunos obreros en contacto con los socialistas que habían estado en Buenos Aires, donde crecía el partido cuyo órgano era "La Vanguardia", dieron en formar, aprovechando el ambiente de agitación en que brotaban esas primeras huelgas montevideanas, un pequeño grupo. Fueron los precursores del movimiento socialista en el Uruguay. No lograron extender su propaganda en el medio obrero, donde en cambio los anarquistas se impusieron rápidamente con sus prédicas simplistas y radicales. No lograron tampoco interesar al medio intelectual, ni siquiera al estudiantil, pese al concurso literario de un escritor de talento que había presenciado en Buenos Aires, donde residió muchos años, el nacimiento del Partido Socialista, Armando Vasseur, el cual redactó un Manifiesto exponiendo las ideas de ese núcleo. Este se disolvió a poco andar. Algunos de sus componentes abandonaron la ideología socialista y hasta se incorporaron a los cuadros de la política criolla. Los otros permanecieron inactivos y dispersos hasta que en 1904, a la terminación de la revolución de ese año, se reunieron a nuestra iniciativa para formar un Centro obrero socialista, que patrocinó la conferencia pública en que hicimos nuestra profesión de fe socialista y parte de cuyo texto apareció en las columnas de "El Día", diario del Presidente Batlle y Ordoñez, que había encontrado de su agrado el cuadro que allí trazábamos de la vida de nuestros trabajadores del campo y de la situación de indigencia material y moral, así como de sumisión política, en que mantenían los estancieros a sus peonadas.

Se trataba de darle a la organización socialista que así se iniciaba, capacidad de acción para que pudiese intervenir en la contienda de los partidos, llevando a ella fines concretos de política social y económica en defensa de los intereses de la clase productora, pero también con un concepto de interés nacional que haría de él un forjador auténtico de democracia y un eficaz artesano del progreso y engrandecimiento bien entendido del país. Las leyes electorales le cerraban el paso. Estaban redactadas para el reconocimiento exclusivo de los dos partidos tradicionales. Sólo ellos dos podían, en la práctica, conquistar posiciones en el

Cuerpo Legislativo. Y eso era indispensable para que el grupo socialista dejase de ser una simple manifestación doctrinaria, sin arraigo en los hechos de la vida gremial —donde el extremismo anárquico creaba un ambiente que se le mostraba muy poco accesible— y en los planos de la vida política, de los cuales, sin poder hacerse oír desde grandes órganos periodísticos ni en ningún sitio dotado de acústica nacional, permanecía irremisiblemente extrañado.

Hasta se pensó en una posible coalisión electoral que, a favor de las tendencias de política de reformas civiles avanzadas adoptada por el partido colocado bajo la presidencia de Batlle y Ordóñez, permitiese adquirir una banca con autonomía para desplegar el programa socialista y actuar con ideología socialista sin apoyar ni aceptar el tradicionalismo político.

Así actuó tres años después, el Dr. Luis Melián Lafinur, liberal, que a pesar de su antitradicionalismo fué llevado a la Cámara de Representantes por un grupo colorado de Salto, sin haber renunciado aquel a combatir a los partidos tradicionales.

Pero luego se echó de ver (como se consigna en el primer número de "El Socialista", aparecido como órgano del Centro Marx) el error de esa táctica, que hubiera contribuido a perpetuar, en perjuicio del Partido Socialista, el confusionismo de las masas populares, entre las que, sobre todo en campaña, no se concebía una organización política que careciese de filiación tradicional, que no tuviese divisa, que no fuese blanca o colorada, fuera cual fuere la denominación ideológica que se diese.

Y el nuevo partido debía venir, precisamente, a enfrentarse con el tradicionalismo como fundamento de una distribución de las fuerzas políticas del país. Su primera batalla debía darla contra los partidos "históricos". Así lo entendió quien había de ser su primer diputado; y así lo había expresado en aquella su conferencia inicial y habría de repetirlo en sus manifiestos como Secretario del Centro Marx.

Cuando surgía ese brote de Socialismo en el Uruguay el país salía de una de sus más sangrientas guerras civiles, en la que perdió la vida el último de los grandes caudillos gauchos, Aparicio Saravia. Y por la gravitación de un gobernante de espíritu moderno, Batlle y Ordóñez, la política era ya el tapete sobre el que se ventilaban altas cuestiones de legislación, reformas avanzadas que movilizaban la opinión pública por tendencias de ideas y hasta por diferencias de intereses sociales.

Eso mismo ponía más en evidencia el anacronismo ilógico del partidarismo tradicional, que seguía dividiendo políticamente a los hombres por la divisa aunque pensasen del mismo modo acerca de esos problemas, o uniéndolos aunque pensasen de modo contrario.

Era tiempo de salir de ese viejo sistema, para que la ciudadanía se organizase en agrupaciones de ideas, sobre la base de afinidades de grupo social, de comunidad e intereses de clase o de criterios de gobierno iguales, pero antagónicos con otros criterios.

El tradicionalismo sólo habría de servir, cada vez más, de artilugio para retener adheridas las masas populares ignorantes a una forma de lucha civil que en el fondo, por los desórdenes de violencia a que solía

conducir, era un juego bárbaro del infantilismo político de nuestro pueblo. Las leyes electorales sucesivas, si bien abrieron las puertas a las organizaciones políticas modernas, conservaron dispositivos ingeniosos para que el tradicionalismo subsistiese adaptándose a todas las circunstancias, sin temor a fraccionamientos y escisiones internas, porque su bandera puede cobijar, sumándolas a los efectos más decisivos —por ejemplo, para elegir Presidente de la República— a diez fracciones, sin programa, o con programas distintos. De modo tal, que grupos de tendencias opuestas pueden marchar bajo el mismo pabellón, si bien contra grupos de tendencias parecidas enrolados bajo el pabellón contrario. Y así, dentro del tradicionalismo, se ha intentado formar, para competir con el Partido Socialista, fracciones "marxistas" o grupos "socialdemócratas", porque llegó a producirse el extraño fenómeno de un "marxismo" colorado y de una "socialdemocracia" blanca.

Había que surgir a la palestra con las armas de los partidos contemporáneos, que actúan como órganos conscientes y constructivos de la realidad democrática; alejar a las nuevas generaciones del conglomerado amorfo de las facciones sin definición colectiva o total de ideas y propósitos. No bastaba proclamar, como los antiguos "constitucionalistas" —que quisieron formar el partido de la "confraternidad uruguaya"— el fin de los partidos tradicionales: había que oponerles partidos con principios diferenciales, con programa, movidos por un compromiso efectivo y categórico con determinadas tendencias de acción y determinados objetivos concretos. Y sobre todo, con un contenido de propósitos capaz de interesar vitalmente a las multitudes populares. Sólo partidos así —con un razón de ser positiva, más perdurable que la simple razón negativa de concluir con los partidos tradicionales— podían abolir el tradicionalismo. Porque "no se destruye sino lo que se sustituye".

A la clase trabajadora, principal víctima de ese partidarismo de cintillo, que la divide por fanatismos embrutecedores o por sugestiones corruptoras, que la aparta de la necesaria defensa de sus intereses, corresponde promover esa renovación desplegando el estandarte de la lucha de clases en el campo político. Por eso el Partido Socialista, que es su organización cívica, debía prepararse para intervenir en ese campo, en la forma que mejor sirviese para individualizarlo como fuerza popular políticamente autónoma y separada de cualesquiera expresiones de organización política tradicional, en las que era siempre forzoso descubrir su carácter de resabio de épocas pretéritas como instrumento y factor de las luchas civiles incubadas y mantenidas en el seno de la República.

En torno de dicho Centro Obrero Socialista y por las actividades gremiales de algunos de sus componentes, se llegó a constituir una Unión de Trabajadores, que agrupó algunos gremios pero que no pudo consolidarse. El grupo primitivo, después de editar una revista "El Espíritu Nuevo" por espacio de seis o siete meses, se refundió en el Centro Carlos Marx, fundado con el concurso de algunos estudiantes y jóvenes intelectuales. El Centro Carlos Marx, cuya Secretaría General nos quedó confiada, desplegó una actividad intensa; y aparecía a menudo participando en la organización de importantes actos públicos, lanzaba manifiestos y tomaba parte en las manifestaciones obreras, donde la palabra de su

secretario general solía ser reclamada. Ese centro fué, en realidad, el plantel del Partido Socialista. Otro Centro se formaba después, el "Emilio Zola", y en vísperas de las elecciones de 1910 celebróse un Congreso de constitución del Partido, para concurrir a la lucha electoral en momentos en que la abstención proclamada por uno de los bandos tradicionales ofrecía la oportunidad de conquistar alguna banca en el Parlamento, donde la ley de entonces —como dijimos— sólo permitía la entrada a los dos partidos más votados, prácticamente, al Colorado y al Blanco o "Nacional", como había comenzado a denominarse algunos años antes. Nació ahí el Partido Socialista. Una coalición electoral con un núcleo de librepensadores del Centro Liberal presidido por el doctor Pedro Díaz, permitió disputar con éxito las bancas de la minoría en el departamento de Montevideo al Partido Católico, también naciente bajo el título de Unión Cívica.

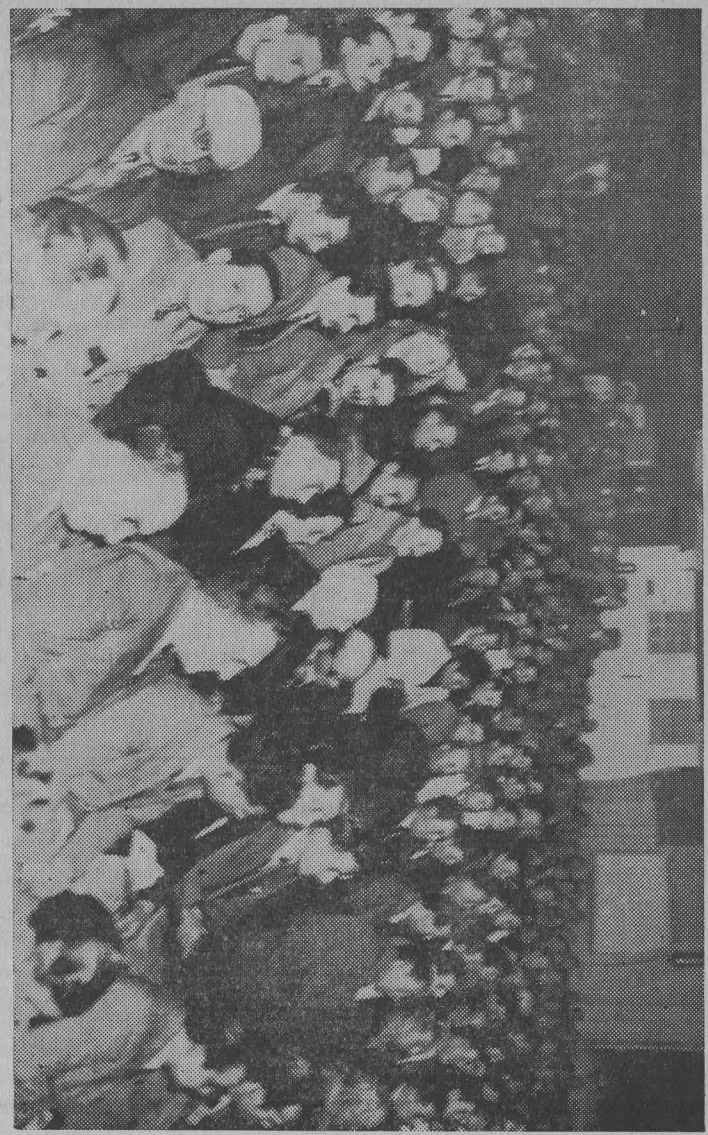
Y así tuvo el Partido Socialista su primer diputado en la legislatura 1911 a 1914.

Habían, pues, surgido partidos de ideas, con tendencias ideológicas definidas y permanentes.

El Partido Socialista formulaba una Declaración de Principios en la que se presentaba como organización política de la clase trabajadora que venía a promover —según palabras de su Manifiesto "Que es y que quiere el Partido Socialista" — "un movimiento tendiente a reorganizar jurídicamente la sociedad sobre bases de socialización económica para asegurar a todos sus componentes —con la propiedad colectiva de los medios de producción y de cambio—, la posibilidad del trabajo fecundo y remunerador, poniendo en manos de las clases desposeídas los elementos productores, que hoy monopolizan las clases privilegiadas para hacerlos servir al sustento de sus privilegios económicos".

EMILIO FRUGONI

> El Socialismo, al mismo tiempo que quiere que una sociedad de iguales reemplace a una sociedad de antagonismos que hace chocar individuos contra individuos y clases contra clases, quiere que la barbarie de la guerra y de la paz armada cese para todas las naciones y que todos los tesoros y todas las riquezas de oro y de pensamiento que la Humanidad deteriora en sus brutalidades, sean consagradas a fecundar la vida.
>
> JEAN JAURES



Un ángulo del Cine Cervantes, durante la CONVENCION DE JULIO, en la que el Partido aprobó el Plan de Seguridad Económica, "Por un Nuevo Uruguay".

EL AÑO POLÍTICO

por ARTURO J. DUBRA

1946 se inició bajo el signo de las "implicancias". Aquel infortunado episodio político, que dió origen a una de las brillantes intervenciones parlamentarias de José Pedro Cardoso, señaló la técnica en que actuarían las dos grandes fuerzas políticas de nuestro medio: el herrerismo arrogante, demagógico y escandaloso hasta la procacidad; el batllismo, medroso, vacilante, sin nervio político, ejerciendo el poder político con la desenvoltura de un niño a quien se confiara el manejo de un revólver...

En aquel gran escándalo político de mediados de 1945 terminaba una situación que se había mantenido desde el comienzo del gobierno del Dr. Amézaga. Cada partido representado en el elenco ministerial, se había reservado tácitamente el derecho de actuar como le pareciera en el Parlamento. Vimos así al baldomirismo y al blanco-ecevedismo ser gubernamentales y opositores al mismo tiempo, en estupenda demostración de la dualidad y las contradicciones de nuestra política criolla. Gubernamentales hasta la obsecuencia dentro del Gabinete y opositores hasta la subversión en las Cámaras. Aunque no de manera tan espectacular el batllismo y el nacionalismo independiente realizaron una faena análoga.

Es algo así como querer tocar dos instrumentos al mismo tiempo. Y lo que no es posible mientras no se descubra una nueva ley física que reconozca el don de la ubicuidad para estar en el mismo momento en dos lugares distintos, es posible políticamente para los ejecutores de nuestra traviesa política criolla que usufructúan las regalías del poder al mismo tiempo que el prestigio de una oposición encendida y radical.

Mientras tanto el país seguía a la deriva; los problemas alcanzaban niveles peligrosos; el alza en el costo de la vida seguía su ascenso sin control; el pueblo rabiaba en las colas...

Sobre este estado de cosas los herreristas hacen reventar la bomba

complicadísima política criolla. Y lamentablemente el batllismo no supo ajustarse a la línea de su interés, que coincidía con el del país.

Cuando señalábamos con inquietud el desfibramiento del batllismo por su absoluta carencia de iniciativa en el gobierno, deseábamos concitar la atención de sus autoridades sobre un grave problema que nos afectaba a nosotros. No teníamos ni interés, ni complacencia en señalar sus ineptitudes o sus fracasos.

Teníamos conciencia de que el batllismo perdía, —como perdió—, un caudal enorme de opinión, que no firma manifiestos políticos de desvinculación con el partido, que no deja públicamente documentada su baja, pero que no lo acompañaría en lo sucesivo. Para afirmarlo bastaba querer ver y querer oír. Ver y oír cómo aquella masa fervorosa que lo llevó al triunfo en 1942, había perdido en tres años la confianza en la capacidad de su partido y de sus hombres para solucionar los grandes problemas de nuestra realidad social.

Todo esto lo señalamos a lo largo del camino recorrido, formulando nuestras críticas tenaces, con criterio objetivo y sereno, no excento de angustia, pues las consecuencias del fracaso batllista afectaban al país.

Pero desde luego puntualizamos que los socialistas nada o muy poco ganábamos con el fracaso del batllismo en su acción gobernante. Somos los herederos forzosos de las masas obreras batllistas, cuando ese partido haya agotado sus posibilidades políticas en virtud de las profundas contradicciones que encierra.

Cuando estas se hayan objetivado en tal forma, que se haga conciencia en su masa de que los caminos hacia el futuro están cerrados. Pero ésto no es un fracaso, sino el agotamiento de su posibilidad de dar soluciones fundamentales aun dentro del cuadro del ordenamiento burgués.

Su fracaso es otra cosa: es no hacer lo que pudo y debió hacer; lo que ha prometido hacer y no hace por incomprensión, por debilidad, por falta de perspectiva y de conocimiento del orden y la urgencia de los problemas nacionales. Y es ese fracaso el que siembra el escepticismo, la desconfianza o el desinterés por la política; reacciones peligrosas que generalmente por razones que no hay que demostrar a esta altura del drama del mundo, comprometen el destino de las instituciones democráticas y el de los partidos políticos que, a través de ellas y en el goce de la libertad, quieren realizar la justicia.

Desde luego que nuestro deseo, nuestro interés, estaría representado por hacer de cada batllista un socialista. Estamos seguros, que de disponer de ese caudal electoral transformaríamos en pocos años la estructura económica y social del país.

Pero los socialistas sabemos quizás mejor que nadie, que la historia no se forja sola con deseos; que el "querer hacer" se condiciona al "poder hacer", lo que supone una adecuada valoración de la realidad que se vive. Esa comprensión nos dice que para lograr en una escala decisiva la formación de un gran Partido Socialista, es necesaria una previa y acertada gestión de las fracciones más progresistas de la burguesía nacional.

El Socialismo es la expresión madura y definitiva de la conciencia política de un pueblo; pero, desde luego, como ideología colectiva es más una consecuencia de un estado social evolucionado que un factor de esa evolución. El hombre hace la historia ciertamente; pero durante un largo período, —el que atravesamos para nuestro país—, en una gran medida todavía la sufre. Es el propio desarrollo histórico, —sus fracasos, el verdadero sentido de su interés, el contenido de sus derechos—, el que enseña a los hombres el verdadero camino.

El proceso es más lento en ese desplazamiento de las masas batllistas hacia el socialismo, y para que esa maduración se logre en una amplia escala no es necesario que intervengan factores catastróficos, como el de su fracaso. Al contrario; el que no intervengan es prenda de seguridad de que esa evolución ideológica es firme, consciente y definitiva.

Esa trasmigración del batllismo al socialismo, por los núcleos más capacitados políticamente de aquel partido, es un hecho evidente, clarísimo, del que tenemos perfecta conciencia. Dentro de un orden normal de cosas esa corriente continuará, porque se funda en una necesaria evolución política de la masa popular, cuyo espíritu se ha esclarecido como para comprender que solo dentro del socialismo podrá luchar con fruto por las grandes conquistas que el batllismo ofrece pero que no puede realizar.

Si ese es el sentido de la evolución política ¿por qué razones los socialistas habríamos de desear el fracaso del batllismo, si además de no agregar nada a nuestro éxito, el mismo encierra graves peligros?

No dudamos que, como repercusión inmediata de ese fracaso, nuestro Partido recogería algunos miles de ciudadanos más que los que nos llegan por aquel proceso a que hacíamos referencia. ¿Pero qué es eso comparado con la cifra impresionante de los que irían a engrosar otros núcleos del coloradismo, esencialmente reaccionarios, o la radicalización que operaría dentro de las fuerzas tradicionales adversarias —como ha sucedido con el herrerismo— o los que por excepticismo quedarían al

margen de la vida democrática, en aptitud de servir los designios de cualquier demagogo?

Graves consecuencias que el Partido Socialista balanceó con su peculiar responsabilidad, y algunas de las cuales se produjeron en nuestra vida política, como lo demostraron los comicios del 24 de Noviembre.

Frente a estas observaciones atinadas, los dirigentes del batllismo, —antes y aún después de los comicios—, continuaron cultivando su "gigantismo" ingenuo, como si el presente y el porvenir no les sugirieran nada.

* * *

En el orden social y económico, durante 1946 nada se hizo, apesar de la gravedad de los problemas planteados y de las reclamaciones enérgicas de la masa popular.

Esas reclamaciones trató de mediatizarlas el batllismo creando el planteamiento político artificial de la reforma constitucional; las aprovechó el herrerismo para realizar una campaña demagógica desenfrenada y sin compromiso. Hizo literatura de la miseria popular, imputándosela a la incapacidad gubernamental, pero sin proponer nada serio. Alentó el resentimiento contra el batllismo, al mismo tiempo que desacreditaba solapadamente el régimen democrático.

Desde el primer momento nos opusimos a la iniciativa batllista de reforma constitucional y anticipamos su rotundo fracaso. La cortina de humo que trataba de extender sobre la ineficacia de su acción gubernamental, la percibía claramente nuestro pueblo. Calificamos esa iniciativa de maniobra y de burla. Esas calificaciones eran sin duda severas. Pero la culpa no era nuestra. En orden de responsabilidades había que buscarla entre aquellos partidos, —y en primer término el batllismo—, que rehuían sus deberes de gobernantes, dejando a la espalda los problemas reales del país, para entretener la atención pública con planteamientos políticos sin justificación. Que era tanto como decir que creaban esto para que las gentes olvidaran aquello.

Esa actitud objetivamente configuraba una maniobra. El que la calificáramos así despertó la injustificada indignación de ciertos dirigentes batllistas. Era, sin embargo, una acepción correcta, que el léxico autorizaba y la realidad política justificaba plenamente.

No olvidábamos, en efecto, que en las elecciones de 1942 nuestro pueblo buscaba caminos, instrumentos de realización política, soluciones para sus problemas. Algo que modificara sustancialmente sus miserables condiciones de existencia, transformando la fisonomía del país; algo que

golpeara y moldeara la dura realidad en que vive; algo nuevo, andaz, constructivo y urgente.

El electorado nacional se pronunció y dió al batllismo, como gran partido mayoritario, la oportunidad espléndida de abordar esa obra. Diríamos, el honor de realizarla. De tener espíritu, la tarea era noble y vasta. Apretados, yuxtapuestos en toda la extensión que puede apreciar la vista de un político se escalonaban sobre la realidad social del país, problemas enjundiosos, cargados de urgencia, que se ofrecían al genio creador del partido que había sido democráticamente habilitado para considerarlos y resolverlos. Ennumerarlos sería difícil, porque es tanto como decir todo lo que falta cuando falta todo. La inflación, el alza del costo de la vida y el grave problema de los salarios; la financiación de las Cajas de Jubilaciones; la reforma impositiva; la planificación de la industria; la nacionalización de ciertas actividades privadas; el ordenamiento de nuestras finanzas públicas; la extensión y el perfeccionamiento de los seguros sociales y, sobre todo y en primer término, la solución de esa pesadilla que traba el desenvolvimiento y el progreso del país.

¿Y qué se había hecho hasta 1946? Nada, o poco menos. Y mientras el país le confiaba al batllismo la misión trascendente de resolver esos problemas, tres años después, tres años de miseria popular y de infecunda y minúscula labor gubernamental, se le trae a la opinión un mensaje desalentador: dejar las cosas como están en el plano económico y social y hacer la reforma de la constitución. Desde luego que el batllismo no dijo, por lo menos con palabras, lo primero sino lo segundo. No podía ciertamente decir que no sabía, no podía o no quería hacer lo que prometió hacer. Pero lo decía tácitamente, con absoluta claridad, de manera que nadie pudiera confundirse, al centrar toda su actividad alrededor de un problema político normativo y no de esencia, que dejaba en realidad las cosas como estaban.

Era una gigantesca cortina de humo con la que se pretendía ocultar lo que no se había hecho; un juego de diversión hacia el que se trataba de encauzar a la opinión pública, para desplazar de su atención preocupaciones y reivindicaciones más esenciales.

El fracaso rotundo de esa iniciativa política confirmó nuestras previsiones. Ese factor de confusión, uno más que se sumaba a la larga lista, daba una mayor comodidad a la actuación del herrerismo. Con las implicancias y la reforma constitucional pudo hacer una campaña electoral sorprendente. Fustigó a los partidos gubernamentales, que nada ofrecían, sin comprometerse a nada. Le alcanzó con ejercer la crítica; escudarse en lo

que los otros no habían hecho; expresar la media verdad de que a falta de pan se ofrecía... el Colegiado. A su vez, no ofrecía nada, fuera de su léxico procaz, su literatura de discos, sus amores totalitarios y sus escándalos sistemáticos.

¡Pero es que no se le obligó a otra cosa! Con instrumentos tan menguados ganó más de 70 mil votos.

En lugar de obligarlo a tomar posición frente a soluciones audaces y populares, se lo fortaleció con la inercia gubernamental, las implicancias y la campaña reformista. La demagogia puso lo demás.

* * *

El hecho más destacado de 1946 fué la presentación del Plán Socialista de Seguridad Económica "Por un Nuevo Uruguay". Configura la iniciativa de más trascendencia en la historia política de la República y dió una nueva tónica a la actuación del Partido. Presentado a la consideración pública casi en vísperas electorales, no hubo tiempo como para que la opinión ciudadana pudiera apreciarlo en todas sus enormes proyecciones.

¿Qué causas hicieron necesaria la formulación del Plan? Desde luego muchas. Nos interesa, sin embargo, la que reputamos esencial.

Las consecuencias de la guerra no sólo se miden por los millones de cadáveres sembrados a lo largo del mundo y por las ruinas materiales que objetivarán por siglos la portentosa dilapidación de riqueza social que ha hecho esta generación estúpida de dirigentes políticos. Esas consecuencias van mucho más allá. La gran tragedia provocó también la crisis de instituciones, regímenes, conceptos políticos, hábitos mentales, formas de vida, que fueron en cierta manera las causas de la guerra y que recobró sobre ellas para aniquilarlas. A través de esas ruinas, materiales y morales, la humanidad sigue su camino. Pero todo eso hay que reconstruirlo o sustituirlo. Vivimos el período de transición en que nos abocamos a esa tarea escogiendo los hombres, los métodos, los materiales. Cualesquiera sean las seguridades o las esperanzas para el porvenir, —nuestra fe en el resultado último para la erección de un mundo bien organizado—, no pueden evitarse la vacilación, el desconcierto, la inseguridad de las masas populares en la elección del camino, de los nombres, de los métodos, que han de llevar a ese resultado trascendente.

Si tuviéramos que señalar los caracteres más salientes del estado de espíritu popular contemporáneo, diríamos que son la inseguridad y el desconcierto. No ayuda a disipar ese estado de ánimo, sino que, por el contrario, lo agrava considerablemente, el hecho de que esas masas populares confronten esta situación desconcertante: que sean viejos dirigentes políticos, representantes típicos de esos regímenes o concepciones políticas muertas, los que todavía detentan aquí y en otras partes del mundo, el poder público o la dirección de los grandes partidos de opinión.

Desde luego que esos dirigentes, por instinto de conservación, quieren sobrevivir a su destino, pero se encuentran orgánicamente incapacitados para traducir el nuevo espíritu y carentes de iniciativa y de fuerza para emprender esa profunda tarea revolucionaria. Han de ser otros los elegidos.

Los pueblos están buscando caminos, conductores. Hasta ahora vivieron dentro de un sistema económico - social que, a pesar de sus profundas contradicciones, estaba presidido por cierta lógica normal. No interesa destacar ahora, una vez más, que era malo y que fué la causa de la catástrofe. Ese sistema, que representaba una forma de organización, ha hecho crisis, al igual que la filosofía política que lo justificaba. Estamos al principio de la etapa en que debemos sustituirlo.

Ahora bien: una voluntad colectiva no se concreta de inmediato. Menos todavía en pueblos como el nuestro, de escasísima maduración política. De ahí que en esta crisis general de casi todos los valores tradicionales, que nos habían creado el hábito mental de recibirlos como definitivamente elaborados, la primera reacción sea de profundo estupor, de desconcierto, de inseguridad respecto al futuro. Se desea vivir mejor que lo que hasta ahora; se lo reivindica a veces con energía desesperada. Se tiene el sentido de la justicia, pero se vacila en la forma de lograrla. Esa forma toma en oportunidades un carácter tumultuario e inorgánico y puede señalarse desde ahora que fracasará. Tal el ejemplo argentino. Pero el mismo sirve para destacar, con una elocuencia insuperable, con toda la inmensa fuerza dialéctica de un ejemplo vivo, que basta que un demagogo irresponsable deje caer en su pueblo cuatro fórmulas demagógicas, de un empirismo infantil, para lograr la aglutinación de una masa enorme. ¿Por qué? Porque aunque sea falsa, crea una seguridad: porque aunque sea falso, crea un nuevo orden que sustituye al que ha hecho crisis. Pero, sobre todo, por encima de todo —de lo racional y de lo consciente—, porque crea esperanzas.

¿Qué meta se alcanzaría si esa seguridad se lograra sirviendo un plan coherente, cintífico, serio, de realizaciones sociales, que importara en realidad la transformación revolucionaria de este mundo en crisis?

Transformar el miedo, la inseguridad y el desconcierto en acción constructiva: abrir un camino seguro, darle un método claro, fijar objetivos

accesibles al esfuerzo de nuestra masa popular, crear ideales de justicia y estimular la esperanza de que se alcanzarán en la medida de que se mantenga la porfiada resolución de lograrlos, es lo que se propone el Plan Socialista que ha sido lanzado a la consideración pública.

* * *

Tal fué el clima político en que se realizaron los comicios del 24 de Noviembre de 1946, que comentará otro compañero de labor.

Nuestro Partido dió un gran paso adelante. Mientras sepamos mantener una línea política que traduzca el interés, la necesidad y el espíritu de nuestra masa popular, nuestro Partido tiene derecho a esperar nuevos y más grandes éxitos. Tenemos técnica, principios y hombres. El porvenir nos reserva la responsabilidad y el honor de que seamos la gran fuerza que transforme la miserable realidad del país.

A. J. DUBRA.

Tienda LA PREFERIDA

Siempre a la vanguardia en materia de ofertas.

— En todas las épocas del año renovados surtidos a precios bajísimos. — Confecciones para hombres, señoras, niñas, niños y bebés.

*

Avda. Gral. FLORES Y GUADALUPE — Teléf.: 2 62 75.

EL AÑO PARLAMENTARIO

Por JOSE P. CARDOSO

EN el período legislativo de 1946 el Parlamento trabajó intensamente, pero no abordó los problemas fundamentales del país.

Si atendemos al resumen estadístico correspondiente al último año de esta Legislatura nos encontramos, por ejemplo, en lo que se refiere a la Cámara de Diputados, con que sesionó 77 veces en el período ordinario, comprendido entre el 15 de Marzo y el 15 de Octubre (por ser año de elecciones el período se clausura, de acuerdo con lo dispuesto por la Constitución, dos meses antes que en los años anteriores).

Las Comisiones Permanentes, Investigadoras y Especiales informaron durante el mismo lapso 142 asuntos. Según el informe de la Sección Comisiones se distribuyeron 202 Repartidos y 59 anexos para la Cámara. Asimismo se hicieron 101 Repartidos para comisiones.

Mientras en el período comprendido entre el 5 de Abril y el 20 de Diciembre de 1945 la Cámara aprobó 133 proyectos, desde el 15 de Marzo al 15 de Octubre de 1946 aprobó 228 proyectos. Casi cien más.

Esto en lo que se refiere a lo cuantitativo. En cuanto a lo cualitativo, los resultados no están de acuerdo con el esfuerzo realizado. Doscientos veintiocho proyectos, en su casi totalidad convertidos en leyes; pero entre ellos figuran algunas decenas de pensiones graciables, designaciones de edificios y de núcleos poblados, ascensos a militares, subsidios diversos, modificaciones parciales a ciertas planillas del Presupuesto, refuerzos de rubros agotados, autorizaciones a Intendencias Municipales, etc.

La lista de los proyectos de alguna trascendencia, como obra legislativa destinada a intensificar el progreso y el bienestar generales, se reduce, pues, considerablemente.

Ocurrió que gran parte de las sesiones fué absorbida por debates políticos infecundos. Subrayamos, INFECUNDOS, porque hay debates políticos necesarios y verdaderamente convenientes.

En más de una oportunidad hemos dicho que el Parlamento no es una simple máquina de hacer leyes, y muchas veces resulta ventajoso para el

país que una Cámara aplace el estudio de algunos proyectos para destinar varias sesiones, por ejemplo, a una interpelación a un ministro o a una investigación parlamentaria.

Esto es indudable; pero, claro está, a condición de que las interpelaciones o las investigaciones sean encaradas con espíritu levantado y que la conducta de los legisladores y de los partidos no sea determinada por factores subalternos, ajenos, en realidad, a la gestión que se examina o a los asuntos que se quiere investigar, gestiones o asuntos que son (lo han sido en algunos casos en el correr de este año) pretextos para una acción política de sistemática oposición.

Al decir esto no queremos hacer recaer exclusivamente sobre el herrerismo —que al fin y al cabo estaba en su papel— toda la responsabilidad de muchas jornadas estériles.

La tienen también los sectores del Gobierno que no estuvieron a la altura de su deber y no fueron capaces de compensar con la solución de algunos problemas esenciales para la vida del pueblo, la pérdida de energías entregadas a la riña política que el herrerismo provocaba reiterada y calculadamente.

No negamos —la verdad estricta ante todo— que en 1946 se convirtieron en leyes algunas iniciativas útiles, aunque de alcances bastante limitados para el porvenir de la Nación, que requiere fundamentalmente una transformación rápida y profunda de su economía.

Recordamos la creación del Servicio de Lucha contra la Langosta, la fijación de normas legales para el funcionamiento de las Sociedades Cooperativas, el régimen jurídico de la propiedad horizontal, el muy tímido e incompleto (después de las modificaciones del Senado) Estatuto del Trabajador Rural, la emisión de títulos por valor de veinte millones de pesos para viviendas económicas.

En otros terrenos tenemos la concesión de los derechos civiles a la mujer, el aumento de sueldos a los funcionarios públicos, el aumento de los presupuestos de la Universidad del Trabajo y de la Facultad de Medicina, la incorporación de los Juzgados de Paz al Presupuesto General de Gastos, la jubilación de vendedores de diarios y revistas, el aumento de salarios a los obreros metalúrgicos, etc.

El Parlamento, en el período 1946, aprobó iniciativas que no debían haber pasado de tales y que, naturalmente, tuvieron la decidida oposición socialista, como los privilegios en ascensos y sueldos de los militares.

En el momento en que escribimos este resumen inicia un breve período de sesiones extraordinarias. Nos parece prácticamente imposible que las Cámaras aborden la consideración de asuntos de entidad desde el punto de vista de los intereses generales de la Nación. Ni siquiera esperamos la sanción del modesto plan de Colonias - Granjas, aprobado en Diputados. ¡Ojalá nos equivoquemos!

No vamos a realizar, con motivo de este breve resumen de las tareas parlamentarias en 1946, un estudio de todas las causas que han impedido una obra más constructiva. Pero es necesario que digamos, al recordar los

factores políticos circunstanciales que hemos mencionado, que no debemos olvidar lo que podríamos llamar la incapacidad orgánica de la mayoría de los partidos integrantes del Parlamento.

Se da el caso de que algunos de los hombres que los representan tienen aptitudes intelectuales, preparación y capacidad de trabajo suficientes para emprender con buen éxito una obra de aliento. Pero están trabados por las agrupaciones en cuyo nombre tienen que actuar.

Los partidos —ya lo hemos dicho otra vez— para ser eficientes tienen que empezar por lograr la unidad interna de sus orientaciones y de sus intenciones.

Es necesario que los partidos sepan lo que quieren y DIGAN lo que quieren cuando tienen que definir actitudes ante los problemas nacionales. Es necesario que no se siga repitiendo lo ocurrido con el impuesto a la renta, con el salario del trabajador rural, con los problemas jubilatorios, etcétera.

"Cuando los partidos principalmente responsables de la marcha del gobierno sepan lo que quieren, puedan definir con claridad su posición, superen sus intereses sectarios y, en consecuencia, estén en condiciones de emprender una labor constructiva y seria, la coordinación de los poderes se producirá, porque surgirá de la simple aplicación de las normas democráticas y de las disposiciones constitucionales", dijimos cierta vez desde "El Sol", comentando las reuniones del Presidente de la República con los legisladores. Conceptos análogos podemos expresar aplicándolos a la labor legislativa.

No estamos —decíamos también entonces— ganados por el pesimismo con respecto a la fecundidad del trabajo parlamentario; pero tenemos el deber de señalar sus obstáculos.

No hay crisis de la institución. Los que están en crisis son los partidos políticos que, por su importancia, tienen que asegurar el buen éxito de la gestión legislativa.

Durante este año la representación socialista planteó diversas cuestiones de indiscutible interés general y definió, claramente, posiciones ante diversos problemas dilucidados en el debate parlamentario.

Dos iniciativas llevadas por el Socialismo a la discusión parlamentaria fueron transformadas en ley en el año 1946: la jubilación de vendedores de diarios y la incorporación de los empleados de los Juzgados de Paz al Presupuesto de la Nación.

Con motivo de volver a la Cámara el proyecto de Estatuto del Trabajador Rural, que habíamos informado el año anterior, y también al discutirse el proyecto llamado de Colonias - Granjas, el diputado socialista explicó y defendió nuevamente los puntos de vista de nuestro Partido ante los problemas de la campaña.

El problema del acaparamiento de la tierra y de la especulación con la misma fué planteado extensamente en ocasión de una interpelación al Ministro de Ganadería.

Propusimos fórmulas racionales para los aumentos de pasividades y bases para una vasta organización cooperativa, tendientes a defender al

consumidor frente al incesante aumento del costo de la vida.

Presentamos el proyecto, por cuya sanción hemos de seguir pugnando, de contralor de los fondos de los partidos y de la prensa política.

Fundamentamos reiteradamente nuestra oposición al trato privilegiado a los militares en materia de retiros y de sueldos.

Tuvimos también oportunidad de definir posiciones y de proponer medidas concretas ante las cuestiones financieras y presupuestales.

En este sector de la acción socialista, el Partido continuó consolidando las bases sobre las que está edificando su obra presente y sobre las que edificará su obra de futuro y su influencia creciente en la vida del país.

JOSE P. CARDOSO.

El Socialismo sostiene que la solución del problema de la miseria sólo puede conseguirse desembarazando al país de este sistema de la propiedad privada de la tierra y del capital que impone tributos al trabajo que constituye una permanente sangría en la vida de la nación. Si ésta desea que la riqueza producida sobre su suelo llegue a los hogares y vidas del conjunto de su población, debe ella misma ser la propietaria de sus tierras y de sus capitales, controlando las fuentes de las cuales esa riqueza proviene y de la cual depende la existencia de todos sus habitantes. La nación debe organizar su propia industria de forma que su producción sea aplicada a satisfacer las necesidades de la vida general del país.

Tal es el contenido de la doctrina socialista: propiedad colectiva de la tierra y de los medios de producción y de distribución de la riqueza; y la organización de la industria bajo esa propiedad colectiva, dándole un carácter de servicio público que beneficie a todos, dirigiéndola con fines de utilidad social para satisfacer las necesidades del conjunto de la población en lugar de que sirva, como ahora, a propósitos de mero enriquecimiento de una clase privilegiada de propietarios.

FRED HENDERSON.

EL AÑO MUNICIPAL

por

HUGO PRATO

Escribir sobre la actividad municipal del año 1946 es referirse a la labor de los cuatro últimos años de gobierno y un poco, como algo inevitable, a lo que ha de ocurrir en los próximos años en el Municipio de Montevideo, salvo que se logre introducir en el modo de actuar los hombres políticos de nuestro país, normas a las cuales no han podido aún adaptarse.

La labor municipal se ha polarizado alrededor de tres problemas de solución urgente: el Presupuesto General de Gastos, las expropiaciones y el transporte colectivo de pasajeros.

Los gobernantes han dado incansablemente vueltas en torno a esos tres temas sin llegar a resolver ninguno de ellos, postergando las soluciones necesarias para lo que se ha dado en llamar "mejores oportunidades".

En materia presupuestal, todo el año 1946 transcurrió en una lucha muy conversada y poco eficaz entre los funcionarios municipales, recla-

mando aumentos indispensables y el Gobierno Municipal, desesperado por no animarse a tomar medidas de fondo que le permitieran adecuar los sueldos de los funcionarios peor remunerados al actual costo de la vida. En esta lucha en la cual, como era de esperarse, fueron derrotados los funcionarios municipales, se perdieron meses y meses.

La preocupación por resolver el problema de los sueldos fué tan absorbente, pese a no haberse hecho nada bueno en esa materia, que no hubo ocasión en el estudio presupuestal, como desgraciadamente no lo ha habido tampoco en los últimos años, de enfrentar en él algunos de los tantos problemas que interesan a la ciudad y cuya financiación debe ser prevista en el Presupuesto.

En definitiva se hicieron aumentos de sueldos y como siempre los aumentos más elevados, los de aumentos de cincuenta pesos mensuales fueron a beneficiar a los funcionarios que ya estaban bien remunerados; los pequeños aumentos, los de diez y veinte pesos se destinaron a remediar la situación de los funcionarios que ocupan los cargos más bajos en el escalafón.

Ajustó así el Gobierno Municipal su acción a la original base de que el que necesita más es el que más tiene.

Pero engendro de tal especie no se hizo sin llevar a la economía municipal a un terreno peligroso ya entonces, y tal vez más peligroso aún hoy, después de conocidos los resultados de las elecciones de Noviembre de 1946. En efecto, en el Presupuesto aprobado a fines de 1946 y que regirá en 1947, hasta tanto se haga un nuevo Presupuesto, se calcula para el ejercicio en que entremos un déficit de alrededor de pesos 1.600.000.00.

El Gobierno Municipal surgido de las recientes elecciones se verá abocado a la obtención de recursos, los cuales en buena parte es probable que exijan la aprobación parlamentaria, la cual estará supeditada, no a las reales necesidades municipales, sino al grado de cordialidad en que se encuentren las relaciones entre el partido político que tiene en sus manos la Presidencia de la República y el Municipio de Montevideo, y los partidos opositores, principalmente el herrerismo, el cual no tendrá interés en reforzar con ayuda económica la posición política del batllismo en la Capital de la República.

El recuerdo de uno de los rubros de gastos de este Presupuesto, el de "Expropiaciones" nos lleva de la mano al segundo tema de los que definen la tarea municipal cumplida en el año 1946 o mejor aún en el período 1943-46.

Sobre él ha centrado su acción el Gobierno que termina. La Junta Departamental ha movilizado gran parte de su actividad ocupándose de expropiaciones por millones y millones de pesos, sin plan concreto.

Sólo en los dos primeros años de su gestión aprobó expropiaciones sin financiar por un total que pasa, ateniéndose solo, a los valores de aforo, que son bajos, de los tres millones de pesos.

Todo esto sin tomar en cuenta los millones pendientes de ejercicios anteriores, cuyo monto real ha sido imposible conocer por la reiterada negativa de la Intendencia Municipal a suministrar los informes solicitados por la representación socialista.

Pora atender estos compromisos de expropiaciones, no habiendo disponibilidad en las deudas emitidas a esos fines, se contaba con un rubro presupuestal de $ 485.000.00, totalmente insuficiente, el cual fué reducido a $ 85.000.00 en el Presupuesto de 1946 para poder reunir recursos con que pagar los aumentos de los funcionarios.

La no disponibilidad de deuda y la exigüidad del rubro presupuestal decidió a los gobernantes municipales a destinar a ese fin todos los sobrantes de los demás rubros, así como los aumentos sobre los ingresos calculados.

Como los sobrantes normales tampoco habrían alcanzado para resolver un problema planteado con tanta imprevisión, se recurrió a la "fabricación" de sobrantes de rubros. Así en el Balance correspondiente al ejercicio 1945 se da como sobrante del más importante rubro constructivo del Municipio, el de "Obras. Servicios, Conservación y Mejoras", que en el Presupuesto estaba fijado en un millón de pesos, nada menos que $ 282.026.50. — O sea que se destinó a expropiaciones el 28 por ciento de tan importante rubro.

Con esa política se llegó a reforzar el rubro correspondiente a "Expropiaciones" en $ 591.819.49, suma que excede el monto original destinado a ese mismo fin.

Y por si eso no bastara para definir una gestión económica, se destinaron a los mismos, en flagrante violación del texto constitucional que manda invertir los superávits en amortización extraordinaria de la Deuda Departamental, $ 93.639.18 del superávit del año 1945.

Como todo esto, pese a ser mucho, no alcanzaba, hay que agregarle los $ 500.000.00 tomados del millón de pesos que el Gobierno Nacional entrega al Municipio anualmente en pago de los atrasos por concepto del 75 % de la Contribución Inmobiliaria.

Estas cifras pueden dar una idea de la repercusión que estos pro-

blemas han de tener en la marcha del futuro Gobierno Municipal, en vista de las dificultades financieras y políticas a que ya hemos hecho referencia.

El tercer tema es el de los transportes colectivos de pasajeros.

Se agudizó en el año 1946 con motivo de los aumentos de sueldos establecidos en los laudos de los Consejos de Salarios para tranvías y ómnibus. Las soluciones han sido diferidas para después del 31 de diciembre de 1946, habiéndose adoptado soluciones transitorias con aporte financiero municipal y nacional, entretanto se busca una solución definitiva para pagar los aumentos laudados.

Salvo por la representación socialista el problema de fondo no ha sido abordado y no parece cercano el día en que realmente las autoridades se decidan resolverlo.

Dos concesiones, una vieja y por ello mismo totalmente inadecuada en la época en que vivimos y otra nueva, pero de historia y modos de hacer nada recomendables, atan las manos de gobernantes incapaces de liberarse de ataduras. Mientras ellas subsistan y el transporte sea un negocio privado en función, no del interés general sino en función exclusivo del interés particular de los concesionarios, nada se podrá hacer.

Se ha hablado de tarifas y de sus modificaciones. Para ello es fundamental replantear todo el problema de la explotación de los servicios de transportes colectivos de pasajeros en Montevideo.

Mientras ello no sea bien controlado en una explotación socializada, no se podrá hablar seriamente de costos y por ende de tarifas.

Con servicios ruinosos y en absurda competencia, cuya contabilidad es además incontrolable en la actual organización de las empresas, todo planteamiento de soluciones que contemple su mantenimiento no tiene sentido.

Los tres problemas están ahí sin resolverse.

No se ha conseguido ni siquiera para uno de ellos la opinión concreta de los partidos políticos frente a cada uno de ellos.

Sólo el Socialismo ha dado la suya.

Las perspectivas inmediatas no sólo no son mejores, sino que aparecen como peores aún.

Pero, ¿y todo lo demás?

¿Qué se ha hecho para resolver el problema, que nadie desconoce, de la vivienda?

¿Qué se ha hecho para aliviar la situación del pequeño propietario

que sufre las pesadas y antisociales cargas financieras del pavimento y del saneamiento?

¿Qué hay de los abastecimientos?

Estas tres preguntas a las cuales podría seguir muchas más exigen una respuesta.

Ella es muy simple: nada.

Como contraste, el hombre del pueblo se ha enterado por las crónicas sociales de que se ha inaugurado el teatro Solís.

No ha concurrido a las pocas funciones realizadas, ni sabe que los arreglos le cuestan cerca de un millón de pesos.

El ignorarlo o el olvidarlo, que al fin y al cabo es lo mismo, le permite seguir esperando confiando en que los viejos métodos puedan dar buenos resultados.

HUGO PRATO.

El socialismo aspira a realizar un cambio radical en las bases del sistema industrial moderno.

Desea socializar las principales fuentes de riqueza y herramientas de trabajo, transporte y distribución como por ejemplo, las minas de metales y minerales, yacimientos petrolíferos, ferrocarriles, aguas corrientes, teléfonos, telégrafos, almacenes, fábricas, talleres y demás cosas esencialmente necesarias para el sostenimiento de la vida humana dentro de la civilización moderna. Sacará las industrias básicas y vitales para la sociedad del dominio privado, librándolas de la competencia y de la especulación y las reorganizará como instituciones de funciones sociales, dirigidas con la intervención pública, haciéndolas trabajar en beneficio de la totalidad del pueblo y no sólo en el de una clase de patrones y propietarios.

MORRIS HILLQUIT.

EL AÑO GREMIAL

por

JUAN A. ACUÑA

Hacia el porvenir, en la medida que los trabajadores comprenden su rol histórico como clase.

Ha finalizado un año más; salimos del pasado y vamos hacia el porvenir pletóricos de esperanzas a pesar de que sus horizontes se hallan llenos de sombras presagiando días difíciles, cruentos y dolorosos para la masa laboriosa.

¿En qué medida la clase trabajadora sabrá labrarse su propio porvenir, ahuyentando esas sombras con decisión consciente y revolucionaria de su rol histórico de lucha emancipadora...?

Ella, únicamente ella, tiene en sus manos, que son sus fuerzas de trabajo, y en su conciencia, que dicta su mente creadora, las herramientas con las que, destruyendo el pasado y el presente de explotación, ha de construir el futuro de liberación, si sabe dar a la lucha sindical y polí-

La Juventud Socialista de Montevideo

Los núcleos de la organización juvenil socialista, fortalecidos por una acción dinámica de sus grupos de dirección, han colaborado activamente junto al Partido. En la presente nota gráfica vemos la reunión de una de las Seccionales juveniles de Montevideo.

tica el sentido y el contenido de sus propios intereses y derechos de clase productora.

Sindical y políticamente la clase trabajadora de nuestro país, ha recorrido un largo trecho de luchas, de éxitos y de fracasos. En muchos aspectos ha avanzado, pero en otros, si no ha retrocedido, por lo menos se ha quedado estancada. Porque pese a tantas luchas, a tantos sacrificios, ahí está todavía detenida, prisionera en el pasado; en un pasado de explotación capitalista que gravita, ampliado y perfeccionado, sobre el presente, se proyecta en el futuro.

La masa laboriosa sigue prisionera de la inseguridad; de la miseria que emana de la actual sociedad burguesa asentada sobre la explotación del hombre por el hombre, sobre los privilegios de unos pocos y la injusticia que pesa sobre los muchos que són los trabajadores.

LA EXPERIENCIA POLITICA

Sindicalmente en el año que ha fenecido, la clase trabajadora, ha avanzado, ha logrado buenas conquistas. Desde el obrero manual hasta el funcionario público, el empleado bancario, el del comercio, de la industria, el profesional, etc.; todos, de un modo u otro, han mejorado sus salarios.

Pero todos también, —lo hemos dicho muchas veces—, no han podido dar a sus vidas un nivel mejor, más digno desde el punto de vista económico. Porque el salario, aún con los aumentos, no ha alcanzado mayor poder adquisitivo en virtud de que ha sido mayor el alza del costo de la vida.

En ese sentido se constata un avance en la lucha sindical, pero también un estancamiento, sino un retroceso, en la acción política de los trabajadores. Ese hecho es de mucha elocuencia, ya que los propios trabajadores han podido comprobar, con una claridad meridiana que, si bien con sus fuerzas sindicales, por la acción directa o a través de los Consejos de Salarios, han podido mejorar muy apreciablemente los salarios, no ha ocurrido lo mismo, porque les ha faltado fuerza política, cuando han debido consolidar y ampliar aquella conquista impidiendo el alza de los precios que agravan el costo de la subsistencia.

Así hemos asistido a una carrera entre los aumentos de salarios y el costo de las subsistencias, en la que los trabajadores, que como es lógico son los que impulsan con éxito la primera, porque han sabido darse una fuerza sindical para ellos, no han podido detener la segunda porque carecen precisamente de fuerza política. Los patrones han sido en última instancia ¡cruel ironía! beneficios o usufructuarios de esa lucha de

los trabajadores, porque por cada aumento de salario que debieron conceder, pudieron a su vez aumentar, con ese pretexto, el precio de los artículos de consumo obteniendo en esa forma ganancias cada día mayores.

Porque para la clase patronal, monopolista y acaparadora, no ha existido el contralor ni la fiscalización de los precios, ni el impuesto a las ganancias, que, debieron establecer, legislar las fuerzas políticas de gobierno, en virtud de que éstas siguen siendo las representantes de aquéllas. He ahí lo que ha hecho en parte fracasar la lucha por aumento de salario. Suscintamente podemos decir que ese fenómeno ha estado encuadrado en estos términos y tiene esta explicación: la clase trabajadora en su generalidad ha comprendido la acción sindical, como específica labor de presión económica por aumentos de salarios, pero más allá no ha ido. La clase patronal ha comprendido también la necesidad de la organización sindical, como labor también específica para la defensa de sus intereses económicos de clase poseedora de los medios de producción y explotadora de las fuerzas de trabajo las masas laboriosas. Pero también la clase patronal sigue comprendiendo, — LO QUE AUN TODAVIA NO HAN COMPRENDIDO LA ENORME MAYORIA DE LOS TRABAJADORES—, que para mantener sus privilegios, sus conquistas y su predominio económico de clase, tiene la necesidad de fortalecer sus fuerzas políticas. Es decir: la clase patronal ha tenido y tiene sus fuerzas políticas y éstas son las que han gobernado y gobiernan. Por eso hemos podido decir y afirmar los socialistas que el gobierno es la expresión política de las fuerzas económicas predominantes. Y LA CLASE TRABAJADORA SERA FUERZA ECONOMICA PREDOMINANTE CUANDO SEPA SER LA EXPRESION POLITICA DE UNA FUERZA GUBERNAMENTAL DE SU PROPIA CLASE.

La clase patronal pues, le lleva a la clase trabajadora la extraordinaria y decisiva ventaja de ser y saber hacer política, que es ciencia de principios y normas, con los que se rigen los destinos de los pueblos, a pesar de que muchas veces, si no siempre, "la ciencia y los principios" están ausentes de la fuerza política de la burguesía patronal. Por eso éstas detentan el poder político y desde allí han anulado, de una manera u otra, todas las conquistas de orden económico social logradas por los trabajadores a través de la acción sindical.

Esa es, una vez más, la gran experiencia política del año, de todos los años que han pasado.

Pero este año de 1946, además, nos deja un balance mayor. Cinco conflictos, entre muchos, a nuestro juicio, y otras tantas huelgas de

magnitud, se han registrado sin alcanzar ninguna de ellas soluciones estrictamente sindicales. Por otra parte algunos laudos de los Consejos de Salarios, y la acción gremial de una serie de organizaciones, han demostrado la conducta y la orientación moral y sindical que preside las dos corrientes mayoritarias e importantes del movimiento obrero en general.

LA EXPERIENCIA SINDICAL

Entre los conflictos y huelgas de magnitud, podemos citar las de Funsa, tranviarios, por un lado, y por otro, en una escala mayor, los de los frigoríficos, metalúrgicos, y particular y muy especialmente, el de los ferroviarios. Veamos en ese orden la solución que individualmente tuvo cada uno.

Los dos primeros conflictos y huelgas, Funsa y tranviarios, corresponden al sector de la U. G. T., cuya dirección es total y cerradamente comunista. **La huelga de Funsa** se solucionó después de laudar el Consejo de Salarios y del lock out patronal, —como respuesta este último a las reconocidas aspiraciones obreras por el laudo citado, aduciendo la empresa "no estar en condiciones de sufragar los aumentos de salarios"—, con el otorgamiento por parte del Gobierno de grandes concesiones a la Funsa. La explicación política de esa "solución" es la siguiente: Funsa ha ganado los últimos años sumas millonarias, verdaderamente fabulosas; finalizado el negocio de la guerra esas ganancias corrían el riesgo de decrecer por la invasión en el mercado nacional de neumáticos y productos similares del extranjero. El Gobierno, ante la protesta de Funsa en oportunidad de la demanda obrera por mejores salarios, corrió a solucionar el problema estableciendo un estupendo proteccionismo aduanero que vino a gravar la importación extranjera al extremo de hacer imposible toda competencia con la producción nacional, asegurando así, no una defensa a la industria nacional en beneficio del pueblo, sino el monopolio, casi sin control ni tasa de un artículo que no es de lujo sino de trabajo, para garantizar las ganancias de Funsa y sus accionistas los herreristas de la oposición y los batllistas del Gobierno. Que juzguen los que aún siguen confiando solamente en la acción sindical, prescindiendo de la política, ante este ejemplo de **como se malogra y se neutraliza esa titánica y sacrificada labor obrera, en favor del capital, cuando la clase trabajadora está ausente del poder político. Ese es un hecho, entre muchos, irrefutable y elocuente.**

La huelga tranviaria se "solucionó" transitoriamente, por la intervención del Parlamento, hasta el 31 de Diciembre, al dictarse una ley por la que se reforzó los fondos de la empresa con 340.000 pesos, tomados del

fondo de la Asistencia y Previsión Social. Ahora el conflicto vuelve a quedar planteado. ¿Qué solución tendrá...? Lo ignoramos, pero con seguridad que, cualquiera que ella sea, la Empresa Tranviaria será beneficiada, con una nueva concesión, como puede ser el aumento del precio del boleto, que también lo piden los propietarios de ómnibus. Como se ve, **también** en este conflicto se pudo advertir la eficacia de la organización sindical para promover y sostener las reivindicaciones obreras, por un lado, pero por otro una total ausencia de fuerza política de los propios trabajadores, capaz de dar soluciones permanentes a sus problemas de acuerdo a los intereses generales del pueblo.

Por su parte los **Sindicatos Autónomos libraron las más grandes y difíciles batallas del año, todas triunfantes, desde el punto de vista de los intereses de los trabajadores y del pueblo en general.** Los obreros de los frigoríficos, al mediar el segundo mes del año, hicieron una vez más temblar a la ciudad con una huelga como todas las suyas, justa, unánime y vigorosa, logrando totalmente sus reivindicaciones, al doblegar la intransigencia y la arbitrariedad de esas empresas imperialistas. Un jalón más de éxito y de honor para ese proletariado que marcha a la vanguardia del movimiento sindical autónomo del país. En una misma línea, al movimiento de los frigoríficos, **lo siguió la huelga de los metalúrgicos por aumento de salarios. Esta huelga fué la más prolongada y extraordinaria que se registró en esa industria.** Durante más de quince días la F. O. M. U. (Federación Autónoma), debió librar una terrible lucha, no tan sólo contra la patronal metalúrgica, sino también contra la Dirección comunista de la U. G. T. y del Sindicato de esa industria adherido a la "Central", quienes durante todo ese tiempo traicionaron la huelga reclutando el "carneraje" con autos pagos por los patrones a los efectos de impedir la paralización total de los talleres y quebrar así la lucha. Posteriormente, rebasada la dirección comunista de la U. G. T. por la masa obrera que en asamblea realizada en "La Española" impuso la adhesión total al conflicto, la huelga fué unánime y el triunfo no tardó en coronar el gigantesco esfuerzo de la Federación autónoma y del proletariado metalúrgico. El 11 de abril la huelga quedó terminada al sancionar el Parlamento una ley que impuso a los patrones el pago solicitado por los trabajadores. La disgregadora y delictuosa acción del comunismo, en el terreno sindical, además de lo citado, tuvo en esa circunstancia una proyección mayor. Primero, no acompañaron la huelga de los metalúrgicos, aunque parezca mentira, porque la iniciativa de tal movimiento no fué de ellos. Y luego la traicionaron. Pero además de eso, finalmente, cuando fueron obligados por la masa obrera a acompañar la lucha, pretendieron explotarla para,

so pretexto de "solidaridad", empujar a los ferroviarios a ir a otra huelga, que de antemano sabían culminaría con un rotundo fracaso. Fracaso que anhelaban desesperadamente los comunistas con el propósito de destruir la organización sindical de los ferroviarios, dado que nunca la habían podido controlar. Pero ese golpe les falló totalmente, ya que los comunistas se olvidaron que para hacer una huelga se requiere el apoyo de los trabajadores y en este caso los ferroviarios le habían dado la espalda. En síntesis: primero los comunistas durante los primeros quince días de huelga no acompañaron e inclusive traicionaron a los metalúrgicos, y segundo, intentaron provocar una huelga de "solidaridad" con éstos cuando el conflicto pendiente estaba en vías de solución, con el deliberado propósito de copar o destruir, —esto último lo más probable—, la organización de los ferroviarios. Esa es la conducta comunista en los gremios. Cuando ellos no han logrado controlarlos o cuando tienen que cumplir con una consigna que, generalmente solo responde a intereses extranjeros no reparan en los procedimientos.

Y por último citamos la huelga de los ferroviarios, proyectada y realizada por el gremio de acuerdo a resoluciones claras y categóricas tomadas en decenas de asambleas seccionales y generales de delegados. Esa huelga ya la comentamos ampliamente en nuestro periódico "El Sol". Ha sido a nuestro entender, conjuntamente con la de los frigoríficos del año 1943, la de mayor trascendencia en las luchas sindicales de nuestro país. Así lo entendemos y así lo afirmamos con el convencimiento de que tanto en una como en otra industria, —son las más importantes de la República—, fueron esos trabajadores los más inicuamente explotados por las fuerzas y corrientes patronales más espúreas del capitalismo e imperialismo internacional. Y triunfan en un medio donde hasta hace muy poco, —y aún perduran muchos resabios— estaban proscriptos los más elementales derechos del ciudadano y del hombre de trabajo; donde se estrellaban y sucumbían como mera ficción jurídica las leyes y los principios constitucionales que consagran el derecho de organización y de respeto a la personalidad humana. Pero además, abona nuestro juicio al respecto, el hecho de que el proletariado ferroviario, como el de los frigoríficos, debió luchar para organizarse y triunfar también contra otro enemigo de la libertad e independencia de organización y de acción sindical, que coincidía y coincide, por servilismo absurdo a una falsa concepción revolucionaria, con las peores y más regresivas fuerzas del capitalismo: los ferroviarios, al igual que los trabajadores de los frigoríficos debieron luchar

desde un principio contra el comunismo y todas sus fuerzas coercitivas. He ahí lo que simbolizan ambas luchas, grabándolas en la historia de nuestro país con letras indelebles. Los ferroviarios pues, vencieron todos los obstáculos, y después de más de 36 años de sumisión y de explotación, lucharon y triunfaron. Y por primera vez fué paralizada en la República la actividad ferroviaria y el patrono prepotente, el patrono extranjero, cebado en la humillación de los trabajadores, tembló de indignación y de impotencia **ante la actitud consciente, serena y valiente de los hombres que hasta esa fecha había considerado como esclavos. Ese ha sido y es el signo de nuestros tiempos: el proletariado rompe las cadenas del pasado de explotación y miseria para abrirse paso hacia el porvenir de justicia.**

Entre los otros triunfos con que han cerrado el año los Sindicatos Autónomos, debemos destacar el magnífico éxito de los obreros de la construcción quienes debieron declararse en huelga contra un despido perpetrado por la empresa Giannastasio y Berta, a instancia de la U. G. T.; después de varios días de huelga, el Sindicato Autónomo de la Construcción logró un total triunfo con la solidaridad efectiva del Sindicato Autónomo de "Plomeros y Cloaquistas" y del "Centro Autónomo de Electricistas", al imponer la reposición del obrero despedido y del pago de los jornales, inclusive de los viáticos que correspondían a los días que duró el conflicto.

Cabe señalar —para terminar esta nota de "El año sindical"—, como éxito que honra la marcha, independiente y libre de política de partido del movimiento autónomo, **el alcanzado por el Sindicato de Cocineros,** con un apreciable aumento de salarios, sin tener que recurrir a la huelga; y el **logrado por la F. U. E. C. I.** a través del Consejo de Salarios, cuyos beneficios alcanzan a más de 30.000 empleados. **FUECI es hoy, después de su extraordinario triunfo, que lo mismo hubiera alcanzado de tener que recurrir a la huelga, como pareció en un principio, una poderosa federación que abarca a todo el país,** siendo otro puntal formidable del movimiento autónomo. Frente a estos resultados, queda en evidencia lo poco feliz de otros laudos suscriptos por delegados de la U. G. T., como el del Consejo para la industria de la cerda, que estableció un sistema standard de trabajo, rebajando los salarios ya míseros de $ 0.60 y 1.20 para los obreros que no cubran el promedio de producción preestablecida. Y otro caso típico de la orientación de U. G. T., la da el laudo para los electricistas, quienes tuvieron que desconocerlo e ir a la huelga para imponer los salarios solicitados. No por eso dejamos de reconocer a U. G. T. el

éxito logrado en el Consejo de Salarios para los omnibuseros, pero a costa del Municipio que renunció al tres y medio por ciento de la recaudación que la concesión a CUTCSA le asigna. Con el agravante de que se hizo sobre la base de un arreglo precario que vence el 31 de diciembre. He ahí el año sindical a grandes rasgos.

LA EXPERIENCIA DEFINITIVA DEL PASADO PARA EL FUTURO

Quedan pendientes de soluciones de gobierno una serie de conflictos, lo que quiere decir que la organización sindical no ha bastado ni basta para lograr soluciones a sus propias demandas. Por otra parte el intento reaccionario de crear un cuerpo de leyes coercitivas, —"reglamentación de los sindicatos, tribunal de arbitraje obligatorio", etc.—, sigue en pie y muy pronto se agudizará. A todo eso debemos agregar las perspectivas de una mayor y más acelerada agravación de la situación económica, con un aumento progresivo del costo de las subsistencias, como consecuencia de los monopolios, la especulación y el agiotismo sin control y sin freno. Situación ésta de muy difícil solución dado que la composición política de las fuerzas que gobiernan, —por un lado el herrerismo, partido mayoritario, representado por la burguesía vacuna, del gran ganadero y latifundista; y por otro lado el sector colorado, con el batllismo al frente, que encabezan las fuerzas industriales y comerciales monopolistas—, no lo permiten, porque están por sus intereses y vinculaciones económicas inhabilitados. Todo lo que obligará a los gremios obreros a plantear y extremar la lucha por mejores salarios y el derecho de huelga y de libre organización sindical. Los problemas que debe enfrentar y resolver la clase trabajadora, pues, son de magnitud. Y frente a todo eso, el proletariado —que en su mayoría aún sigue sin comprender al factor político—, ha quedado nuevamente poco menos que desguarnecido de fuerzas para la acción de gobierno y para impedir por medio de ésta, que "eso" que se está incubando, y desarrollando, venga a ensombrecer más la vida del hogar obrero. Se acrecentaron las fuerzas políticas de los trabajadores en el último acto electoral, pero ello no ha sido en la medida que debió ser. Las consecuencias las pagará el propio pueblo trabajador.

El porvenir se abre para las masas laboriosas, con proyecciones integrales de emancipación, en la medida que los trabajadores comprendan su rol histórico como clase y lo forjen a través de una lucha intensa y porfiada en el doble aspecto de la acción sindical y política.

Esa es la definitiva experiencia que nos dicta el pasado para encaminarnos hacia un porvenir de justicia y paz proletaria y socialista.

El Plan

"Por un Nuevo Uruguay"

En el número de "El Sol" del 1.° de Mayo, en el que se comenzó a publicar el resumen del Plan de Seguridad Económica", apareció en la primera página el siguiente resumen del mismo:

El Plan del Partido Socialista constituye un esfuerzo para obtener las soluciones necesarias a la inmediata seguridad económica del pueblo, en el período de transición entre la actual sociedad capitalista y la comunidad socialista futura.

La Nación —dice el proyecto— tiene derechos naturales sobre toda fuente de producción y todo sistema de distribución y de cambio de valores económicos, cuyo contrato afecte a la felicidad del pueblo; estos derechos naturales comprenden el poder sobre la explotación de las tierras, el sub-suelo, las riquezas forestales, los cursos de aguas, las industrias y las instituciones financieras.

Por cuanto los actuales depositarios del poder económico han llevado sus exacciones hasta privar a la mitad de la población de los medios imprescindibles para subsistir, el pueble —de acuerdo al plan socialista— toma en sus mano los instrumentos básicos de producción y de distribución, para garantizar su propia existencia física y espiritual, fijando objetivos de realización social para los próximos seis años, de acuerdo al siguiente

PLAN DE SEGURIDAD ECONOMICA

1.°—La tierra será socializada; en el primer plan de seis años pasarán al dominio del pueblo tres millones de hectáreas,

completándose hasta diez millones de hectáreas en las etapas sexenales siguientes.

2.°—Serán socializadas en los próximos seis años las siguientes industrias básicas: a) Industria para la transformación y elaboración de productos y sub-productos alimenticios, basada en la producción agropecuaria de la República; b) Hilanderías y fábricas de tejidos; c) Industrias del cuero y fabricación de calzado; d) Industrias químicas que trabajen principalmente con materias primas nacionales; e) Industrias de extracción y transformación de materias primas en productos para la construcción; f) Industrias Metalúrgicas de Transformación; g) Industria del tabaco y cigarrillos.

3.°—Se creará el Seguro Nacional de Salud, con los servicios de medicina preventiva, medicina curativa y de maternidad, para todos los habitantes del país, bajo un régimen de Medicina Socializada.

4.°—Los actuales sistemas jubilatorios serán reorganizados, coordinando los diversos institutos jubilatorios en un solo Organismo en base a un solo estatuto de seguros sociales, y bajo el gobierno de los asegurados.

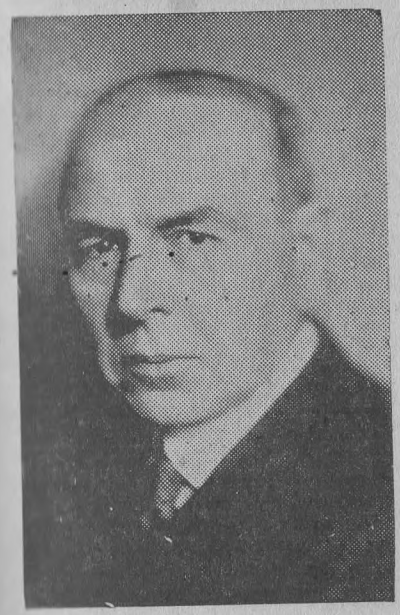
5.°—La Nación garantizará la seguridad social mínima, elevando los montos de las actuales jubilaciones y pensiones y ajustándose las prestaciones mínimas al costo de la vida.

6.°—Los niños serán tutelados por el Estado, mediante el sistema de Seguridad Social de la Niñez arbitrado en el plan.

7.°—El problema de la vivienda del pueblo tendrá soluciones concretas, arbitrándose un mecanismo financiero para construir doce mil viviendas en los primeros seis años y diez mil viviendas en cada uno de los período sexenales siguientes.

8.°—Se establecerán nuevas reglas económicas para fijar los salarios y sueldos y para la participación en las ganancias.

9.°—Se estructurará un eficaz contralor de la especulación en los precios de alimentos, vestuario y vivienda. Creación del Instituto Cooperativo de Alimentación y Vestuario.



EL PLAN QUINQUENAL ARGENTINO

por

NICOLAS REPETTO

EN materia de planes, quinquenales o no, es preciso fijarse bien en el gobierno que los proyecta, en sus propósitos económicos, políticos y militares, pues en estas materias, como en todas, la intención sincera reviste una importancia capital.

El general Perón ha precisado claramente la índole de su gobierno al hablar a los industriales y comerciantes en la reunión del teatro Colón. "Si no quieren perderlo todo con el comunismo, —les dijo—, tendrán que apoyar mi política de intervención del Estado." Aunque el general considera ya superada la era del "capitalismo liberal", piensa que debe sostenerse a todo trance el "capitalismo dirigido". Su política tiende, por lo tanto, a perpetuar el capitalismo. Conoce, sin duda, las tendencias que están en pugna en materia económico-política, pero no descubre aún la síntesis a que se arribará en un porvenir más o menos inmediato: la socialización sin libertad, de Rusia, y la libertad sin socialización, de los Estados Unidos, darán paso a la socialización con libertad, que es el socialismo.

La definición político-económica del general Perón surge de sus pro-

pias palabras. Explicando a los obreros su mal llamado plan quinquenal, dijo, entre otras cosas, lo siguiente: "Lo primero que han dicho es que mi plan es totalitario. Me lo esperaba así. ¿Cómo puede decirse semejante superficialidad? Los países totalitarios realizan toda su obra para la guerra y nosotros estamos realizando toda nuestra obra para la paz". Y más adelante agregó: "La característica de los sistemas totalitarios es cerrar sus fronteras a la exportación e importación, y nosotros no sólo abrimos las fronteras sino que estamos mandando todo lo que tenemos y estamos pidiendo por favor que nos manden lo que necesitamos". Con estas palabras, el general ha querido tranquilizar a su auditorio impresionable, pero ellas son desmentidas en forma terminante por su plan. Lo que hay de más claro, de más evidente y de más grave en la política del plan, es su tendencia totalitaria y su propósito de preparar o coquetear con la guerra. Cuando se abriga la intención de llegar o de aproximarse al conflicto armado, se comienza por hacer ambiente a la guerra, se intenta luego acallar toda voz opositora a la misma y se termina supeditando la economía, las finanzas, la política y las libertades públicas a las necesidades de la defensa.

Creo haber leído en las páginas rosadas del "Petit Larousse", un refrán latino que dice así: **in cauda venenum**. El mal llamado plan quinquenal encierra su máximo de toxicidad en el anexo militar, que se ofrece al público en absoluta ocultación de gastos, pero rico en propósitos tan sugestivos como inquietantes. En la Conferencia de Chapultepec se organizaron y armonizaron los instrumentos interamericanos para la prevención y solución pacífica de las controversias, y se reafirmó el principio de derecho de que todas las diferencias de carácter internacional deben ser resueltas por medios pacíficos. La Conferencia recomendó al "Comité Jurídico Interamericano de Paz" la elaboración inmediata de un proyecto de "Sistema Internacional de Paz", que coordine los instrumentos continentales para la prevención y solución pacífica de las controversías, "en forma tal que la aplicación gradual y progresiva de estos lleve obligatoriamente a la obtención del fin apetecido".

El gobierno argentino, no obstante haber firmado el acta final de Chapultepec y obtenido su aprobación legislativa, ha creado en el país un clima militarizante y se apresta a ejecutar un plan de defensa, que por su vastedad y carácter urgente haría suponer que estamos para ser invadidos o que nos preparamos para invadir. Se considera tan inminente el conflicto, que a fin de asegurar la ejecución de los planes de equipamiento y de modernización de las fuerzas armadas, se dictará una ley creando una fuente especial y permanente de recursos destinada a este fin. Se dictará otra ley, llamada "Ley de la Nación en tiempo de guerra", que preverá la guerra total, el empleo de las personas y recursos, la movilización industrial y la organización económica de la Nación, todo ello de acuerdo a las exigencias y características que asumen los modernos conflictos armados. Como los materiales y la organización de nuestro ejército no responde al tipo de guerra actual, aunque su sostenimiento le cuesta al país 742 millones de pesos al año, habrá que proveerse de unidades blindadas y motorizadas, de unidades de paracaidistas y de material antiaéreo

y antitanque; la dirección de fábricas militares deberá adquirir algunas fábricas y talleres, de preferencia de capital alemán, para satisfacer ciertas necesidades del ejército. **Se impulsará el desarrollo industrial del país para el abastecimiento de las fuerzas armadas,** tales como instalaciones de industrias pesadas, fábricas de automotores, aviones, astilleros, caucho, etc. Se formarán sociedades mixtas para la elaboración de aluminio y automotores. "Los océanos de petróleo y las montañas de carbón", que, según la expresión de los redactores del plan, abundan en la Patagonia, deberán ser defendidos de su soledad creando poblaciones, sea de argentinos exclusivamente o mezclados a los inmigrantes!

Como una contribución al fomento de la instrucción pública y al perfeccionamiento moral y espiritual de nuestra juventud estudiosa, se crearán nuevos liceos militares, habiéndose previsto su ubicación en Mendoza, Bahía Blanca, Tucumán y Paraná. A fin de vincular al ejército con el pueblo, se establecerá el intercambio cultural entre los centros de estudios militares con los universitarios, se enviarán pequeñas formaciones de tropa a las ceremonias escolares y se organizarán visitas de las escuelas a los cuarteles.

Cumplido todo lo que antecede, aun quedaría mucho por hacer en materia militar. La defensa aérea exigiría la construcción de **plantas industriales subterráneas,** de refugios en los centros poblados y de una buena dotación de aviones y artillería antiaérea; sería menester, también, modernizar los servicios sanitarios, establecer bancos de sangre y tener listo un buen sistema de transporte de heridos por medio de aviones - ambulancias. Habrá que adquirir buques para la flota, aviones para la aviación costera y embarcaciones para la infantería de marina. Se procederá, por último, a la orientación espiritual de los oficiales por medio de una ejercitación constante en tiempo de paz. Un hecho que revela el espíritu militarista del actual régimen de gobierno es haber puesto en manos del ministro de guerra el manejo de la ley sobre la industria siderúrgica.

Los planes militares responden a un gobierno de típica esencia totalitaria, y sus planes económicos responden también a las características de dicha política. La Conferencia de Chapultepec, cuya acta final fué suscrita, como he dicho, por el gobierno argentino, ha sancionado la "Carta Económica de las Américas", destinada a asegurar a los pueblos americanos el ejercicio efectivo de su derecho natural para vivir decorosamente, trabajar y realizar el intercambio provechoso de productos, en paz y seguridad. Para la consecución de estos fines, las repúblicas americanas atenderán a la elevación de los niveles de vida, cooperarán con las demás naciones para que todos tengan igual acceso al comercio y materias primas del orbe, tratarán de reducir las barreras de toda índole que dificultan el comercio entres las naciones, tratarán de impedir que los "carteles" u otros arreglos comerciales particulares obstruyan el comercio internacional a fin de evitar la restricción exagerada a las importaciones y el "dumping" de excedentes de la producción en los mercados mundiales.

En abierta contradicción con los principios económicos proclamados en Chapultepec, el nuevo régimen argentino ha fundado el "Instituto Argentino de Promoción e Intercambio" destinado a beneficiar a todos los

sectores económicos mediante la acción centralizadora y directa del Estado. Por simple decreto se ha acordado a este Instituto la exclusividad en la exportación de la mayor parte de los productos agrícolas y se ha autorizado a la Secretaría de Industria y Comercio a ampliar la lista de los artículos que sólo podrán ser exportados por el Instituto. El Estado asume así la total dirección de la economía y elimina los contactos entre la empresa privada (incluídas las cooperativas) y el poder comprador. Procediendo en esta forma, el gobierno se ha apoderado de miles de millones de pesos de los agricultores, con los cuales éstos habrían podido mejorar las condiciones generales de vida, renovar el inventario de la empresa agrícola, amortizar las deudas y adquirir la tierra que trabajan. Con su sistema de expoliación, que consiste en expropiar por diez los productos agrícolas para revenderlos a treinta, el gobierno ha tomado del producido de cada hectárea sembrada de trigo, una cantidad que varía entre 160 y 200 pesos.

El plan trazado por el nuevo régimen para fomento de la industria nacional, contraría también los compromisos contraídos en Chapultepec y se ajusta a los principios del "Nuevo Orden" de Mussolini y Hitler. El "Nuevo Orden" tiene como fundamento político la supresión de los partidos y de la auténtica lucha gremial, y en lo económico aspira a suprimir la competencia, tanto interna como externa. Su fórmula es: **cada país debe bastarse a sí mismo,** pero como la realización absoluta de esta fórmula es imposible, el "Nuevo Orden" se ve obligado a buscar en la formación de espacios o territorios económicos el medio de intercambiar la producción excedente. No pudiendo realizar la autarquía nacional pura, el "Nuevo Orden" llega fatalmente a la formación de autarquías internacionales. Esto explica por qué orden totalitario, armamentos y guerra es todo uno.

El gran principio económico del gobierno militar argentino es éste: debe evitarse que los productos primarios del país salgan como materia sin elaboración y vuelvan después como productos manufacturados. Según esto, nuestras lanas deben salir en forma de paños, los cueros en forma de zapatos, las maderas en forma de muebles y el trigo en forma de harina. Para que esto ocurra así, el gobierno dictará normas encaminadas a evitar que los núcleos de industrias ya organizados y en producción sucumban al impulso de la competencia internacional. Es un plan que si llega a realizarse aislaría a nuestro país, lo empobrecería y lo conduciría, por fin, a una guerra. Carece, por lo demás, de originalidad, pues el proteccionismo a base de derechos aduaneros, tratos preferenciales, créditos, control de cambios, etc., ha conquistado ya una notoriedad poco envidiable como agente de perturbaciones, conflictos y guerras. El coronel Perón trata de prolongar, por medios artificiales, la prosperidad industrial de que aun goza nuestro país como consecuencia de la guerra. Con un rebuscado sistema de protección, como es el elevar o rebajar a voluntad los derechos de aduana, pretende eternizar una situación que es fatalmente transitoria. Comprendo su gran interés en prolongar una situación tan favorable y de la cual se dice creador, pero no es posible que los ciclos económicos, con sus altas y sus bajas, estén próximos a desaparecer para siempre.

Como plan de gobierno, el de los técnicos argentinos no me parece tan coherente, serio y fundado como el que acaban de concretar los industriales, comerciantes y agricultores brasileños en la "Carta Económica de Teresópolis", aprobada en la conferencia que se realizó en esta ciudad a principios del mes de Mayo del 1945. Hombres de trabajo, que tienen la responsabilidad de hacer las cosas y que no se proponen, como los militares argentinos, supeditar la economía a las necesidades de una guerra en potencia; han redactado un programa de acción, que, sin pretensiones ni presentaciones espectaculares, afirma los principios políticos democráticos y reclama la libertad de iniciativa, sin requerir del Estado más intervención que la de garantizar los fines legítimos de la industria y su armonización con el interés general.

NICOLAS REPETTO.

Buenos Aires, Diciembre 16 de 1946.

MAQUINAS DE SUMAR Y CALCULAR

ORIGINAL ODHNER

Producción Sueca

FRUGONI HERMANOS

GALICIA 1002

sectores económicos mediante la acción centralizadora y directa del Estado. Por simple decreto se ha acordado a este Instituto la exclusividad en la exportación de la mayor parte de los productos agrícolas y se ha autorizado a la Secretaría de Industria y Comercio a ampliar la lista de los artículos que sólo podrán ser exportados por el Instituto. El Estado asume así la total dirección de la economía y elimina los contactos entre la empresa privada (incluídas las cooperativas) y el poder comprador. Procediendo en esta forma, el gobierno se ha apoderado de miles de millones de pesos de los agricultores, con los cuales éstos habrían podido mejorar las condiciones generales de vida, renovar el inventario de la empresa agrícola, amortizar las deudas y adquirir la tierra que trabajan. Con su sistema de expoliación, que consiste en expropiar por diez los productos agrícolas para revenderlos a treinta, el gobierno ha tomado del producido de cada hectárea sembrada de trigo, una cantidad que varía entre 160 y 200 pesos.

El plan trazado por el nuevo régimen para fomento de la industria nacional, contraría también los compromisos contraídos en Chapultepec y se ajusta a los principios del "Nuevo Orden" de Mussolini y Hitler. El "Nuevo Orden" tiene como fundamento político la supresión de los partidos y de la auténtica lucha gremial, y en lo económico aspira a suprimir la competencia, tanto interna como externa. Su fórmula es: **cada país debe bastarse a sí mismo,** pero como la realización absoluta de esta fórmula es imposible, el "Nuevo Orden" se ve obligado a buscar en la formación de espacios o territorios económicos el medio de intercambiar la producción excedente. No pudiendo realizar la autarquía nacional pura, el "Nuevo Orden" llega fatalmente a la formación de autarquías internacionales. Esto explica por qué orden totalitario, armamentos y guerra es todo uno.

El gran principio económico del gobierno militar argentino es éste: debe evitarse que los productos primarios del país salgan como materia sin elaboración y vuelvan después como productos manufacturados. Según esto, nuestras lanas deben salir en forma de paños, los cueros en forma de zapatos, las maderas en forma de muebles y el trigo en forma de harina. Para que esto ocurra así, el gobierno dictará normas encaminadas a evitar que los núcleos de industrias ya organizados y en producción sucumban al impulso de la competencia internacional. Es un plan que si llega a realizarse aislaría a nuestro país, lo empobrecería y lo conduciría, por fin, a una guerra. Carece, por lo demás, de originalidad, pues el proteccionismo a base de derechos aduaneros, tratos preferenciales, créditos, control de cambios, etc., ha conquistado ya una notoriedad poco envidiable como agente de perturbaciones, conflictos y guerras. El coronel Perón trata de prolongar, por medios artificiales, la prosperidad industrial de que aun goza nuestro país como consecuencia de la guerra. Con un rebuscado sistema de protección, como es el elevar o rebajar a voluntad los derechos de aduana, pretende eternizar una situación que es fatalmente transitoria. Comprendo su gran interés en prolongar una situación tan favorable y de la cual se dice creador, pero no es posible que los ciclos económicos, con sus altas y sus bajas, estén próximos a desaparecer para siempre.

Como plan de gobierno, el de los técnicos argentinos no me parece tan coherente, serio y fundado como el que acaban de concretar los industriales, comerciantes y agricultores brasileños en la "Carta Económica de Teresópolis", aprobada en la conferencia que se realizó en esta ciudad a principios del mes de Mayo del 1945. Hombres de trabajo, que tienen la responsabilidad de hacer las cosas y que no se proponen, como los militares argentinos, supeditar la economía a las necesidades de una guerra en potencia; han redactado un programa de acción, que, sin pretensiones ni presentaciones espectaculares, afirma los principios políticos democráticos y reclama la libertad de iniciativa, sin requerir del Estado más intervención que la de garantizar los fines legítimos de la industria y su armonización con el interés general.

NICOLAS REPETTO.

Buenos Aires, Diciembre 16 de 1946.

MAQUINAS DE SUMAR Y CALCULAR

ORIGINAL ODHNER

Producción Sueca

FRUGONI HERMANOS

GALICIA 1002

MOVIMIENTO JUVENIL AMERICANO

por

GUALBERTO DAMONTE

I, ANTECEDENTES:

LA organización de los jóvenes socialistas no ha sido creada por el capricho o la ocurrencia de algunos muchachos que ambicionaran tener su entidad para incorporarse a la actividad política. Ello obedece a causas profundas, aunque generalmente no se manifiestan o ponen en evidencia en forma precisa. Es ese afán, propio de la juventud, de situarse por si misma "dentro de la extrema complejidad social para que su esfuerzo adquiera carácter constructivo, para que se proyecte con voluntad hacia el futuro (Alicia Moreau de Justo)".

Cuando una tarde del año 1936, allá por el mes de Junio, nos reuníamos con los afiliados José y Efrain D'Elía y los estudiantes Lincoln Bizzozero y Juan Carlos Garicoits, para considerar la necesidad de promover la organización de una entidad capaz de aglutinar en sus filas a los jóvenes que en los liceos y universidades expresaban sus simpatías por el Socialismo, actuábamos determinados por el propósito de concurrir a llenar un claro que acusaba el movimiento del Partido Socialista en nuestro país. Hasta ese momento habíamos trabajado como miembros del Partido y militantes de la organización sindical.

Aquello que Bizzozero y Garicoits, particularmente, habían percibido en los núcleos estudiantiles, lo encontrábamos también en el campo de las actividades gremiales, donde importantes sectores de jóvenes volcaban sus inquietudes en torno a las agitaciones promovidas por las pocas entidades que, por aquella época, acaudillaban las luchas de nuestra clase trabajadora.

Pero, si de ahí vinieron los primeros militantes de la Juventud Socialista, también llegaron inmediatamente los muchachos vinculados a las

MANIFESTACION DEL 1.o DE MAYO

Uno de los grupos de afiliados y simpatizantes socialistas que se concentraron en Agraciada y Colonia el 1.o de Mayo, en el acto con que el Partido celebró el Día de los Trabajadores. — En el mismo hablaron: José D'Elía, José P. Cardoso y Enrique Dickmann, exponiendo nuestro diputado los lineamientos del Plan de Seguridad Económica "POR UN NUEVO URUGUAY". Fué una entusiasta jornada en la que el pueblo trabajador rodeó la tribuna de su Partido, aclamando fervorosamente a los oradores socialistas que expusieron nuestras soluciones a los problemas económicos que gravitan sobre la clase productora.

actividades deportivas. Recordamos a Humberto Maistegui, jugador de fútbol en la Liga Democrática, a los pocos meses de actuar en la Juventud Socialista su palabra era aplaudida en las asambleas sindicales, cuando cumplíamos intensas jornadas contra las deportaciones de obreros.

Los jóvenes nos encontrábamos; había surgido algo que nos procuraba el encuentro.

Porque si bien el Partido Socialista es la síntesis en la cual se concreta la lucha general del proletariado en su constante esfuerzo para transformar la estructura económica de la sociedad capitalista, la Juventud Socialista es el trampolín al cual trepan los jóvenes para lanzarse a ese mismo combate e identificarse en la acción coordinada para alcanzar objetivos tan fundamentales.

La impaciencia por formar los cuadros de la organización nos llevó a cumplir precipitadamente una intensa labor: cursos de capacitación, pues todos deseaban conocer la doctrina marxista; escuela de oratoria, había una verdadera fiebre por convertirse en eficaces propagandistas del Socialismo; pequeños mitines callejeros agitando durante semanas enteras a distintos barrios de la ciudad, con el propósito de hacer notar la presencia de la Juventud Socialista; luego se realizaron certámenes que fueron expresión fiel de la elevación del nivel político de aquel movimiento: la Primera Conferencia Sindical, esfuerzo tendiente a disciplinar las inquietudes gremiales, y el Primer Congreso Nacional a través del cual se extendió la organización a todo el país y se creó la Federación de Juventudes Socialistas del Uruguay.

Presidiendo esa múltiple actividad, una sola preocupación: conectar este esfuerzo nacional al movimiento internacional y servir con eficacia al Socialismo. Así fué que, cumpliendo esfuerzos realmente considerables en el aspecto económico, delegaciones de jóvenes socialistas uruguayos estuvieron presentes en el Congreso de la Juventud Socialista de Chile, en la ciudad de Talca, en el año 1939, y en el Congreso de la Juventud Socialista de Argentina, reunido en la ciudad de Buenos Aires, en el año 1941, y coronando esa actitud se concurrió al Congreso de Juventudes Socialistas y Afines celebrado en Setiembre de 1944, en la ciudad de Santiago de Chile, en el cual se organizó la UNION DE JUVENTUDES REVOLUCIONARIAS DE AMERICA LATINA.

II) 1946 — AÑO DE RITMO JUVENIL:

En todos los países de nuestro Continente, este ha sido un año de febril agitación política. Desde Venezuela, con su gloriosa Revolución de Octubre de 1945, sorteando las dificultades que en su camino va poniendo la reacción y aplastando cuanta sublevación se ha organizado para destruirla, hasta la Argentina, debatiéndose en la negra noche del nazi-peronismo, los jóvenes han combatido en primera fila, haciendo un verdadero derroche de valor y sacrificio.

En duro y porfiado batallar se han ido forjando las organizaciones juveniles. En Chile, cumpliendo esfuerzos para cerrar el paso a la reacción y salvar al país de caer en la guerra civil, la generosa sangre de militantes de la Juventud Socialista regó calles y caminos. En Perú, los

jóvenes de la JAP. luchan disciplinadamente junto al APRISMO para afirmar el sentido democrático del actual Gobierno y abrir posibilidades para la transformación económica del país. En Ecuador, se trabaja intensamente para recuperar el terreno perdido con la traición del ex-Presidente Velasco Ibarra. En Brasil, hundido en el caos político más tremendo, con su pueblo debatiéndose en la miseria, los compañeros de "Vanguardia Socialista" procuran estructurar un serio movimiento político. La revolución en Bolivia, al frente de la cual marchan las juventudes estudiosas, abre un nuevo horizonte a las esperanzas de ese sufrido pueblo. Colombia quizá la excepción, sigue viviendo impregnada del espíritu conservador y religioso del catolicismo colonial, mientras esforzadamente se va estructurando el movimiento de la Juventud Socialista. En cambio, Paraguay, bajo el impulso del Febrerismo Revolucionario, rompe los muros de campo de concentración que tenían aislado al país de sus hermanos de América y se apresta a realizar profundas aspiraciones populares.

Como hechos destacados en este inquietante año de 1946, podemos señalar los Congresos y Conferencias Regionales que hemos tenido oportunidad de presenciar en la República Argentina, donde, frente al desconcierto y al fracaso de las organizaciones políticas de la burguesía democrática, el Socialismo afirma el verdadero sentido político de la dramática hora que toca vivir al pueblo de ese país. La acción del Partido, la prédica valiente y tesonera de "La Vanguardia", la lucha tenaz y sacrificada de sus Juventudes que disputan la calle a las bandas armadas del nazi-peronismo, lo hemos visto concretado en el Congreso del Litoral, efectuado en la ciudad de Santa Fe, en el mes de Abril, y al cual asistieron delegaciones juveniles de los medios industriales y campesinos de aquella zona de la República. En el mes de Setiembre, la magnífica Conferencia de las Juventudes Socialistas de Buenos Aires, que sesionó durante varios días en la Casa del Pueblo, acusó un elevado nivel político de la militancia juvenil en la Capital Federal. Este extraordinario movimiento, síntesis de doctrina y acción socialista, no podrá ser quebrado por las reaccionarias disposiciones del Estatutos de los Partidos Políticos, pretendiendo limitar la actividad de las entidades juveniles al establecer que ellas no pueden estar integradas por personas mayores de 18 años.

La Conferencia Nacional de la Juventud Febrerista, reunida en la ciudad de Asunción, el 29 de Setiembre, también ha venido a reafirmar el contenido socialista de este movimiento vinculado a la UNION DE JUVENTUDES REVOLUCIONARIAS DE AMERICA LATINA. Su posición anti-imperialista, la firmeza de su lucha por la reforma agraria tal cual la concebimos los socialistas, su labor organizativa entre los obrajeros, los tanineros, los "mensú" de los yerbales, los peones de estancia, los agricultores que labran tierras ajenas dejando grandes ganacias a los terratenientes, las tareas que se cumplen en cada sindicato para fortalecer la unidad obrera y extender la acción gremial para hacer efectivas las reivindicaciones económicas, sociales y políticas del proletariado paraguayo, han constituído los temas fundamentales de esa histórica reunión de la Juventud Febrerista Revolucionaria.

Con esa inmensa labor de agitación política, de reorganización y

ajuste de todas las fuerzas juveniles que, en cada país, hacen su aporte para edificar una AMERICA LIBRE Y SIN MISERIA, nos acercamos a la reunión del II CONGRESO DE LA "UNION DE JUVENTUDES REVOLUCIONARIAS DE AMERICA LATINA", que se efectuará en los primeros meses de 1947, en la ciudad de Caracas (Venezuela), y que lógicamente al cerrar una etapa de la lucha política en que están empeñadas las nuevas generaciones del Continente, que han abrazado la causa del Socialismo y de la clase trabajadora, abrirá amplias perspectivas para la acción común de nuestros movimientos nacionales y creará nuevas posibilidades para continuar vinculando, en forma efectiva, a las masas populares de nuestra América.

III) 1947 — AÑO DE RUDA LUCHA:

Las entidades políticas en condiciones de operar una profunda transformación en la estructura económico-financiera de los países del Continente, están en situación de lograr la trabazón necesaria para actuar con eficacia al servicio de los intereses populares. No debe ser esa una tarea a cumplir simplemente para dar satisfacción a nuestros principios de confraternidad internacional; ella debe orientarse en el firme propósito de crear una fuerte vinculación latinoamericana que posibilite la lucha anti-imperialista, al abrir efectivas posibilidades para un adecuado intercambio comercial, limitando el campo de las maniobras y especulaciones de los grandes consorcios que disputan el control de nuestras fuentes de riquezas nacionales, y cuya acción se traduce en el escenario político de nuestros respectivos países.

El movimiento de las juventudes cuenta con la U.J.R.A.L, cuya Secretaría ejerce Raúl Ampuero Díaz, con sede en Santiago de Chile.

Los Partidos Socialistas y Populares de América, que se reunieron en Mayo de 1946, también en Santiago, acordaron la aplicación de algunas medidas para coordinar sus actividades y establecieron una Secretaría para propiciar la realización de esas resoluciones; esa Secretaría fué confiada a Luis Lander, de Acción Democrática de Venezuela, y tiene su sede en la ciudad de Caracas.

En los distintos países de América Latina, a pesar de todo, esas fuerzas cumplen, en forma desconectada, una política económico-social orientada hacia la liberación de las masas populares. Entre tanto, poderosas organizaciones capitalistas que operan en el Continente ajustando su labor a un plan perfectamente sincronizado, deciden en los destinos políticos de estos países.

En este año de 1947, que será de ruda lucha para los militantes del Socialismo, como consecuencia de la agudización de la crisis de post-guerra que está padeciendo el mundo, tendremos que ajustar las organizaciones y la táctica que presidirá nuestra acción política, si no queremos que nuestros esfuerzos pierdan gran parte de su eficacia.

La lucha de nuestro Partido Socialista, POR UN NUEVO URUGUAY, al postular la realización de las iniciativas de su "Plan de Seguridad Económica", o la revolución agraria que pretende lograr el Febrerismo

en el Paraguay, o el desarrollo agrario-industrial que está empujando Acción Democrática en Venezuela, etc., etc., serán esfuerzos aislados que quedarán ahogados por la gravitación de las fuerzas imperialistas que monopolizan la economía de nuestra América.

Las Juventudes y los Partidos, vinculando su acción a través de las fronteras geográficas, e incorporando a sus luchas a las grandes masas populares del Continente, podrán hacer del año 1947, el año de la esperanza liberadora del sufrido proletariado latinoamericano.

GUALBERTO DAMONTE

★

Camión de propaganda con el que el Partido Socialista realizó su propaganda pre-electoral.

CONVENCION DE JULIO. — Grupos de trabajadores que se hicieron presente en el acto del Cine Cervantes.

Del Congreso de Chile

DECLARACION de PRINCIPIOS y COMITE COORDINADOR de los PARTIDOS SOCIALISTAS de AMERICA

TRANSCRIBIMOS a continuación la declaración de principios aprobada en el Congreso de Partidos Socialistas y Populares de América, celebrado en Santiago de Chile a principios de mayo de 1946, y el reglamento que regirá el organismo coordinador creado.

* DECLARACION DE PRINCIPIOS.

1) Los trabajadores de todo el mundo y los pueblos coloniales dependientes están empeñados en una lucha decisiva para eliminar las causas de la guerra, destruír el imperialismo y los regímenes totalitarios, conjurar las crisis económicas periódicas y abolir la miseria de las masas.

Los Partidos, representados en este Congreso declaran participar con todas sus fuerzas en esta lucha por la Democracia y la Paz, la libertad nacional, la planificación de la economía en escala nacional, continental y mundial, y el mejoramiento de las condiciones de vida de los pueblos.

2) Los diversos grados de desarrollo de cada región económico-geográfico, imponen a las fuerzas de avanzada diferentes obligaciones inmediatas. En el caso particular de América Latina, operando sobre una economía de transición nacional capitalista, y después del fracaso de las clases dominantes en la tarea de industrializar nuestros países y eliminar las relaciones feudales de producción en el campo, los Partidos representados en este Congreso asumen la responsabilidad de incrementar las fuerzas productivas en beneficio de un mejor nivel de vida del pueblo trabajador.

3) Junto con terminar victoriosamente la guerra contra el fascismo, se ha hecho evidente la crisis de la Democracia en su contenido tradicional, reducida a una simple definición política. La nueva Democracia, de contenido económico, deberá organizarse paralelamente en el sentido de asegurar la libertad política y la satisfacción de las necesidades materiales y culturales a que tiene derecho el hombre civilizado.

4) En los países latinoamericanos, el Estado debe ser un factor activo en el desenvolvimiento económico nacional. Mediante el control de inversiones y utilidades, el fomento y la dirección de la economía y las finanzas, debe impedir que el desarrollo material de nuestros países, se produzca en beneficio de una minoría y en desmedro o perjuicio del interés colectivo.

5) La industrialización de América Latina, para neutralizar la presión del capitalismo extranjero debe determinar una política económica dirigida a diversificar nuestras economías monoproductoras, a asegurar un mercado continental y evitar la instalación de industrias artificiales que vayan a competir con las básicas de otra nación americana, y lograr la elabora-

ción en cada país de las materias primas que se producen en su suelo.

6) Los Partidos representados en este Congreso propugnan la unidad de los trabajadores manuales e intelectuales, de la ciudad y del campo, para impulsar la transformación económica de América Latina, en su calidad de mayorías nacionales sojuzgadas por dictaduras oligárquicas o marginadas por los regímenes pseudo-democráticos.

7) El retraso de la explotación agraria en el continente, originado y caracterizado por el latifundio, constituye la principal causa de nuestra miseria colectiva y del analfabetismo popular, por lo cual los Partidos representados en este Congreso propician la Reforma Agraria en dimensiones continentales, a través de la subdivisión de la tierra, la organización cooperativa y la explotación colectiva sobre la base de la racionalización y la mecanización de las labores agrícolas.

8) La transformación y el progreso de América Latina y su participación en una nueva organización mundial, requieren la unidad económica y política de las naciones que la integran, para constituír UNA CONFEDERACION.

9) La unidad de los pueblos latinoamericanos no involucra un propósito de hostilidad hacia la América Sajona, sino que, informada como está, por ideas de confraternidad universal, se propone desarrollar la política de acercamiento y buena vecindad, tanto en materia cultural como económica, único medio de lograr una utilización integral de la riqueza americana y un adecuado equilibrio continental, en beneficio de todos los pueblos.

10) Los Partidos representados en este Congreso declaran sus propósitos de mantener relaciones fraternales con toda organización política internacional que coincida con sus aspiraciones generales y respete la autonomía de los Partidos y entidades regionales de América Latina.

* CREACION DEL COMITE COORDINADOR.

Artículo 1.o — El Primer Congreso Americano de Partidos de tendencia socialista resuelve constituír un Comité Coordinador integrado por todos los Partidos Socialistas y Partidos Populares del Continente que acepten su declaración de principios y cuya afiliación sea aprobada por los Partidos Constituyentes.

Art. 2.o — Los Partidos adherentes mantendrán autonomía en la adopción de tácticas y modalidades de lucha, en función de su realidad nacional.

Art. 3.o — La expresión máxima de la coordinación de estos Partidos es el Congreso, que se reunirá ordinariamente cada 2 años, con representaciones directas de cada Partido adherente.

Art. 4.o — El Comité Coordinador estará encargado de hacer cumplir las resoluciones de los Congresos, conferencias y consultas, y su sede será determinada por cada Congreso.

Art. 5.o — El Comité Coordinador estará integrado por un Secretario General nombrado por el Congreso y un número de miembros igual al de los Partidos adherentes, representados directa o indirectamente.

Además funcionarán, como organismos auxiliares, Delegaciones de Zona en los lugares que el Comité Coordinador determine de acuerdo con las circunstancias.

La Mujer y el Socialismo

Por MARIA ESTHER LLANA BARRIOS

"Como teoría, como concepción de la historia y de la vida, y como movimiento político, el socialismo es un "eje de ideas" insuperable en nuestro tiempo".

VAMOS a entrar en las puertas de una nueva edad del mundo. No podemos las mujeres quedar detenidas, miedosas e indecisas ante el umbral. Es menester franquearle, entregar decididamente un cúmulo de verdades, de razones fundamentales, en la hora insegura, compleja.

Hay que escoger caminos; caminos sin hambre, sin miedo, sin armas! Por nuestros hijos y para nuestros hijos. Damos la vida; tenemos el derecho a detener el brazo siniestro que la siega en flor; a defender nuestras cosechas de amores y de sueños, nuestras horas de ventura y de serena paz de hogar, junto al compañero.

El mundo es aún un campo minado por las manos múltiples, hábiles y arteras del capitalismo voraz. Pero **quiere, debe y tiene** que ser socialista. Su rostro, su esencia, su sentido, su raíz, van adquiriendo transformación ya perceptible.

Para los que marchan sin norte y sin destino, creyendo que ha muerto la esperanza, que ha sido adormecida la conciencia y el ideal proscripto, nosotros tenemos una fe. Entre un aire viciado de cálculos, de confusión y de engaño, manos de pueblo —múltiples— llegan portando en alto el ideal socialista, su sueño, su verdad. Celebremos el hecho francamente auspicioso; palpemos sobre esa piel de luz los primeros latidos del porvenir de nuestra República!

El mundo será socialista. El Uruguay —el Nuevo Uruguay de nuestro sueño— ha de ser socialista! Hagamos conciencia las mujeres; conciencia exacta de nuestro deber en el instante de abrir caminos. ¿Es que no tenemos acaso cosas de sustancia vital que defender, en esta hora cargada de destino, sacudida de prisas? en esta hora del gesto receloso, del seño sombrío y la boca amarga?

Acerquemos las manos al surco —sin prejuicios, sin miedos— lenta, firme, perseverantemente, sembremos la tierra de semillas! Atrás queden las noches con su juego de sombras; atrás queden las ruinas de las cosas que mueren apilándose en polvo, por carecer de esencia vital y de sentido. Todo un pasado se hunde bajo sus propias culpas —el pasado que muere porque **no dió caminos.—**

Estamos asistiendo al principio del fin del tradicionalismo con divisas. El porvenir nos llama! Tenemos que hacer grande al Socialismo, porque es él quien habla en nombre de la vida, acusa en nombre da la vida —que no quiere ser desnaturalizada en su origen y fin, ni quiere ser torcida en su destino.—

Con esta palabra impregnada de múltiples, vitales esencias, vayamos abriendo caminos hacia un Nuevo Uruguay sin explotados y sin explotadores; Un nuevo Uruguay que transforme su suelo, su economía, su riqueza, por medio de una distribución más racional y más equitativa.

Para que ese grave mal de nuestro suelo —rémora de progreso— que significa el latifundio, no arroje despiadadamente a la población campesina hacia los pueblos de ratas — terreno fácil al desarrollo de la enfermedad, la miseria, el analfabetismo y el vicio.

Para que no sea como hasta hoy explotado el trabajo de la mujer y el niño y pueda imponerse eficazmente el concepto socialista de: a igual trabajo, igual salario.

Cuando la voz del egoísmo o de la ignorancia, nos acusa como a factores de perturbación, de disolución social, porque colocamos nuestra verdad viva, quemante, sobre sus horas en fiesta (alegría levantada sobre dolor ajeno y múltiple) debemos exhortarles a mirar de frente la tragedia infinita de los pobres; a atravesar la humedad de sus covachas; a respirar un instante su pesado aire de soledad; a advertir cómo los vientos de la injusticia arrancan del regazo maternal a los pequeños (niños como los suyos) para aumentar el número de los asilados. Debemos exhortarles a echar abajo sus conventillos insalubres —en donde se pierde la salud y la alegría de quienes construyen su riqueza;— a hacer algo por sus explotados (algo que no sea manchar las manos con sus sucias monedas a cambio de un voto; algo que no sea comprar y envilecer sus conciencias!) para luego hablarnos de moral y de familia —ellos, los todopoderosos, que la ley ampara y absuelve "la justicia". Porque no es moral hurtar el pan, el techo y la paz; deshacer las familias de los pobres, dispersando seres humanos por los caminos más opuestos, todo ello en gracia a los altos intereses de una clase para que éstos permanezcan intocables.

Mujer que trabajas y que por que trabajas en un mundo de explotados, has sentido el duro y múltiple azote de los explotadores: mujer a quien no alcanzan las horas para el hogar y el hijo porque todas las horas caen trituradas bajo la rueda implacable de la lucha diaria; mujer de manos vacías de alegría y perdida mirada sin sueños: habremos de gritarle la causa de tu angustia —cumpliendo un impostergable deber de conciencia.— Habremos de enseñarte la raíz que alimenta tus horas empapadas en dolor y miseria. Habremos de advertirte de dónde viene el hambre, la esclavitud, la guerra; los días de pobreza y soledad que te cercan.

Es que el mundo se rige por un sistema que entraña una contradicción y una injusticia: el sistema capitalista, que propende al encarecimiento de la vida, originado por la injusta distribución de la riqueza, por la apropiación indebida de los medios de producción y de trabajo, por una minoría detentadora de indecibles privilegios.

Es menester descubrir las raíces de tantos males que azotan a la humanidad desde tantos siglos. La guerra, por la cual se desangran los pueblos, es casi siempre provocada por el choque de intereses de esa clase dominante, ávida de lucro y de conquista. Y el dinero invertido en armamentos, fomenta un artificioso clima bélico, que ciega y empuja al fin los pueblos a la tragedia.

Hay manos ocultas, manejando los hilos en la sombra, moviendo a pueblos y hombres como a títeres.

Aun persisten los traficantes del oro, de la sangre y de la dignidad humana; traficantes del vicio —tolerado y sostenido por la sociedad y la ley— y no podemos callar como mujeres, este crimen que afrenta nuestro sexo.

Hay llagas que curar, angustias que barrer, promesas e intenciones falsas que advertir. Hoy, este mundo enfermo, corroído de infamias y mentiras, es de ellos todavía, es de los amos. Pero mañana... mañana será nuestro. Mañana el Socialismo le dará nuevo ritmo, nuevo fin, nuevo sentido; mañana el Socialismo, colocará cada cosa en su lugar exacto.

Ahora o nunca ha de morir la guerra y las causas ocultas que la engendran! Ahora o nunca ha de alejarse el hambre! Ahora o nunca, será libre o seguirá siendo esclavo el hombre! La hora ofrece el dilema de liberarse de todo aquello que oprime, que hiere, que mata, o resignarse a perecer bajo una nueva catástrofe. Ahora o nunca!

Para salir a ese aire libre de una vida libre, el mundo tiene una inmensa reserva moral a que apelar: el Socialismo —herramienta que ha de transformar al hombre en un ser racional, dueño de su derecho y su destino.

Mujer que luchas, que sufres, que sueñas: desde ya te aguarda un amplio, cálido sitio al lado nuestro. Hay un imperativo poderoso, sagrado, que nos impulsa desde una honda raíz de maternidad a integrar estas filas, desde las cuales se parte hacia el futuro —futuro de armonía y de belleza.— Por nuestros hijos y para nuestros hijos! Por nuestro mundo de amor y de paz íntima.

Decir Socialismo, es decir esperanza. Con esta palabra vayamos abriendo caminos; sin hambre, sin miedos, sin armas! Apuremos el paso. Vamos derribando los mitos, las altas torres falsas —sin base y sin sentido— las noches que encadenan las horas a la angustia; derribando las dudas que detienen las marchas y nos hacen cobardes; las dudas que socavan como azadas de sombra, la raíz de los sueños.

Marchamos con un ritmo de futuro. Sólo nuestro camino conduce a la Justicia. Sólo el Socialismo contiene a la libertad definitiva. Vamos hacia el mañana, meciendo un mundo nuevo entre los brazos!

— María Esther Llana Barrios —

La Mesa que presidió el magnífico acto del Cine Cervantes, durante el sesión inaugural de la Convención de Julio.

El Plan Socialista de Seguridad Económica

por J. A. GUTIERREZ

El Plan Socialista de Seguridad Económica "Por un Nuevo Uruguay", título feliz que condensa una grande esperanza, constituye la más vasta organización formulada en nuestro país para reconstruir su economía sobre bases cooperativas.

El proyecto comprende los problemas de la reconstrucción agrario industrial, el empleo total, colonización o política inmigratoria, seguro nacional de salud, organización cooperativa de consumos y contralor de precios, política de los salarios y un planeamiento cooperativo para la solución de la vivienda.

Por razones de espacio esta exposición se limitará a un somero examen de las soluciones aportadas por el plan para la expansión agrario industrial y el aumento del poder adquisitivo del pueblo.

La síntesis se refiere al anteproyecto a estudio, cuyos términos serán ajustados por los equipos técnicos del Partido y sometidos a la aprobación de la masa afiliada.

FUNCIONES SOCIALES DE LA PLANIFICACION

La planificación económica de una Comunidad tiene siempre como objetivo el aumento de la producción, por la mejor utilización de sus recursos naturales, del potencial de trabajo y equipo físico, y la coordinación de esos factores con el crédito de producción, y las necesidades de los mercados internos y externos.

Pero una mayor producción no implica mayor bienestar público si las directivas políticas que gobiernan la planificación o racionalización productiva dejan subsistentes las causas de las diferencias de clases, de la exis-

tencia por un lado de núcleos reducidos que poseen las riquezas y los medios de producirla, y por otro lado de extensas masas de trabajadores pauperizados, mendicantes del salario. Estados Unidos constituye una de los países más adelantados en materia de producción; sin embargo, Roosevelt fundamentó su programa de seguridad social en que de los 37 millones de familias que constituían su población, más de una tercera parte tenía ingresos inferiores al mínimo vital.

Por ello todo proyecto de planificación o de coordinación de los mecanismos económicos de la Comunidad, que contenga finalidades principalmente sociales, debe prever, no sólo la base de producción de nuevas riquezas sino también cómo han de ser ellas distribuidas, para que sus beneficios nutran a todas las células de la Humanidad. El proyecto socialista es una respuesta a esta cuestión.

OBJETIVOS ECONOMICOS SOCIALES

La planificación proyectada comprende la transferencia a la Comunidad, de manera principal o exclusiva, según los casos, del contralor sobre los siguientes sectores de la economía:

1.° El Crédito (instituciones bancarias).
2.° Los Servicios Públicos (transportes, agua, comunicaciones, etc.).
3.° Las fuentes de materias primas: tierra, sub-suelo, bosques e industrias del mar.
4.° Las industrias claves de transformación.

El plan agrario arbitra los recursos necesarios para expropiar, en el primer período de seis años, hasta tres millones de hectáreas (una quinta parte de la superficie útil del Uruguay), subdividiendo los mayores latifundios de tierras ricas, cercanas a centros o vías de distribución, y transfiriéndola por créditos a largos plazos, a los actuales productores sin tierras, (arrendatarios) y al proletariado rural, para la formación de la pequeña propiedad agraria, coordinada en una organización cooperativa de créditos, servicios, suministros y ventas) y para la formación de cooperativas socialistas de producción agraria.

El plan industrial se fundamenta en el aumento de la producción de materias primas, consiguiente a la expansión agraria. Para el primer plan sexenal se ha financiado un programa de conferencias progresivas a la Nación de las industrias claves que trabajan con materias primas nacionales y que, tanto por su rendimiento actual o potencial, como por el contralor que ejercen sobre la economía del país constituyen mecanismos básicos de la organización. Estas industrias claves son:

1.° Frigoríficas, saladeros, industrias para la elaboración de productos alimenticios, molinos y fábricas de aceites.
2.° Industrias químicas.
3.° Hilanderías y fábricas de tejidos.
4.° Industrias del cuero.
5.° Industrias de productos para la construcción.
6.° Industrias del mar.

El proyecto nacionaliza igualmente la industria del tabaco, de altos rendimientos, organizando en ella un sistema de fábricas cooperativas.

ECONOMIA COOPERATIVA

La reconstrucción agrario industrial se operaría en base a la organización cooperativa de la producción. Esta economía de transición admitiría la coexistencia de diversas formas económicas, desde la simple asociación de pequeñas empresas privadas —unidas para la obtención de servicios cooperativos primarios—, que conservarían su independencia patrimonial y funcional en cada establecimiento, hasta las formas socialistas de producción, con propiedad colectiva de los medios de trabajo: tierra, animales, máquinas, instalaciones, etc.

La política agraria del proyecto socialista tiene los siguientes objetivos:

1.° Estimular la formación de la pequeña propiedad agraria, transfiriendo la tierra al trabajador agrario, por créditos a largos plazos y bajo interés, que incluirían el precio de la tierra, instalaciones, vivienda, animales, herramientas, semillas y todo el equipo necesario para el género de producción a desarrollarse.

2.° Proteger a la pequeña empresa agraria mediante la asistencia técnica de un instituto especializado (el Instituto Agrario) y los créditos necesarios en el curso de los trabajos preparatorios de la producción.

3.° Fijar precios mínimos a la producción agraria planificada, que garanticen su remuneración a los productores.

4.° Estimular, mediante créditos a largos plazos y bajo interés, la organización cooperativa de las pequeñas empresas agrarias, para la obtención de servicios cooperativos de maquinaria agrícola, semillas, animales y demás suministros propios del trabajo agrario, el transporte común y la venta de la producción por servicios cooperativos.

5.° Establecer cooperativas socialistas de producción agraria, que funcionen bajo las normas de trabajo y repartición de los beneficios propios del modo socialista de producción.

En armonía con la expansión agraria, el proyecto contiene un plan de fomento para la creación de pequeñas empresas industriales, por créditos a largos plazos y bajo interés, y su organización cooperativa.

En las industrias claves, la organización básica será integrada por cooperativas socialistas de producción, constituyéndose en el primer plan sexenal una importante estructura de fábricas cooperativas que tomará el contralor de cada sector, extendiéndose progresivamente la socialización industrial, en los planes sexenales siguientes, hasta abarcar la totalidad de las empresas de esa clase de industrias.

La coordinación de las industrias de transformación y de los servicios públicos, cooperativas privadas y cooperativas socialistas de producción, se realiza, al igual que en el sector agrario, mediante instituciones departamentales que actuarán como "federaciones cooperativas regionales", para cada ramo industrial, coordinándose las federaciones regionales de cada industria, en federaciones nacionales (institutos centrales) administrados, unos y otros, por representantes de los productores.

NACIONALIZACION DEL CREDITO

El proyecto socialista se dirige a la nacionalización de la banca privada, estimando que la economía cooperativa, y en grado más elevado la economía socialista, no podrían funcionar mientras el crédito fuera controlado por centros de monopolio financiero. La primera etapa de este programa será constituída por la nacionalización de la gestión de la banca privada, creándose al efecto un organismo central de contralor del crédito, el Instituto Financiero Superior, que coparticipará en los capitales accionarios y en el gobierno de la banca privada. El Banco de la República, reorganizado para las funciones expansivas del crédito de producción necesario al planteamiento agrario industrial, constituirá el mecanismo funcional del nuevo Instituto.

ORGANOS DE PLANIFICACION

El trabajo incluye la constitución de un Consejo Central de Planificación, órgano técnico, que tendría a su cargo la coordinación permanente de los planes parciales de producción agrario - industrial, y su armonización en una planificación nacional dinámica. Este Consejo Central de Planificación sería presidido por el Ministro de la Producción, que refunde los Ministerios de Ganadería y Agricultura y el de Industrias.

REDISTRIBUCION DEL INGRESO NACIONAL

Al estimular el mayor aumento de la producción, por las medidas financieras dispuestas, el proyecto tiene en vista la elevación del poder adquisitivo general de la población.

Coexistiendo en esta economía de transición las cooperativas socialistas de producción con empresas y cooperativas privadas, se asegura a los trabajadores de este segundo sector la coparticipación en los beneficios, y la creación, en las medianas empresas, de consejos de fábricas en los cuales intervengan, para el conocimiento del desarrollo agrario e industrial, representantes de los obreros.

ORGANIZACION FINANCIERA

La reconstrucción de la economía agrario industrial, dentro de los objetivos señalados para el primer plan sexenal, representará la inversión en tal período de un programa mínimo de trescientos millones de pesos y un programa máximo de cuatrocientos cincuenta millones de pesos. El sistema de nacionalización o expropiación será flexible, aplicándose en unos casos la nacionalización de la propiedad y en otros la nacionalización de la gestión. Igualmente se ha dado diversidad a las formas de indemnización que, según los casos, será en efectivo, en títulos, pago de una renta vitalicia, conversión de acciones privadas en certificados nacionales de beneficios, etc.

La financiación del plan de reconstrucción económica se basa: a) en una nueva política de inversión del ahorro público; b) en el impuesto progresivo a la tierra mayor de doscientas hectáreas; c) en el impuesto a la renta; y d) en un empréstito de seguridad social.

La nueva política de inversión del ahorro público se refiere a las disponibilidades anuales de los Institutos de Seguros Sociales, del Banco de Seguros del Estado y de la Caja Nacional de Ahorro Postal; a las reservas de las compañías de seguros privados y de capitalización y a las colocaciones de las instituciones bancarias.

Al promover la implantación de nuevas normas de inversión extensivas al ahorro público que no tiene finalidades consuntivas inmediatas (ahorro de inversión), el plan socialista transfiere el contralor de la nueva economía del dominio del capital privado al de los organismos de la Nación que intervendrá en el financiamiento de la expansión agrario industrial, ajustándose, al propio tiempo, a los más modernos conceptos técnicos sobre colocación de fondos de las instituciones de seguros sociales.

De acuerdo al proyecto, esa nueva política de inversión se estructura en estos lineamientos principales:

1.° Los Institutos de Seguros Sociales, Banco de Seguros y Caja Nacional de Ahorro Postal, que invierten en deuda pública sus excedentes anuales, deberán colocar esas disponibilidades en "obligaciones agrarias" y "obligaciones industriales" respaldadas con primera hipoteca o prenda, por las propiedades agrícolas e industrias creadas por la planificación, y con la garantía subsidiaria de la Nación.

2.° Iguales obligaciones tendrán:

a) Las compañías privadas de seguros y de capitalización por el 50 % de las disponibilidades anuales que pasen a reservas.

b) Las instituciones bancarias, por el 10 % de sus colocaciones anuales.

3.° Los capitales integrados actualmente con títulos de deuda pública que constituyen los patrimonios de los Institutos de Seguros Sociales, del Banco de Seguros y de la Caja N. de Ahorro Postal, serán reinvertidos, hasta en un 75 %, en obligaciones agrarias e industriales del plan de reconstrucción, bajo garantías de primera hipoteca o prenda y con la garantía subsidiaria de la Nación. El Estado fijará programas anuales de reinversión de aquellos valores, colocándolos en la Bolsa en cuotas de veinte millones por año; su producido integrará el fondo de financiación del planeamiento agrario industrial, entregándose a los institutos inversores obligaciones agrarias e industriales por igual valor.

Las compañías de seguros privados y de capitalización y las instituciones bancarias estarán sujetas a las mismas obligaciones de reinversión, por el 10 % de sus reservas o colocaciones actuales.

4.° La Nación garantizará esta reconversión de valores por las mismas cifras, en efectivo, a que fueron adquiridos.

5.° Las obligaciones agrarias e industriales devengarán un interés del 5 % anual y el 1 % anual de amortización.

6.° La Nación garantizará a los Institutos de Seguros Sociales, Banco de Seguros del Estado y Caja N. de Ahorro Postal, el poder adquisitivo constante de sus inversiones, compensando la desvalorización monetaria con servicios adicionales de la renta.

La estimación mínima del producido de los impuestos arbitrados y de

la política de inversión de fondos públicos un destino al plan agrario industrial, se da en las siguientes líneas:

Impuesto progresivo a la tierra e impuesto a la renta (producido mínimo anual)	$ 30.000.000.—
Inversión de las disponibilidades anuales de los institutos respectivos y del 10 % de las colocaciones bancarias (mínimo)	" 12.000.000.—
Programa anual de reinversión	" 20.000.000.—
Recursos anuales	$ 62.000.000.—

Los recursos citados financian el primer plan sexenal con 372 millones de pesos, completándose el programa máximo de 450 millones con una emisión, en anualidades, del empréstito de seguridad social.

Para apreciar debidamente la existencia de capitales en nuestro país, que actualmente no se dirigen a la creación de fuentes de producción y de trabajo, sino a las formas cómodas de rédito y a la especulación, podemos anotar que, aun en una economía deprimida como es la economía nacional, la plaza absorbió, en los últimos dieciséis años, nuevos títulos de deuda pública por valor de 446 millones de pesos, a un promedio de veintiocho millones por año, siendo notorio el mantenimiento de las cotizaciones sobre la par. El Banco de la República, en su memoria de 1945 expresa que con una masa total de recursos, que a diciembre de ese año era de 797 millones de pesos, la banca tenía colocados solamente 419 millones o sea poco más del 50 %.

DE LA ECONOMIA COOPERATIVA AL SOCIALISMO

El proyecto crea un fondo permanente para la expansión de la economía nacional sobre los lineamientos cooperativos citados. Los capitales empleados por la Nación en la reconstrucción agrario industrial correspondiente a cada plan sexenal, serán amortizados en anualidades por las empresas y cooperativas. Estas amortizaciones acrecerán la masa anual de recursos normales previstos en el plan, consistentes en el impuesto progresivo a la tierra y el impuesto a la renta, a los que se suman las nuevas inversiones dirigidas de los institutos de seguros sociales y de parte del ahorro público. La afluencia constante de tan ingentes medios financieros asegura el financiamiento de los siguientes planes sexenales.

Las directivas de producción contenidas en el Plan de Seguridad Económica pueden sustituir la actual "economía de la escasez" que sufre nuestro pueblo, por una efectiva "economía de la abundancia" y del empleo total.

Una idea aproximada de las fuerzas de producción y de bienestar que se hallan potencialmente en el proyecto cooperativo del socialismo, puede obtenerse por la comparación con una economía, también cooperativa, de un pequeño país agrario, Dinamarca, cuya superficie útil total es, precisamente, de 3 millones de hectáreas o sea igual área a la indicada en el proyecto para ser rescatada en el Uruguay del latifundio y sometida a la subdivisión.

El área útil del Uruguay es de 15 millones de hectáreas, de las cuales 8 millones de hectáreas pertenecen a sólo 3.000 personas. Y bien: en Dinamarca, en 3 millones de hectáreas, la quinta parte de nuestro territorio útil, se hallan instalados 205.929 empresas agrarias. La agricultura, horticultura, selvicultura y pesca, ocupan en Dinamarca 1.117.000 personas (Uruguay 250,000); las industrias de transformación del país danés, basadas en sus materias primas agrarias,, ocupan 1.032.000 personas (Uruguay 150.000). Mientras el Uruguay, con sus 15 millones de ricas tierras útiles, tiene el 50 por ciento de su población total en sub-consumo de alimentos, vestuario y vivienda, según el estudio del Ing. R. Graña para el Comité Interamericano de Comercio y Producción, Dinamarca, con sólo 3 millones de hectáreas alimenta a una población doble a la del Uruguay, teniendo el más alto coeficiente de autosuficiencia alimenticia de Europa(103 %), y aún exporta productos agrarios por valor de 400 millones de pesos moneda uruguaya al año. Nuestro país apenas alcanza a exportar por valor de 100 millones de pesos, siendo el valor total de su producción agraria, de 216 millones de pesos por año.

El desarrollo agrario industrial obtenido por Dinamarca en su pequeño teritorio, en base al esfuerzo cooperativo, puede ser igualmente una realidad en el Uruguay, cinco veces más rico en tierras, y cuya población ofrece un equilibrio étnico que no tiene semejanza en América.

Aun en la economía de transición que constituiría en sus etapas iniciales la planificación proyectada ,en la que coexisten las formas socialistas de producción con las pequeñas empresas agrarias e industriales de patrimonio e iniciativa privados, coordinadas en un sistema cooperativo de crédito, suministros, servicios y ventas, la nueva economía y los servicios sociales presentarían la estructura de una Comunidad Cooperativa, rasgos éstos más destacados por la organización cooperativa proyectada para los servicios públicos (cooperativas municipales de transportes, comunicaciones, agua, etc.,); para el contralor de precios y consumos (institutos regionales y federados de consumos); para los seguros sociales (institutos regionales y federados para los seguros sociales y especialmente para el seguro nacional de salud); y para los problemas de la vivienda.

El advenimiento universal del socialismo es una realidad de nuestro siglo. La cooperación aparece así como la forma económico social más apropiada para servir de enlace, en esta crisis, entre dos etapas de la evolución: la del sistema capitalista que muere destruído por sus insalvables contradicciones, y la del sistema socialista cuya alborada ya percibimos.

J. A. GUTIERREZ.

Obreros de la construcción en una visita a la redacción de "El Sol".

Trabajadores de la cerda con dirigente gremial socialista Juan A. Acuña.

ALGUNOS EJEMPLOS DE LA OBRA DEL PARTIDO SOCIALISTA

HACE poco tiempo "EL SOL" órgano oficial del Partido Socialista, al replicar a una crítica infundada de un diario de la capital, publicó un artículo en el que citaba **algunos de los planeamientos hechos por el Partido en los últimos años, sólo en el terreno parlamentario,** (tomando en cuenta únicamente la presente Legislatura).

1) **Instituto de Colonización y Reforma Agraria.** — (El gran proyecto de Frugoni, reproducido por Cardoso).

2) **Consejos de Salarios.** — Convertido en ley. (Proyectos e informes.

3) **Vivienda Popular.** — Proyecto que fué una base importante para el formulado por la Comisión de la Cámara; aprobado por ella, no ha sido tratado por el Senado hasta ahora. (No pasaría eso si hubiera un senador socialista).

4) **Rebaja de Alquileres.** — Primer proyecto presentado a esta Legislatura; luego se presentaron otros. Ley vigente.

5) **Horario de siete horas para el Comercio.** — Convertido en ley, derogada posteriormente con la oposición socialista.

6) **Jornada general de siete horas.** — Presentación del proyecto y defensa en Cámara.

7) **Indemnización por despido de empleados y obreros.** — Proyecto general y orgánico. Varias de sus disposiciones convertidas en ley.

8) **Modificación del Régimen Impositivo.** — Proyecto de constitución de una Comisión mixta técnico - parlamentaria. Defensa en Cámara, con examen de la posición de los distintos partidos ante el problema.

9) **Jubilación de los Vendedores de Diarios.** — Convertido en ley. (Proyecto e informes socialistas).

10) **En defensa del Derecho Constitucional de Huelga.** — Interpelación al Ministro del Interior, con motivo de un decreto del Poder Ejecutivo, que desconocía el derecho de huelga de los obreros del Frigorífico Nacional.

11) **Contra un empréstito inconveniente para el País.** — Interpelación a los Ministros de Hacienda y de Relaciones Exteriores, en defensa del Crédito y de la dignidad del país.

12) **Salario del Trabajador Rural.** — Informe a la Cámara.

13) **Seguro de paro en la Industria Frigorífica.** — Informe a la Cámara. (Ley vigente).

14) **Fondo para la formación de nuevas familias.** — Un proyecto de ley para los jóvenes trabajadores y empleados modestos. Detenido por la oposición del Directorio del Banco de la República.

15) **Seguro de Paro de los Obreros en Lanas.** — Informe a la Cámara. (Ley vigente).

16) **Por el Seguro Social Integral.** — Proyecto de ley y amplia exposición que comprenden estos puntos: situación de las Cajas de Jubilaciones, intervención obrera y patronal en la dirección del Instituto y contratación de técnicos de la Oficina Internacional del Trabajo para el estudio de un plan completo de Seguridad Social.

17) **Medidas de fondo para las Cajas de Jubilaciones.** — Exposiciones documentadas y proposiciones.

18) **La cuestión de la implicancias.** — Definición y análisis de la posición de los implicados y de los herreristas.

19) **Aumento de Salarios en la Industria de la Construcción.** — Informe a la Cámara.

20) **Asignaciones Familiares: normas para el cobro de deudas.** Informe a la Cámara.

21) **Reorganización de la Enseñanza Secundaria.** — Proyecto de ley. Discursos.

22) **Por la paz de América.** — Denuncia de planos bélicos. Proposición en Cámara.

23 **Discurso en una interpelación al Ministro de Hacienda.** — Crítica de la orientación financiera y presupuestal.

24) **Presupuestación de los Juzgados de Paz.** — Presentación del primer proyecto de incorporación al Presupuesto.

25) **Oposición a los aumentos a los altos sueldos militares y a los sueldos de los legisladores.**

26) **Contralor de los fondos de los Partidos y de la Prensa política.** — Proyecto de ley de gran trascendencia para la defensa de la moral política y de la independencia de la opinión pública.

27) **Proyecto, debidamente financiado, de Seguridad Social Mínima.** — Por el que se aumentan las pasividades, se establece el sistema de asignaciones familiares para las jubilaciones y pensiones, el contralor de precios y abastecimientos públicos y la organización de cooperativas de consumos.

Así actúa el Partido Socialista!!!

Una inquietud nacional

EL PROBLEMA DE LAS JUBILACIONES OBRERAS

por RICARDO DURAN CANO

Toda labor constructiva, la más humilde y pequeña, exige esfuerzo. Toda tarea de perfeccionamiento, la más sencilla e imperceptible, reclama ahincado estudio.

El esfuerzo crea y el estudio mejora lo realizado. Mantener inalterable lo hecho "ayer", sin recoger el ritmo de "hoy", es tanto como pisar sobre un tembladeral y esperar pacientemente que la tierra lo absorba.

Esto último es lo que ocurre con el sistema jubilatorio obrero, vigente en nuestro país. Lo que se hizo hace más de veinticinco años, en lo fundamental, mantiene su estructura y lo más censurable, es que lo hecho más o menos bien en los primeros diez años de experiencia; después fué ampliado en base a la improvisación, desnaturalizado en su aplicación y abandonado en la gestión administrativa; al punto que en el momento la cuestión de los retiros obreros es una inquietud nacional con características catastróficas. Gobernantes y responsables administrativos lo saben, hasta lo han certificado en documentos oficiales; pero prefieren esperar tranquilamente que tan grave problema se precipite, para entonces prender con alfileres un remiendo, recurriendo al conocido expediente de la "deuda pública" o "rentas generales"; por no haber defendido y per-

feccionado en tiempo lo que ya ha sido superado, lo que reclama modificación profunda y un nuevo enfoque total.

Sirve entonces que nosotros recordemos palabras pronunciadas por el Dr. Raúl E. Baethgen en octubre de 1943, ajustadas a una modalidad que penetra en todas las graves cuestiones que retuercen a la República y cuya solución se dilata constantemente. Decía entonces el ex-Presidente del Colegio de Abogados: "Que el país medite sobre sus graves temas; según como lo enfoque y decida, suyo será, o no, su destino. Porque ya no sirve, si es que en verdad alguna vez sirvió para algo, la cómoda e irresponsable postura de los que fían sólo al tiempo la solución de los problemas. A éstos hay que decirles que el tiempo sólo no trae soluciones, sino que agrava los problemas y trae otros problemas". (1).

Estas palabras reflejan exactamente la actitud asumida por los gobernantes frente al problema de los retiros obreros.

2 En mayo de 1931, la oficina actuarial de la Caja de Jubilaciones y Pensiones de Empleados y Obreros de Servicios Públicos, publica el "Balance Técnico - Actuarial" realizado al 31 de diciembre de 1928, con elementos proporcionados por el "Fondo de Servicios Públicos". (Ley 6 | oct. | 1919).

Sintéticamente, las resultancias del mismo son las siguientes:

a) Con la base de 16221 obreros y empleados afiliados en actividad y 3136 jubilados y pensionistas; se comprueba un déficit (insuficiencia de reservas) de $ 19.248.747.69.

b) En la parte final del informe que documenta el balance actuarial, el Contador - Actuario José Pedro Antuña, anota esta sugestión: "Existe conveniencia que la Caja, proceda periódicamente a nuevas avaluaciones sobre la base de un censo del personal afiliado, a intervalos no menores de cinco años. Tal procedimiento permitirá observar el desarrollo del fondo y perfeccionar el ajuste de las bases financieras, sobre una experiencia cada vez más amplia". (Revista de la Caja de Jubilaciones y Pensiones de Empleados y Obreros de Servicios Públicos. Mayo de 1931. Págs. 3 y 4).

Y bien, no obstante la advertencia, hasta la fecha no se ha cumplido la solicitud del técnico - actuarial, pese al mandato legal establecido en el Art. 63 de la ley de 14|I|1934, que dice así:

---

(1) Conferencia pronunciada en la "Asociación Nacional de Contadores" con el tema "La contribución de los técnicos y los expertos para la formación de una nueva mentalidad nacional".

"DENTRO DE LOS CINCO AÑOS SIGUIENTES A LA PRO-"MULGACION DE LA PRESENTE LEY, LA CAJA REALIZARA "UNA AVALUACION ACTUARIAL DE LOS FONDOS QUE AD-"MINISTRA Y PROPONDRA AL PODER EJECUTIVO UN PRO-"YECTO SOBRE SEGUROS SOCIALES QUE CUBRA TODOS "LOS RIESGOS DEL TRABAJO".

3 Lo que antecede nos descubre aspectos matemáticos. Ahora corresponde ubicar la realidad económico - financiera del "Fondo de Servicios Públicos". Al cierre del ejercicio 1937, —pese a la ley del reajuste,— los egresos superaban en $ 790.000.00 anuales a los ingresos. (Información de la Revista del Instituto de Jubilaciones y Pensiones del Uruguay. Enero de 1938. Pág. 10).

En 1944 la Administración del organismo que administra los retiros obreros, al informar sobre las reservas de los siete "fondos" jubilatorios, decía: "La situación de los fondos jubilatorios es precaria. Algunos ya están agotados, el de "Periodistas y Gráficos" por ejemplo; otros, como el de "Servicios Públicos", sin más duración que cinco o seis años, pues soporta un desequilibrio de un millón anual y su reserva apenas alcanza a siete millones. Y lo más importante el de "Comercio e Industria", sobre el que se cierne el más grave peligro, por la multitud de pasividades que ha de servir, de obreros, empleados y también patronos". (Diario Oficial N.º 11532. 15 | mayo | 1945).

Nos parece innecesario agregar comentarios. Los hace el lector por cuenta nuestra.

4 Descubierto el estado económico de los "fondos" jubilatorios, es interesante destacar que esta situación, —aparte de la insuficiencia en la estructura legal financiera,— es el resultado de una dirección ejecutiva y administrativa lamentable que se traduce en esta confesión que tomamos de un informe (fecha 9 - enero - 1945) del Directorio del Instituto de Jubilaciones y Pensiones del Uruguay al Ministerio de Instrucción Pública y Previsión Social en el que se expresa "la situación de tremendo atraso que en el pago de los aportes jubilatorios mantienen más de cuarenta mil empresas. La deuda de estos morosos representa una suma multimillonaria que no puede exigirse sin antes avaluar las empresas deudoras. También se plantea la necesidad imposterg ble de avaluar las dieciséis mil empresas que no obstante depositar mensualmente sus aportes en el Banco de la República se sabe que hacen importantes ocultaciones".

Para clarificar este aspecto del problema, vale señalar que se estima en más de 100 millones de pesos las deudas de las empresas afiliadas, por concepto de obligaciones legales al Instituto Jubilatorio y el número de éstas, según información estadística de la Dirección General de Impuestos Directos es de 68.107, (año 1944), —con un capital declarado de pesos 532.542.212. Admitiendo que esta cifra no sea la exacta, —para evitar una contribución de patente de giro superior,— de cualquier manera lo declarado por los patronos, nos permite conocer la equivalencia que existe entre el capital declarado y las deudas que tienen con el organismo que ampara la vejez de la clase trabajadora.

5 Corresponde ahora establecer las deudas de la Caja. Lo que esta no ha pagado por concepto de jubilaciones y pensiones en trámite. De acuerdo a un informe de la Inspección General de Hacienda los expedientes en gestión sobrepasan la cifra de 48.000. (Datos de enero de 1945). Entendemos que se incluyen en esta cantidad carpetas con reformas de liquidación, devolución de reintegros, etc. Con todo, se puede afirmar que actualmente la Institución tiene en movimiento no menos de 30.000 expedientes con causal de jubilación o pensión comprobada y que el monto de las pasividades diferidas por insuficiencia en la producción administrativa no baja de $ 37.000.000.00.

Base para este cálculo son los siguientes datos: la Caja liquida anualmente menor cantidad de jubilaciones y pensiones, en relación con las solicitudes presentadas en el mismo período. Por esa circunstancia —aparte de otros factores— se han acumulado las carpetas, de forma que en diciembre de 1944 las jubilaciones atrasadas representaban 15630 causantes y 9370 pensiones reclamadas. Considerando que cada solicitud —como promedio— tiene un atraso de cinco años, —hay cientos que superan ese lapso— y que el promedio de las jubilaciones y pensiones servidas es de $ 48.00 y $ 25.00, respectivamente, se llega con certeza al importe millonario señalado, como deudas de la Caja con sus afiliados.

Y estas deudas representan detener el usufructuo de beneficios legales, provocando miseria y sembrando desesperación en ancianos, enfermos, viudas y niños!!

6 Aparte de este aspecto, —las deudas de la Caja— es interesante destacar la parsimonia con que ésta considera la angustiosa situación de no menos de 100 mil personas (causantes y familiares). Todos los responsables de la institución, autoridades ejecutivas y administrativas, —han estimado que urge regularizar el trámite de los expedientes atrasados,— declaraciones formuladas por el apremio de

las circunstancias, pero hasta el momento ninguna iniciativa se ha transformado en ley o simplemente ha producido un aumento en la producción. A lo sumo, algunas reglamentaciones internas han significado la implantación de sistemas reñidos con el derecho y el orden de presentación.

Algunos antecedentes para certificar la desaprensión que caracteriza la solución de este problema. Recordamos al pasar que el 1.o de mayo de 1943 el Contador don Orlando Firpo —uno de los funcionarios más responsables de la Caja de Jubilaciones de la Industria, Comercio y Servicios Públicos,— presentó un proyecto de ley señalando normas para apresurar la liquidación de los expedientes atrasados.

Algunos meses después, el Presidente del Directorio del Instituto de Jubilaciones y Pensiones del Uruguay, tomando los puntos fundamentales del proyecto Firpo, hizo llegar al Poder Ejecutivo otro proyecto de ley. En marzo de 1945 el ante - proyecto fué devuelto con observaciones por el Ministro del ramo y después de una respuesta a cargo del presidente proyectista; hasta la fecha la situación de los perjudicados sigue incambiada.

Hubo también una iniciativa parlamentaria a cargo del grupo político con más responsabilidad ejecutiva y administrativa en la Caja, pero el tiempo transcurre y el mal se agrava.

Se agrava con este doloroso resultado: centenares de jubilaciones se transforman en sucesiones y no pocas pensiones aminoran los causa-habientes, por fallecimiento de herederos.

7 Razones de espacio nos obligan a pasar por alto el incumplimiento del capítulo IV de la ley de 11 - enero - 1934, sobre creación de Bolsas de Trabajo para facilitar la incorporación al servicio activo de los jubilados por la causal "despido"; la publicación de los balances anuales por "fondos gremiales"; la regularización de las "cuentas personales" de los afiliados, atrasadas desde abril de 1931, según consta en actas del Directorio del Instituto Jubilatorio de fecha 12 - febrero - 1946; la gestión de las comisiones designadas por el Poder Ejecutivo para estudiar la situación financiera de los retiros jubilatorios obreros, todas ellas con plazo señalado para dictaminar, sin que se conozcan sus conclusiones; temas éstos ya abordados por nosotros en "Presente y Futuro de las Jubilaciones". (2).

Sin embargo, no resistimos al impulso de anotar una expresión de displicencia parlamentaria. Nos parece necesario divulgarla para asignar

---

(2) Editorial "Afirmación". - 1943.

a sus actores y a sus respectivos grupos políticos, la responsabilidad correspondiente.

En una de las primeras sesiones de la actual legislatura, la Cámara de Diputados designó una comisión con el cometido de investigar la situación administrativa de la Caja de Jubilaciones de la Industria, Comercio y Servicios Públicos. En función los investigadores estimaron necesario completar su labor con un estudio sobre la solidez financiera del sistema jubilatorio obrero. Designada el 5|III|43, se instaló al día siguiente, formando parte de ella los representantes Jorge Carbonell y Migal, Héctor Payssé Reyes, Esteban J. Bacigalupi, Raúl Gaudín, Ramón Guerrero Flores, Alfredo Puig Spangenberg y Julia Arévalo de Roche.

Se sabe que han prestado declaración centenares de personas, que se han cursado otras tantas citaciones, que hay informes técnicos relacionados con la faz administrativa, económico - financiera de todos los fondos jubilatorios; pero, hasta la fecha, el Parlamento y toda la República, ignora el dictamen de la mencionada Comisión.

8 **Un signo de la preocupación socialista por los problemas de fondo de las Cajas de Jubilaciones, lo traduce el pedido de interpelación constructiva presentado en la sesión de la Cámara de Diputados el 15 - marzo - 1943.**

En lo fundamental, el diputado socialista Dr. José P. Cardoso deseaba conocer el pensamiento del Poder Ejecutivo, sobre los siguientes puntos:

a) Retorno de la representación obrera y de los patronos al Directorio del Instituto de Jubilaciones y Pensiones del Uruguay.

b) Estudio técnico - actuarial de los servicios jubilatorios.

c) Coordinación completa de los problemas nacionales de la previsión con la creación del Seguro Integral.

La Cámara rechazó la proposición socialista, considerando que se hacía innecesaria la interpelación, toda vez que el Cuerpo había nombrado una comisión investigadora con cometidos afines.

Poco después, el 5 | abril | 1943, el Dr. Cardoso presenta al Parlamento su Plan de Seguro Social Integral, que articula los puntos básicos del pedido de informes al P. E. (3).

---

(3) "En nombre del pueblo". Pág. 212. Edición del autor.

Tampoco esta iniciativa tuvo andamiento. Duerme en las carpetas de la Comisión de Legislación Social.

9 Culminando la inquietud de los socialistas por los problemas jubilatorios y entendiendo que la "Seguridad Social" ha superado el viejo concepto de los retiros obreros limitados en el pago de una jubilación o pensión; el PLAN POR UN NUEVO URUGUAY en sus Capítulos IV y V, estructura las bases para reorganizar, consolidar y extender los servicios a cargo del Instituto Jubilatorio.

Estudio circunstanciado que descansa sobre normas precisas y sólidos fundamentos técnicos, esfuerzo paciente y profundo y por tanto alejado de la improvisación; es la contribución más completa que conoce el país en esta materia. El "Plan de Seguridad Económica" en este aspecto, tiende a solucionar el estado de quebranto financiero que caracteriza a todos los rubros de retiro —obrero o civil,— ampliando el cometido y la finalidad social de los organismos en vigencia. La medicina preventiva y curativa, la asistencia médica y económica en el período del embarazo, parto y puerperio; la atención en todo sentido, en oportunidades que reclamen reposo preventivo parcial o absoluto; la creación del Instituto de Investigación de la Medicina Social; la seguridad económica mínima, vital; los seguros de invalidez, vejez, muerte y desocupación; los accidentes del trabajo y las enfermedades profesionales; la prevención de accidentes del trabajo o profesionales; la seguridad social de la niñez y todo aquello que ensambla la defensa del "capital humano"; se contempla, protege y valora en el Plan Socialista.

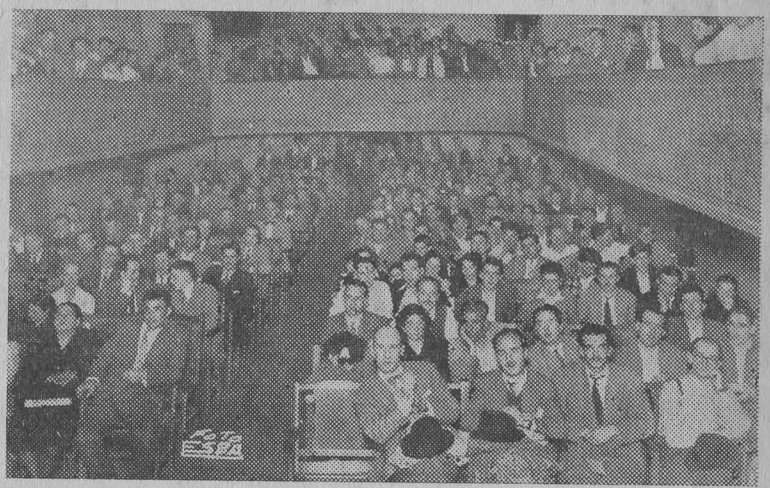
10 **Esta es la síntesis de un grave problema nacional. Dilatar su estudio es tanto como conspirar contra la tranquilidad de la sociedad y en nuestro caso, contra la tranquilidad del país.**

Urge enfrentarse a cuestiones cuyas proyecciones escapan al embalse de las pasiones colectivas y que, roto el dique de contensión, puede precipitar a la República en horas amargas y consecuencias dolorosas.

Que los gobernantes comprendan su responsabilidad y que el pueblo discrimine entre quienes laboran por su porvenir inconmensurable y los que olvidan y niegan sus angustias y problemas.

Montevideo, Diciembre de 1946.

RICARDO DURAN CANO



CAMPAÑA ELECTORAL. — Manifestación callejera y acto en el Cerro durante el desarrollo de la campaña electoral.

La muerte de

FRANCISCO LARGO CABALLERO

El año 1946 vió desaparecer a uno de los militantes más heroicos del socialismo. El 22 de Marzo de ese año y en París, (el mismo París que 32 años antes presenciara entre asombro e indignación el asesinato del viejo Jaurés, debatiéndose frente a la locura de la guerra imperialista), fallecía Francisco Largo Caballero, alejado de su tierra que tanto amó, aunque no de sus hombres, de sus mujeres, de su Partido, de la Central Obrera que ayudó a construir con su esfuerzo y sacrificio, es decir del pueblo y la clase trabajadora a quienes estuvo, siempre junto, indisolublemente unido, en días de triunfo y en noches de infortunio y de tragedias hondas.

No vamos a realizar su biografía. Ese objetivo sobrepasa las intensiones nuestras. De ello se encargará la historia que ubicará a Caballero entre esos héroes populares que han muerto con su bandera en alto, desplegada, incontaminadas sus manos de todo lo que es suciedad, basofia moral o material.

La historia verdadera, no la de los escribas profesionales, de los intelectualoides de tijera en mano o de los oportunistas de mejor postor, lo pondrá en las páginas que dedique a este gran hombre, conductor de

pueblo y maestro de sencillez y modestia, entre los más aguerridos luchadores de un ideal.

De Largo Caballero que objetivó su lucha en la liberación del proletariado y el triunfo del Socialismo — cosas materiales según los "espirituales" de sacristía que hablan de limosna y de resignación ante la explotación del hombre por el hombre — se escribirán muchas páginas; podríamos decir con Ingenieros refiriéndonos a este muerto ilustre que "los seres de su estirpe, cuya imaginación se puebla de ideales y cuyo sentimiento polariza hacia ellos la personalidad entera, forman raza aparte en la humanidad: son idealistas".

Trazaremos tan solo breves líneas como recuerdo y homenaje de este "Anuario Socialista del Uruguay" a quien fué durante su vida uno de los representantes más genuinos del socialismo internacional, de la lucha insobornable del proletariado contra toda opresión, en busca afanosa por un porvenir verdadero, de libertad y justicia verdaderas.

Venía de la clase obrera. Su origen se lo encuentra entre el pueblo mismo, sufriente y sin esperanzas a veces.

Obrero en su mocedad y hombre ya. Se afilia en seguida al Partido y junto al "abuelo" Pablo Iglesias aprende las primeras lecciones de socialismo, de organización, de lucha, de fraternidad, de rectitud, de lealtad, y de incorruptible conducta moral, tres últimas condiciones que Largo Caballero, parecía, traía desde su mismo nacimiento, en su sangre y en su entraña más íntima.

Pilar de la organización obrera, de esa colosal Unión General de Trabajadores de España, en la cual llegó desde los primeros puestos hasta la Secretaría General que ocupó por muchos años con la aprobación y solidaridad de todo el proletariado español.

Lo mismo puede decirse de su acción ejemplarizante dentro del P. S. O. E. En su vida pública al servicio de España y de su pueblo fué llevado o elegido para los más difíciles cargos que desempeñó con una capacidad y honradez no muy comunes...

Mucho hemos leído y oído sobre Largo Caballero. Han afirmado las condiciones positivas de este hombre que marcó una etapa de la política española.

Pero se ha dicho que Largo Caballero si bien era un conductor, un hombre de acción, tenaz e incorruptible tenía desde el punto de vista teórico una información corta o no muy completa, como otras figuras del socialismo o de la política de la República.

Y lo justifican porque Largo Caballero era un obrero manual. Pues nosotros creemos que esa teoría falla por su misma base. Y con nosotros lo afirman muchos otros socialistas y republicanos.

La vida y la acción de Largo Caballero demuestran precisamente que era de una cultura formada y seria, que era un socialista que en teoría y práctica sabía adonde iba y por donde se iba.

Lo que pasa es ue Largo Caballero no usaba la frase, el floripondio, no demostraba un intectualismo de café o de academia neo - zarista. Un Socialista que adecuó su lucha práctica a la más rigurosa línea teórica

marxista sino tenía un conocimiento profundo de la doctrina era un iluminado. Pero en el siglo XX nadie cree en los iluminados...

Si examinamos su vida de sacrificios y su tozuda batalla al servicio de la clase obrera, no de un día sino de años, que duraron hasta su misma muerte, encontramos en él una determinación firme: ajustar la línea socialista, es decir la lucha del proletariado a la teoría marxista sin desviaciones pequeño - burguesas o a la influencia de un liberalismo pasado de moda.

Leíamos hace poco a Kauski y nos detuvimos en el siguiente pasaje:

"Hoy, en el proletariado militante, que se ha agrupado en partidos de masas, no hay más que una teoría socialista en vigor: el marxismo. No es que todo los afiliados a esos partidos sean marxistas, y menos aun marxistas completos. Pero los que de entre ellos no profesan la teoría marxista, "no tienen teoría alguna". O bien niegan la necesidad de toda teoría y de todo programa, o bien, con retazos de las ideas anteriores a Marx que acabamos de indicar, y que no han desaparecido por completo, mezcladas con algunas migajas del marxismo, se fabrican un socialismo, que tiene la ventaja de que se pueda quitar de él cuanto no hace falta por el momento, y de que se le puede añadir lo que sea menester; procedimiento mucho más cómodo que el marxismo consecuente, pero totalmente ineficaz en el caso en que la teoría es lo más necesario"...

Y bien, Largo Caballero lo comprendió así y ajustó su acción y trató de hacerse comprender — y lo consiguió — por el P. S. O. E. y la U. G. T. de España.

Creemos no sublimizar demasiado la vida de este militante. A los socialistas no nos interesan las "figuras". Los hombres pasan y las ideas, los partidos, la lucha son imperecederas.

Pero debemos y tenemos la obligación como militantes de un movimiento profundamente revolucionario de descorrer el velo con que la incomprensión o la prefidia de la burguesía trata de cubrir a nuestros militantes más destacados para que se vea cuanto de grande y ejemplar hay en sus vidas.

Y se nos antoja, conociendo un poco la suya y su obra — que Francisco Largo Caballero, es un arquetipo del socialismo internacional, hombre en quien la acción diaria no sepultó a los principios esenciales y verdaderos del socialismo marxista y a quien la teoría no hizo un esclavo del intelectualismo vacío e incapaz de aplicar esas ideas.

Ahí puede estar la clave: Largo Caballero no era un "intelectual" y entonces sus conocimientos teóricos no lo hacían andar hoy por un camino y mañana por el opuesto.

Esto no significa que los trabajadores intelectuales sean despreciables para el socialismo. Todo lo contrario. Nos referimos a ese conjunto de eruditos de torre de marfil.

En síntesis, sobre este aspecto unilateral de la vida de Largo Ca-

ballero — digamos que su ubicación fué la de un socialista integral, marxista, revolucionario.

La tragedia española, primer zarpazo del fascismo y el capitalismo internacional, rodeada por los cañones totalitarios de un lado y la indiferencia de la burguesía del mundo por el otro, lo contó entre sus mejores milicianos.

¡Cuánto le debe el proletariado español y la defensa de España!

Viene luego el cataclismo. Los ejércitos mercenarios lo invaden todo, y ese jefecillo mediocre y bárbaro de Franco se apodera de los resortes del poder, instaurando la negra dictadura — que hoy parece — ¡y cómo lo deseamos! tambalearse y caer...

Campos de concentración en Francia vichista. Prisionero nazi. Campos de concentración en Alemania .Sufrimientos enormes, soportados por una vejez siempre joven de espíritu y orientación. ("No hay diferencias entre jóvenes y viejos, sino diferencias entre concepciones"). Luego su liberación, la alegría del proletariado del mundo al saber de su libertad; su enfermedad más tarde, su lenta agonía y su lamentable muerte física.

Tuvo el honor, muerto Pablo Iglesias, de ser el líder del socialismo hispano. Tras su figura solidificóse todo el Partido y la clase obrera organizada en la UGT.

No caeremos en la tontería al hablar de este hombre, de afirmar que no tuvo errores. Eso no es humano. Y Largo Caballero fué el más humano de los hombres.

Pero algunos errores — como bien se ha dicho — que se le achacan, no son tales y si existieron, se deben a que él consideraba a los demás henchidos de la misma sinceridad y lealtad que siempre iluminó su recta vida proletaria.

Largo Caballero era un hombre sencillo, bueno, entrañablemente bueno; de una rectitud a prueba de cañones y de una fuerza moral y de convicciones arraigadas.

Era un SOCIALISTA!!

El caso del embajador ruso en España así lo prueba.

De su austeridad y honradez dió mil pruebas en su difícil y agitada vida.

Un ejemplo puede ser aquel cuando recolectando fondos los exilados socialistas le enviaron una gruesa suma, y él hundido en las preocupaciones y las penurias, en la Francia traicionada de Petain, no dudó en entregarla para los presos y detenidos españoles.

Mucho podría hablarse de este hombre magnífico. Su oratoria era penetrante y sin mucha retórica. Incisiva y clara. "Sajona" se ha dicho y se ha dicho bien.

El mismo no era un español típico; nos referimos a su manera de ser y en especial a su manera de expresarse. No en su amor a un ideal, al tesón en llevar la lucha por la grande causa de la libertad. Era ahí

un representante genuino de ese pueblo terco en su amor por la justicia y la libertad verdaderas.

Podríamos transcribir algunos pasajes de sus discursos. Son muchos, abarcan muchos temas y momentos políticos.

Tuvo siempre una condición no muy común: estaba permanentemente presente en Caballero el socialista sin desviaciones teóricas, sin influencias espúreas.

Veamos este trozo:

"Hay quien tiene todavía — decía en un discurso pronunciado en Linares en 1936 — la esperanza de que el capitalismo va a ceder en su actuación y va a dejar el camino libre al socialismo marxista para la instauración de un nuevo régimen; y otros creemos porque la historia así nos lo dice, que eso no es posible, que no hay ninguna clase que, voluntariamente, estando en el Poder, abandone ese Poder y se lo entregue a otra clase. Ese poder lo defendrá hasta última hora, y si se quiere conquistar, habrá que conquistarlo, no ya como dijo Marx, sino como decía nuestro querido maestro español, Pablo Iglesias: revolucionariamente".

En él se destaca el socialista, conciso, claro, convincente, enérgico.

Es en este año de 1946 la gran figura socialista desaparecida. Su acción, su ejemplo, su vida será el más firme camino de la clase obrera.

Raramente se dan en un hombre cualidades tan notables.

Ya quisieran para sí muchos politicastros de cartón, "izquierdistas" o no, traidores ocasionales o permanente de los ideales de la clase obrera, y de la España verdadera algunos de los rasgos que sobresalieron con nítidos relieves en la personalidad de este hombre, y que los llevó casi como sin saber, con una modestia que apasiona a quienes se adentran en el estudio de su lucha.

"Miliciano de la Justicia Social" como lo llamara un compañero socialista argentino su ejemplo debe servirnos a todos los que deseamos combatir con lealtad pero con intransferible adhesión a los principios fundamentales de las ideas que Carlos Marx estableciera con rigorismo científico hace un siglo.

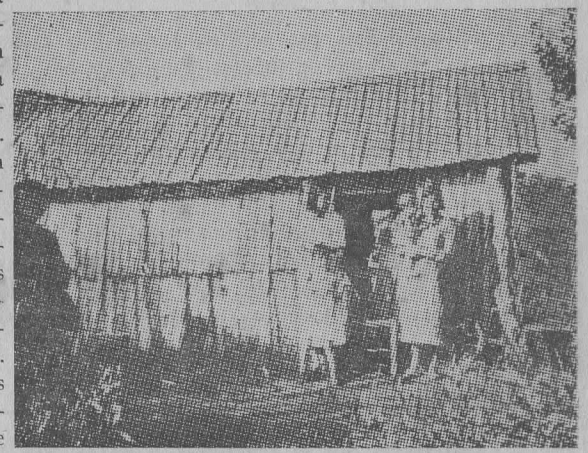
En estas líneas que evocamos a Francisco Largo Caballero, rubricamos el recuerdo de los socialistas uruguayos como homenaje a este ilustre camarada desaparecido.

L. R. C.

ARTURO J. DUBRA, nuevo diputado del Partido Socialista.

EL PROBLEMA DE LA VIVIENDA

—*—



El socialismo ha bregado constantemente por una solución adecuada al problema de la vivienda, verdadero cáncer nacional. En el Plan "Por Un Nuevo Uruguay" se incluye un estudio profundo sobre este problema, dando las más científicas y adecuadas soluciones al mis- El diputado José P. Cardoso, en reiteradas oportunidades denunció las situaciones de millares de familias hacinadas en viviendas anti-higiénicas y ranchos miserables. En uno de sus discursos parlamentarios decía: "Yo podré decir que de las 208 viviendas visitadas, 121 están construídas con paredes de "fagina" y tablas de cajón o tabla y lata; que ninguna tiene el más elemental servicio higiénico; que sólo 18 tienen pozo negro; que 62 están en partes deshechas"... "Pero todo esto, no puede evidenciar todavía la verdadera realidad, porque hay que agregar otros factores: que en la gran mayoría hay un hacinamiento y una promiscuidad terribles. Una idea de este hacina-

miento y de esta promiscuidad, la dan dos elementos: uno, es que 106 de esas viviendas están constituídas por una sola pieza, donde viven hombres, mujeres y niños; sólo 79 están constituídas por dos piezas, y apenas 23 de esas 208 viviendas, tienen más de dos piezas. Otro elemento que da una idea del hacinamiento y promiscuidad terribles en que vive mucha gente en los arrabales de nuestras poblaciones, es la relación entre el número de camas y el de personas. El lecho individual es una cosa rara. En 30 casas no pude establecer con certeza este dato, pero en las restantes sí, y la proporción de una cama para dos personas la encontré en 60 casos; de una cama para tres personas en 41, y de un cama para 4 o más personas, en 17 casos".

Cuando se consideraba el proyecto para destinar 20 millones de pesos para construcción de viviendas económicas, el mismo compañero Cardoso, luego de recordar el proyecto de Frugoni sobre viviendas, decía exhortando a su aprobación: "Yo creo y lamento que de aquellos sectores que han objetado este proyecto de ley no me puedan oír más personas, acaso es una cosa vana la ilusión que abrigo de poder influírlos —que este asunto tiene que encararse con prescindencia de preocupaciones, no voy a llamarlas subalternas, pero acaso un poco pequeñas ante la magnitud del problema— libre de encasillamientos, libres de esos bizantinismos jurídicos que se han puesto enfrente del rápido andamiento de este proyecto de ley. Creo que ante una iniciativa como la que estamos considerando, debemos dejar actuar un poco más al sentimiento de solidaridad humana"... "Votémosla por unanimidad, traduciendo así el deseo indiscutible, inequívoco de toda la ciudadanía del país en el sentido de que se empiece lo más rápidamente posible un vasto plan de viviendas populares en la República".'

Es cierto que la organización no se crea de una sola vez y que su robustecimiento no es obra de un día, sino que exige tiempo, esfuerzos, y una voluntad firmísima; pero no merece que os consagréis a ella con empeño cuando con ella vais a contrarestar la tiranía de que sois víctimas, a mejorar vuestra situación moral y material y procurar a vuestros hijos un porvenir en el que no sean exclavos de nadie?

PABLO IGLESIAS.

Las Elecciones de 1946

por

Mario A. Cassinoni

Una jornada electoral, no se enjuicia tomando en cuenta solamente las cifras de los escrutinios. Estas traducen las preferencias y señalan las oscilaciones de la ciudadanía, cuyas causas debemos explicar.

La propaganda es hoy factor fundamentalísimo en la misión de atraer la masa ciudadana y en ella se transparentan la intención, la capacidad y los fines de cada Partido. Así como también, la sinceridad o la demagogia de su prédica. Etapa previa y resultados del comicio, permiten, analizados en conjunto, hacer conjeturas fundadas sobre el porvenir, sobre todo cuando se complementa el juicio precisando la trascendencia que en el espíritu de las organizaciones han tenido los resultados.

Hay triunfadores con sensación de derrota, en los que la inseguridad de su futuro, la imposibilidad de encontrar un camino donde reparar la moral de sus desfibrados cuadros, pesa más que el aumento o la conservación del contingente de votantes. Por el contrario, una mala elección es un trance pasajero, en una agrupación con destino seguro —como le ocurriera a nuestro Partido en 1942—, sirve de estímulo para llenar de vigor la acción, en procura de una resonante victoria.

La propaganda preelectoral de la última jornada, constituyó un retroceso lamentable. El insulto y la chabacanería se hermanaron para rebajar el nivel de nuestra cultura política. Unos predicaron así, como sistema, y otros para responderles, descendieron lamentablemente al mismo terreno.

Los "discos" herreristas dieron el tono y fueron, justo es señalarlo, instrumentos eficaces para la mentalidad de nuestro pueblo. Llenos del fervor que animaba las huestas de Herrera, enjuiciaban al Gobierno con mayor dureza aún, que la que habían usado sus parlamentarios y su prensa.

Según ellos, los actuales gobernantes, por incapaces y deshonestos, eran los responsables de los sufrimientos del pueblo. De donde, como sencilla y lógica conclusión, para terminar con los mismos, no se necesitaban cambios de sistemas políticos o económicos, sino simplemente cambio de hombres.

El pueblo, con una gran dosis de ingenuidad y de olvido hacia los acontecimientos de 1933 y años siguientes, aceptó esa postura y los acompañó, en gran parte, sin reparar que su futuro no puede estar ligado a las decisiones de un Partido de orientación democrática dudosa, en el que predominan los intereses de los más poderosos propietarios del agro nacional.

En el acento del herrerismo se traducía la influencia de corrientes extrañas, triunfantes hoy en un país vecino.

En terreno análogo se movió otro candidato, éste del Partido Colorado, el Doctor Schiaffino, señalando los mismos vicios al gobierno actuante y responsabilizando al batllismo de su fracaso. El apoyo que a este candidato dieron las más conservadoras fracciones del coloradismo, lo puso en evidente contradicción con su pretendida condición de jefe de descamisados. Trató de convencer vanamente, que la verdadera posición de combate era la suya, dentro del lema colorado y no fuera de él, como lo hacía Herrera.

El batllismo entró a la lucha electoral, en actitud defensiva. Moralmente obligado a justificar al gobierno del que había sido colaborador permanente, sin exigencias fundamentales, se solidarizó así con sus errores y vacilaciones, otorgando de esta manera, una primera ventaja apreciable a sus enemigos.

Como programa positivo, proclamó el batllismo su vieja aspiración colegiada, con falta de oportunidad evidente, no oyendo las verdaderas preocupaciones populares que no podían encontrar satisfacción en soluciones de orden exclusivamente político. Segunda ventaja para sus adversarios. Y finalmente, al igual que en oportunidades anteriores, creyó infundir fervor en sus numerosos contingentes ciudadanos, con el recuerdo emocionado de sus muertos, en especial de su fundador, sin reparar que esa evocación, por legítima y sentida que sea, no puede ocupar el lugar que corresponde en la propaganda electoral, a las nuevas realizaciones que todo Partido, a manera de promesa formal debe formular ante el electorado, para el caso de resultar triunfante. Esta política de sentimientos en la que el batllismo viene cayendo progresivamente, es una postura esencialmente tradicional y significa en una organización política moderna, como ha sido el batllismo y pretende seguir siéndolo, un retroceso mayor. Cabría recordar lo que Blum elocuentemente ha dicho en su último libro: "se debe honrar a los muertos; se puede inspirar en su ejemplo; pero no se les resucita".

El nacionalismo independiente, compartió la tarea de defender al Gobierno, del que también fuera colaborador consecuente. Soportó una enconada campaña herrerista y de otras agrupaciones del mismo tronco, por su doble condición de opositor a la fusión con el herrerismo y de exagerada adhesión gubernista. En la moral de sus partidarios tuvieron indudable influencia hechos tan significativos en favor de la unificación, como los ocurridos en San José, Treinta y Tres y otros Departamentos, y que culminaron con la incorporación, nada menos que del Jefe Civil de la Revolución de Enero, a la lista herrerista de Senadores!

Visible ya el fracaso baldomirista, en la jornada preelectoral, era también palpable la atracción creciente de los llamados Partidos menores.

Las tres fuerzas antitradicionalistas diferenciaron su prédica poniendo las tres su acento en los problemas económicos. Nuestra agrupación se distinguió claramente por su plan de seguridad que denominara: "Por un Nuevo Uruguay".

La Unión Cívica se preocupó en precisar su desvinculación espiritual con el franquismo y en colocarse como una fuerza anticapitalista.

En cuanto al Comunismo, usando de consignas concretas, preocupado en exigencias para las que no proponía siempre soluciones, mostró su disciplinada organización e hizo gala de extraordinarios recursos, compitiendo a la par de los Partidos más poderosos.

Conocidas las cifras, aunque la Presidencia queda en manos de la frac-

ción colorada más numerosa: el batllismo, cabe proclamar que el verdadero triunfador de la jornada, ha sido el herrerismo.

Logró conquistar posiciones municipales importantes y aumentó su bancada parlamentaria; incorporó a fuerzas y hombres del nacionalismo, hasta entonces opositores a su política. Logró crecer en forma sorprendente, mientras su rival en el campo blanco ha quedado estacionario, lo que equivale a retroceder. Impidió el triunfo del colegiado. Resultará difícil gobernar sin él o con la oposición franca de su bancada.

El batllismo obtuvo la Presidencia con la ayuda del lema; conserva la Intendencia de Montevideo por escaso margen y pierde el municipio de Canelones, por primera vez, cuna y zona de influencia de su líder, el presidente electo. Y si el número de sus votantes no es menor que el de las elecciones anteriores, se debe en gran parte al fracaso baldomirista y blancoacevedista, fuerzas en evidente retroceso, que le han dado caudillos y elementos a los que siempre les atraen, de ahí su cambio, los Partidos con inmediatas posibilidades de poder.

Los Partidos menores han triunfado. Los tres han aumentado en forma muy apreciable sus contingentes, a los que se acercan asegurando su porvenir, gran cantidad de jóvenes, a quienes sólo les satisfacen las tendencias claramente definidas.

La crisis tradicionalista es el saldo favorable de la elección. No sólo se ha puesto en evidencia en el crecimiento del Socialismo, de la Unión Cívica y del Comunismo, sino también en el trasiego que se ha operado de uno a otro Partido tradicional. Cambiar de una fracción colorada a otra o cruzar de uno a otro de los grupos blancos, era "lícito" en el juego de la política criolla. Abandonar uno de los Partidos, para cruzarse al campo adversario, era en cambio juzgado como traición. Este pasaje ha sido en estas elecciones, hecho frecuente.

Por otra parte, las reuniones vecinales hechas en torno a candidaturas de Intendentes, se forjaron en el acuerdo de grupos colorados con el herrerismo, lo que contribuyó a que este Partido conquistara, a costa del batllismo, preciadas posiciones. Pero justo es decir que las conquistó en buena ley y en acuerdos realizados con agrupaciones mucho más cercanas a él —desde 1933 a la fecha—, que al batllismo. Fueron coaliciones hechas dentro de mayor lógica, que las que resultan de la atadura absurda del lema común.

La nueva forma de elegir Intendente, con separación de las otras listas, es beneficiosa. El votante se mueve dentro de una mayor libertad y

los Partidos todos, luego de esta experiencia, se esforzarán en incluir en sus listas los mejores candidatos o de presentar los mejores programas para lograr el entusiasmo de sus adictos y conquistar al tiempo, el sufragio de quienes votan, parlamentarios o presidentes de otros Partidos.

Es de lamentar, que al subsistir el régimen presidencialista, no haya alcanzado mayoría necesaria, la reforma que ponía la elección presidencial fuera del alcance del lema.

A la oposición del batllismo —enemigo de la ley de lemas en época de su sanción—, se sumó la actitud contraria de los independientes y del blancoacevedismo, fracciones ambas que prestigiaron con la firma de sus legisladores, la presentación de la reforma. En distintas razones poco valederas, fundamentaron su actitud inexplicable y contradictoria.

Cabe anotar, sin embargo, que existe la posibilidad de una modificación por vía legislativa, en el mismo sentido, dada la actual composición de las cámaras, claró está, siempre que los reformadores tradicionalistas no cambien de postura.

El colegiado tampoco resultó triunfante, de acuerdo a lo previsto. De haber presentado el herrerismo candidatos y votado dicha reforma, hubiera logrado la mayoría absoluta del Ejecutivo.

Debemos dar fin a estos apuntes. Si hemos expresado que el saldo favorable es la quiebra del tradicionalismo, en cuanto la ciudadanía va perdiendo la absurda postura de considerarse fatalmente ligada al destino de un determinado Partido tradicional, no es menos cierto que su conducta no ha significado un cambio tal, que asegure el destino de nuestra democracia, poniéndolo en manos de una organización definida como la nuestra.

Ha roto el círculo fatalista y se ha incorporado en gran parte, tal vez circunstancial y temporariamente, a una fuerza que no es por cierto una garantía para la norma democrática.

Desgraciadamente, la política no se caracteriza por un regular y sostenido avance hacia formas más perfectas y cada paso adelante se prolonga con retrocesos previos. Un Partido como el nuestro, exento de toda responsabilidad en el cambio operado, en gran parte por la actitud de quienes no comprendieron los verdaderos problemas populares, debe mirar con optimismo el futuro, en la seguridad de que no está lejano el día en que con mayor lógica, el pueblo se incorpore, en gran parte, a nuestra colectividad política.

La jornada electoral de 1946, es el comienzo de un firme avance socialista.

Nuestros adversarios y la opinión pública en general, fué sorprendida por nuestro crecimiento. Conocemos los datos de consultas hechas a dirigentes de los distintos Partidos un mes antes de la elección. Habían quienes creían en la disminución de nuestro electorado; los más optimistas para nuestra suerte, pronosticaban que lo conservaríamos.

La prensa, sin excepción, señaló nuestro avance como una verdadera sorpresa. Hemos casi duplicado nuestro contingente anterior. Hemos sido superados apenas en la capital, por un Partido de gobierno, que cuenta con dos de los más difundidos diarios de la metrópoli.

Nuestra propaganda —casi toda ella concentrada en la difusión de nuestro único semanario— fué escasa, insuficiente. Hicimos, sin embargo ,todo cuanto estaba a nuestro alcance, con sacrificio, a "fuerza de pulmón" como se usa decir en lenguaje popular, con preciso sentido. Lo que nos faltó en recursos nos sobró en razones, en principios, en conducta, en consecuencia con nuestros ideales.

Quedan en cada población importante del país, núcleos selectos por su capacidad y su acción. Nuestros cuadros ayer pequeños, se llenan cada día con nuevas voluntades, que han comprendido que los triunfos se logran con la labor obstinada, perseverante.

Nuestra organización así fortificada, multiplicará nuestras posibilidades de mañana. Somos Partido de escasos recursos; agrupación de trabajadores, siempre estaremos en desventaja frente a los que llenan sus cajas con aportes extraños, misteriosamente alcanzados por manos poderosas. Pero también nuestros recursos crecerán en la medida que nuestra organización se perfeccione.

El futuro nos reserva insospechadas posibilidades; a los que se acercan les está encomendada la honrosa tarea de hacer posible nuestra trascendente misión de justicia. A los que ya militamos nos corresponde la grata responsabilidad de encauzar esa gran corriente de simpatía, que se ha acercado con el afán de consolidar esta auspiciosa victoria socialista.

MARIO A. CASSINONI.

Cuadro comparativo de los votos obtenidos por el Socialismo en las dos últimas elecciones

Departamentos	1942	1946	Aumento
Artigas	12	49	37
Canelones	172	287	115
Cerro Largo	72	188	116
Colonia	224	441	217
Durazno	50	95	45
Flores	76	85	9
Florida	93	107	14
Lavalleja	128	191	63
Maldonado	70	98	28
Paysandú	70	190	120
Río Negro	39	239	200
Rivera	89	215	126
Rocha	102	127	25
Salto	282	593	311
San José	24	76	52
Soriano	212	405	193
Tacuarembó	86	154	68
Treinta y Tres	32	52	20
TOTAL INTERIOR	1.833	3.592	1.759
Montevideo	7.203	12.139	4.936
TOTAL REPUBLICA	9.036	15.731	6.695

PORCENTAJES DE AUMENTO:

Interior	95.96 %
Montevideo	68.53 "
En la República	74.09 "

CUADRO COMPARATIVO DE LAS DOS ULTIMAS ELECCIONES

Totales obtenidos por el Partido en Montevideo.

		1942	1946
Sección	1.a	111	224
"	2.a	201	309
"	3.a	204	337
"	4.a	232	430
"	5.a	209	454
"	6.a	251	370
"	7.a	411	722
"	8.a	726	1.006
"	9.a	84	161
"	10.a	448	753
"	11.a	128	197
"	12.a	732	1.142
"	13.a	117	512
"	14.a	303	573
"	15.a	598	891
"	16.a	10	24
"	17.a	9	20
"	18.a	683	1.157
"	19.a	683	949
"	20.a	227	411
"	21.a	185	387
"	22.a	166	266
"	23.a	275	462
"	24.a	210	352
Total		**7.203**	**12.139**

LA CONVENCION DE JULIO

El 17 y 18 de julio de 1946, el Padtido Socialista realizó la magnífica Convención Nacional que consideró el Plan de Seguridad Económica "POR UN NUEVO URUGUAY", y en cuyas deliberaciones participaron numerosas delegaciones de Comités Populares, obreros, estudiantiles, profesionales, juveniles y del Interior.

La sesión inaugural se efectuó en la noche del 17 en el Cine Cervantes. De "El Sol", extraemos algunos párrafos de la crónica de dicha jornada:

Gran cantidad de público, que manifestó continuamente su entusiasmo siguió el desarrollo de la magna reunión. Ciudadanos, especialmente trabajadores, que llegaron de todos los barrios de Montevideo, se hicieron presente como expresión de su apoyo fervoroso al medular PLAN DE SEGURIDAD ECONOMICA, que bajo el lema de POR UN NUEVO URUGUAY, expone a la consideración del pueblo de nuestro país, el Partido Socialista. Hombres de trabajo, conscientes de la angustiosa realidad económica que soporta el Uruguay y de los verdaderos caminos que han de liberarlos de ella, vinieron a sumarse a los que ya integran las filas del socialismo. Jóvenes, obreros y estudiantes, también estuvieron presentes con su entusiasmo contagioso.

SE INICIA EL ACTO

Con la sala colmada de público que expresaba a viva voz, con vivas y aplausos, su adhesión a la causa socialista, a la hora fijada se inició el acto, que trasmitían CX 18 Radio Sport y CX 24 La Voz del Aire, retrasmitiendo otras estaciones. Un coro de 50 voces entonó las estrofas inmor-

tales del himno de los trabajadores: La Internacional y el Himno Socialista de Turatti. Sobre los balcones de la platea alta se veían las banderas rojas de los centros partidarios.

De inmediato el estrado fué ocupado por la mesa de honor. Una gran tela con el mapa del Uruguay, sobre el que se leía en letras rojas la siguiente leyenda: POR UN NUEVO URUGUAY, PLAN SOCIALISTA, se destacaba sobre un cortinado oscuro. Dos jóvenes abanderados, estaban colocados a ambos lados del affiche y detrás de la mesa cuya Presidencia ocupaba el diputado nacional del Partido Socialista, compañero José P. Cardoso. Junto al Presidente de la Convención estaban: Enrique Davrieux, por el Interior; José A. Gutiérrez, que eficazmente colaboró en las Comisiones Técnicas que trabajaron en la elaboración del Plan; Humberto Gómez, líder sindical; Líber Troitiño ,Secretario General del Pareido; Mario Muzante, Secretario de la Convención; María Esther Llana Barrios, por las mujeres socialistas; José M. Bazzurro, viejo y aguerrido luchador del Partido; Esteban Rondanina, delegado fraternal del Partido Socialista Argentino y Hugo Prato, edil socialista.

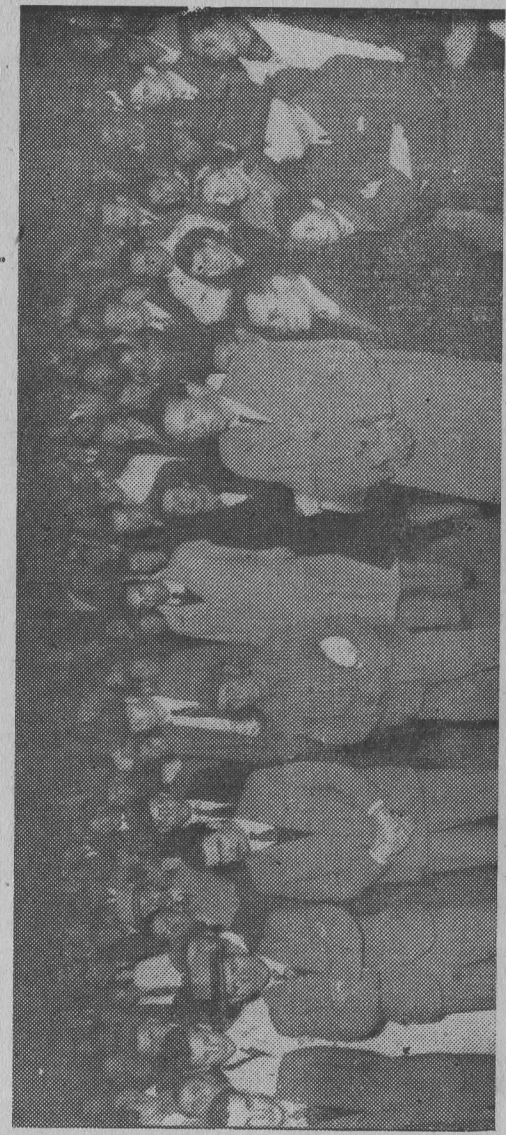
A un lado del escenario se levantaba la tribuna cubierta con la bandera socialista, y a la izquierda se destacaba un gran retrato del camarada Emilio Frugoni.

LOS DISCURSOS

El Presidente de la Convención, compañero José P. Cardoso, pronunció el discurso inaugural. A continuación hablaron los siguientes oradores: Prof. Orlando Kelly, por los delegados del Interior; Américo Cáceres, en nombre de los Comités Obreros adheridos; Julián M. Mattos, en nombre de los Comités Populares; Juan P. Irigoyen, en nombre de las agrupaciones estudiantiles; Elsa Cardozo, por el Comité Juvenil Nacional; Luis Ezquerra, por la Federación de Juventudes Socialistas; el dirigente sindical, Delio Troitiño; el director de "El Sol", Arturo J. Dubra, cerrando la parte oratoria el Prof. Roberto Ibáñez. Todos los discursos fueron frecuentemente interrumpidos por los aplausos del público.

—*—

UN ACTO DEL PARTIDO EN SALTO



LA CAMPAÑA ELECTORAL EN EL INTERIOR. — Numerosos ciudadanos estuvieron junto al partido, para manifestar con entusiasmo su adhesión a la causa socialista, durante los actos realizados en las giras al Interior del país. El grabado nos muestra un aspecto parcial del público durante un acto efectuado en Salto.

LLEGADA DE FRUGONI. — Compañeros socialistas en compañía del maestro, a su llegada a Montevideo, el 8 de noviembre de 1946, después de haber cumplido una importante misión diplomática en Rusia.

LOS CONGRESOS REGIONALES EFECTUADOS POR EL PARTIDO SOCIALISTA

* * *

Dentro de las actividades de nuestro Partido Socialista, en el transcurso de 1946, por su importancia debemos destacar la realización de tres Congresos Regionales en distintas zonas del interior del país, que permitieron, al lograr el contacto directo de delegaciones de Centros y núcleos socialistas, estructurar una acción conjunta de los mlilitantes de zonas cercanas.

El domingo 28 de abril, en SAN CARLOS (Dep. de Maldonado), se realizó el primero de ellos. Asistieron al mismo, delegaciones de Punta del Este, Maldonado, Castillos, Chuy, Gervasio, Rocha y San Carlos, así cómo también miembros del C. E. N. y delegados juveniles de Montevideo. En la reunión plenaria del Congreso se estudiaron aspectos relacionados con la organización y propaganda socialista, exponiéndose luego los lineamientos del Plan de Seguridad Económica.

* * *

En MERCEDES se efectuó el segundo Congreso Regional, durante los días 29 y 30 de junio. En el local del Centro Socialista, en la noche del 29, se inauguró el Congreso con la asistencia de las siguientes delegaciones: Centro "El Sol" de Salto; Orlando Díaz y T. Moraes Alves; Centro Paysandú; Wáshington Caffarena, Jorge Pérez Linch, Leonardo Bulanti Ríos, Luis Masdeus y Farid Yampey; Centro "Pablo Iglesias", de Fray Bentos; R. Iribarne, Oscar Sainz y Pantaleón Olivera; "Juan B. Justo" de Mercedes; Orlando Kelly, Junio Fernández y Alejandro Fernández; "Mario Bra vo" de Cardona; A. Nieto Borrás y Felipe Castelli; "A. France", de Rosario; Ambrosio Davrieux; socialistas de Young; Juan C. Etche-

verry, socialista de Nueva Palmira; Albino Márquez, del C. E. N.; José P. Cardoso, Líber Troitiño, Alberico Scarabino, Ricardo T. Vivas y Mario Cassinoni; delegados de la F. de J. J. S. S.; Luis R. Castillo, Juan P. Irigoyen, Elbio Quinteros, Waldemar Melera y Fulton M. Gorosito.

Problemas de organización y propaganda, planteamientos sindicales y consideración Plan Socialista, fueron los temas que desarrolló el Congreso. El domingo 30, a las 10 horas, en el Cine Rex Teatre, con gran éxito, se realizó un acto público.

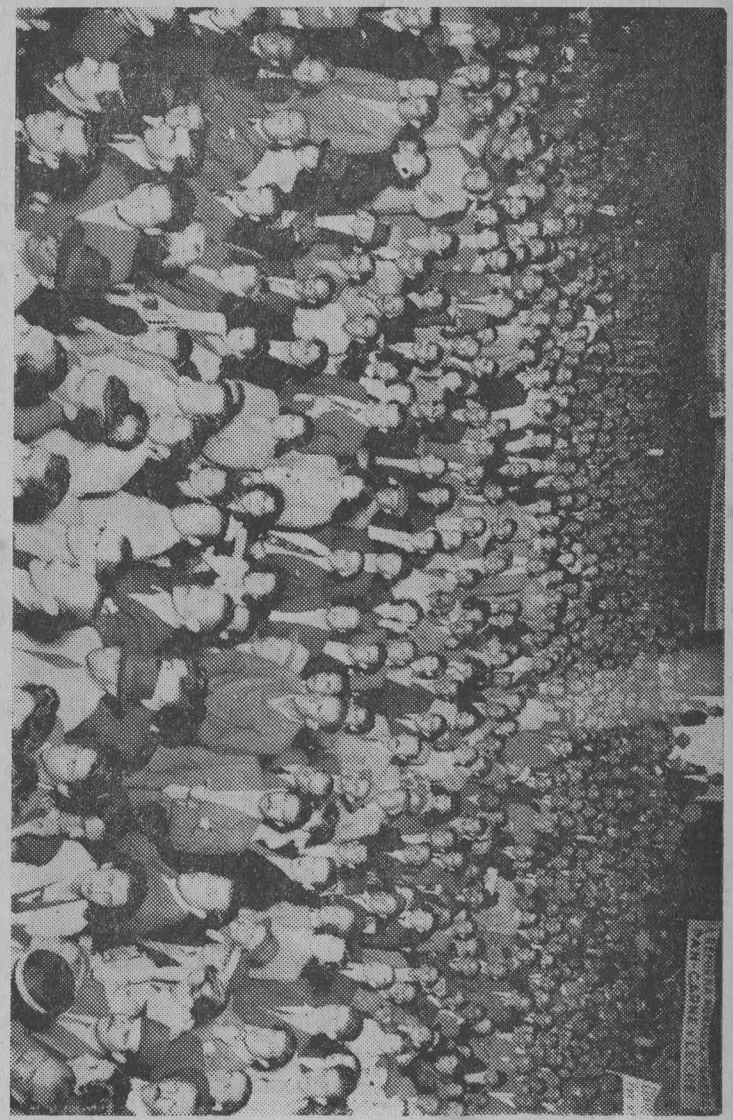
* * *

Los Centros Socialistas del Departamento de Colonia se reunieron el domingo 22 de setiembre en Juan Lacaze, con el objeto de realizar un Congreso en el que se constituiría la Federación Socialista Departamental. Concurrieron al mismo delegaciones de Rosario, Nueva Helvecia, Colonia y Juan Lacaze, estando presentes además, A. Scarabino, L. Troitiño, J. P. Cardoso y A. J. Dubra, miembros del C. E. N. El Congreso designó como miembros del Comité Provisorio de la Federación Socialista de Colonia a los ciudadanos Enrique Davrieux, Domingo Peduzzi y Hugo Galeano.

* * *

Delegaciones que concurrieron al Congreso Regional de Mercedes.

Aspecto parcial del público que se congregó frente a la Casa del Pueblo con motivo de la llegada de Frugoni.



Un aspecto del público que rodeó la tribuna socialista en el acto de clausura de la campaña electoral, realizado el 21 de noviembre en la Plaza Libertad y en el que hablaron José P. Cardoso y E. Frugoni.

APORTES a la HISTORIA del SOCIALISMO URUGUAYO

* Sus Luchas y
* Sus Hombres

●

Por
LIBER TROITIÑO

●

Este artículo fué escrito para el número del cincuentenario de "La Vanguardia" de 1943. Habiendo secuestrado el Gobierno argentino la casi totalidad de esa edición, consideramos de interés el trabajo del compañero Troitiño en estas páginas. —

Sería una tarea interesante y bella, estudiar y escribir los orígenes del Socialismo en el Uruguay. Precisamente hemos leído hace algunas semanas un artículo del joven escritor Arturo Ardao, publicado en la revista "Ensayos" en 1938, titulado "Una campaña Fourrierista en el Montevideo de hace un siglo", refiriéndose a uno de los precursores de las ideas socialistas en el Río de la Plata, Eugenio Tandonnet, citado también por aquel incansable obrero del Socialismo Argentino que fuera el Dr. Angel M. Giménez.

En "El Mensajero Francés" que se publicaba en Montevideo en Diciembre de 1842, Ardao encontró estas palabras que forman parte de la campaña fourrierista realizada por Tandonnet en nuestro país:

"Una de las verdades más importantes que nos reservamos desarrollar en la continuación de este diario, es ésta: En tanto que los principios

de asociación, de organización del trabajo, garantía de trabajo para todos y del reparto equitativo de sus productos no hayan comenzado a introducirse en las sociedades actuales, todos los desarrollos de la civilización, todos los descubrimientos, todos los progresos de la ciencia y de la industria, bien que creando para el porvenir medios poderosos de riquezas y de prosperidad generales, no tendrá otros resultados en el presente, que enriquecer a un pequeño número de privilegiados, de crear una tiranía pecuniaria más opresiva que la tiranía feudal, y de reducir la clase más numerosa, la de los trabajadores, a la más horrible miseria, a la esclavitud absoluta y más cruel".

Esta sola referencia, que el lector inteligente sabrá apreciar, nos habla de la importancia y la belleza de realizar un esfuerzo quizás parecido al muy meritorio de Jacinto Oddone cuando preparó y publicó "Historia del Socialismo Argentino". Pero tal esfuerzo, es superior a nuestras posibilidades en los actuales momentos y nos concretaremos a intentar — para esta magna fecha del socialismo argentino y esta magna edición de LA VANGUARDIA — una apretada síntesis de la vida que nosotros mismos hemos vivido, pues acompañamos a nuestra agrupación política desde el momento mismo de su nacimiento y nos afiliamos a ella cuando, a tres años de su fundación, sufrió su primera derrota electoral.

33 AÑOS DE LUCHA

Quiere la casualidad que comencemos estas líneas durante la semana que el Partido Socialista Uruguayo ha dedicado a celebrar — por primera vez en su historia — la fecha de su fundación.

Con tal motivo, el Dr. Mario Cassinoni, joven médico, miembro del Comité Ejecutivo, ha publicado en el órgano de nuestro Partido, "EL SOL", un artículo titulado "Primeros pasos del Socialismo en el Uruguay". En él trata de la fundación del primer centro socialista, el "Carlos Marx", en 1905, y de la fundación del Partido Socialista, en las últimas semanas de 1910, por la federación de los centros socialistas existentes, el "Carlos Marx" y el de las secciones 2.ª y 3.ª. Sus referencias a los sucesos de aquella época nos ayudarán a la confección de este trabajo, basado sólo en recuerdos personales, que coinciden, en lo fundamental, con los datos extraídos por Cassinoni de la prensa que aparecía entonces.

Desde noviembre o diciembre de 1910 — hay algunos días de diferencia entre los actos formales y la presencia efectiva del Partido Socialista en la acción pública — nuestro Partido ha luchado con decisión

y con una constancia digna del mejor éxito por la organización de la clase trabajadora, por su creciente capacitación, por el mejoramiento incesante de sus condiciones de vida, por el afianzamiento de sus derechos y libertades.

LOS FUNDADORES

Entre los fundadores del Partido recordamos a Emilio Frugoni, fundador también del primer centro socialista; a Ramón Gesto, que integró la primera lista de candidatos socialistas y estuvo a cargo de la primera imprenta que adquirió el Partido para publicar su órgano periodístico; a José María Bazzurro, telegrafista, actualmente jubilado, que fué suplente de Frugoni en la Cámara y ocupó una banca cuando se produjo la escisión comunista; a Juan Manuel Lamas, conocido por Enrique Lamas, que tanto contribuyera a la organización de los obreros portuarios y fué administrador de "EL SOL" diario; a José Capelán, que a principios del siglo actuaba en la organización gremial y hoy continúa afiliado al Partido; a Eduardo Gandolfo y Amchusteguy, fallecidos; a Manuel Ricciardi y Prudencio Reyes, actualmente jubilados, que siguen siendo socialistas; a Dionisio Pizzolanti, que aun milita en el Partido conjuntamente con sus dos hijos, jóvenes universitarios; a Ulises Riestra, que fué miembro del supremo tribunal electoral y suena nuevamente como candidato para ocupar tan elevado cargo; a Gaspar Adámoli, uno de los primeros socialistas del interior, fiel a nuestro Partido hasta su fallecimiento, ocurrido hace pocos meses en la ciudad de Paysandú; a Leoncio Martínez, que sostiene aún nuestra insignia en la ciudad de Trinidad; a Carlos Taruselli, uno de los primeros socialistas de Mercedes, que aun permanece afiliado al viejo centro, hoy denominado "Juan B. Justo"...; a Ricardo Vivas, también fundador del mismo centro y que hoy es miembro del Comité Ejecutivo; a Albérico Scarabino, obrero sastre, alma de "EL SOL" y de la Casa del Pueblo; a Carlos Cattáneo, de Paysandú, a Salavarría y Trelles de Minas, a César Devincenzi, de Montevideo, a Rogelio Casas, de Tala; al Dr. Julio Arizaga, siempre en la lucha desde los lejanos días del primer diputado socialista.

La lista no es completa — y acaso cometamos injustos e involuntarios olvidos — pero esos nombres nos bastan para evocar el pasado heróico y glorioso de nuestro Partido, al cual de nuestros mejores conciudadanos dieron con abnegación y ejemplar honestidad lo mejor de sus vidas.

LOS QUE SE FUERON: ALFREDO CARAMELLA

Intencionalmente, hemos dejado fuera de la lista el nombre de Alfredo Caramella, que murió al bajar de una tribuna socialista, en nuestra penúltima campaña electoral, víctima de su incontenible exaltación en la defensa de nuestra causa.

No haremos su biografía.

Caramella actuó entre los socialistas argentinos desde su niñez, conoció a E. Dickmann cuando éste era estudiante, intervino en las bravas controversias de anarquistas y socialistas en el comienzo del movimiento obrero en Buenos Aires. Luego se radicó en Montevideo, pero, no dejó de interesarse, ni un solo día, por las cosas del socialismo argentino.

Caramella fué el único concejal socialista que hemos tenido en el Uruguay. (Nuestro Partido tuvo representantes en las Asambleas Representativas Municipales y tiene un delegado en la Junta Departamental). Cuando desempeñó ese cargo, por su espíritu de iniciativa, por su energía, por su constante defensa de los intereses obreros, fué, sin disputa, el hombre más popular de nuestra capital, mientras Frugoni era casi siempre, el hombre más popular de la República, quizás solamente sobrepasado por Don José Batlle y Ordóñez.

En largos períodos, Caramella hizo de la vida del Partido Socialista su vida y de la Casa del Pueblo su casa.

Fué padre de diez hijos, habiendo sufrido uno de los más grandes dolores de su vida al perder uno de ellos. Seis de sus descendientes militan ya en nuestras filas. Cuatro de ellos — mujeres —, han formado hogares socialistas, contrayendo matrimonio con jóvenes afiliados a nuestra agrupación.

La de Alfredo Caramella fué una de nuestras más sensibles bajas. Pero tuvimos muchas otras, también muy lamentables, entre las cuales citaremos la de Raúl Capelan, joven estudiante de Medicina, cuyo nombre lleva una Biblioteca socialista; la de José Ubaldino Coelho de Oliveira, estudiante de Derecho, inteligencia brillante y honestidad a toda prueba; Santos García Mallarini, cuyo nombre lleva otra biblioteca socialista, estudioso infatigable, que compartió con nosotros la honra de asistir a la inauguración de la Casa del Pueblo de Buenos Aires; María Rosa B. de Frugoni, la abnegada compañera del "leader", que a tantos estimuló y a tantos ayudó...; la de nuestro padre, Adrián Troitiño, que militó en los gremios obreros y aunque se afilió en sus últimos años, acompañó

siempre a nuestro Partido con sus simpatías y con su voto; Dante Argerio y Pepita Baños de Argerio, dos nobles y estoicas vidas socialistas que lucharon juntas y se fueron casi juntas...

LOS CONTINUADORES

La lista de los que continuaron y continúan la obra de los fundadores y de los que se fueron, sería mucho más larga. Mencionando solamente a los que tienen más de diez o quince años de afiliación, tendríamos que citar muchos nombres, venidos de todos los centros de la actividad humana: Obreros de todos los oficios; Empleados, Comerciantes, Médicos, Abogados, Escribanos, Profesores, Maestros, Escritores, Poetas, Artistas, Ingenieros agrónomos, Ingenieros industriales, Periodistas, Bancarios, Funcionarios públicos, Agricultores, Trabajadores rurales, etc., etc.

Cuando realizamos nuestra auto-crítica — tarea que nos embarga con demasiada frecuencia — nos sentimos descontentos, insatisfechos, a veces un tanto desilusionados. Mas cuando, como en este momento ,echamos una ojeada serena sobre el camino recorrido, advertimos que hemos progresado a pesar de todas las dificultades; que nuestros esfuerzos no han sido vanos, que la marcha prosigue...

EL "LEADER" EMILIO FRUGONI

Nuestro "leader" y Maestro, el Dr. Emilio Frugoni, es uno de los hombres más prestigiosos del Uruguay y quizás el más prestigioso de todos.

Desde que fundó el Partido Socialista Uruguayo, le consagró su vida entera, entregándole su fortuna, su saber, su prodigiosa elocuencia, su tiempo, sus preocupaciones y afanes.

Estamos seguros de que no pasará mucho tiempo sin que aparezca un libro sobre Emilio Frugoni. Solamente con sus grandes discursos parlamentarios se podrían editar muchos volúmenes. Otros con sus grandes proyectos, sobre todos los aspectos de la moderna legislación social. Con sus anécdotas y artículos otros más. Con sus versos y sus escritos hay muchos ya publicados.

En estos días se realizó un gran homenaje nacional, con motivo de su nombramento de Ministro del Uruguay en Rusia. Hablaron tres de nuestros más destacados oradores, de nuestros más altos valores intelectuales, los doctores Couture, Prando y Rodríguez Larreta. El acto se realizó en el salón de Actos Públicos de nuestra Universidad. Ocupaban el estrado, entre otras prominentes personalidades, la distinguida intelectual, Dra. Paulina Luisi; el Intendente Municipal de Montevideo, ingeniero

Juan P. Fabini; el actual ministro de Defensa Nacional, general Campos; el ex-ministro del Interior del actual gobierno, escribano Héctor Gerona; el Vicepresidente de la República, senador Alberto Guani; el presidente de la Alta Corte de Justicia, Dr. Julio Guani; el Rector de la Universidad, Dr. José Pedro Varela; el ex - Consejero Nacional, diputado Dr. Alfredo García Morales.

Las adhesiones fueron de la más alta calidad intelectual y moral. Adhirió la Cámara de Diputados — mapa político de todo el país — en un bello gesto de comprensión y cultura política, rindiendo homenaje a quien fuera como un látigo que castiga todos los vicios y todas las debilidades culpables.

LA PRENSA

Desde su fundación, nuestro Partido siempre contó con órganos en la prensa, la mayoría periódicos oficiales, llegando a publicar un diario en algunas épocas.

Estos órganos se llamaron "El Socialista", "La Vanguardia", "Germinal", "El Sol", "El Debate", 'Justicia", etc.

Actualmente aparecen "El Sol" en la capital, "Acción Socialista" en el Barrio de la Unión y "Afirmación" en la ciudad de Fray Bentos.

TIEMPOS HEROICOS

En los primeros diez años de existencia, el Partido Socialista Uruguayo había logrado notables progresos. Llegó a contar con un órgano diario en la prensa, dos diputados nacionales, ocho diputados departamentales (seis en Montevideo, uno en Flores y otro en Río Negro) y un concejal en la capital.

Después de la escisión comunista, el progreso ha sido más lento. Nos quedamos sin diarios, sin bancas, sin locales, casi sin afiliados. Volvieron los "tiempos heroicos", que todavía continúan...

La dictadura de Terra nos levantó nuevos obstáculos, desterrando a nuestro leader, clausurando nuestra prensa, encarcelando a veces a nuestros propagandistas. Sin embargo en 1938 obtuvimos tres diputados nacionales mientras los comunistas conseguían uno sólo. Ahora los comunistas tienen dos bancas y nosotros una. Ellos cosecharon la acción de los héroes de Stalingrado y acaso su apoyo al golpe de Estado de Baldomir. Nosotros sufrimos las consecuencias de la falta de recursos pecuniarios y de no poder pesar, a causa de las leyes electorales, en la elección del Presidente de la República, ni en la del Intendente de Montevideo.

ORIENTACIONES

Nuestras rutas han sido las del Socialismo Internacional y nuestras luchas han sido muy paralelas a las del Socialismo argentino, de cuyos maestros y conductores tanto hemos aprendido.

Hemos bregado por el mejoramiento de las condiciones en que vive y trabaja la clase obrera de la ciudad y del campo. Hemos combatido las dictaduras y la corrupción politiquera y administrativa. Hemos luchado porfiadamente con grupos demagógicos que se amparan en las ventajas de las denominaciones traicionalistas y se pretenden más avanzados que nosotros. Hemos combatido los caudillismos personalistas y de barrio, que asemejan la situación política, en muchos aspectos, a la de casi todas las provincias argentinas. Hemos bregado contra el latifundio, el juego, el alcoholismo, el analfabetismo y demás plagas sociales. Hemos defendido la buena doctrina del no embanderamiento de los gremios en sectarismos partidarios. Y hemos contribuído en mayor proporción que nadie, en relación a nuestras fuerzas numéricas, al adelanto de nuestra legislación social.

EL PORVENIR

Tenemos confianza ilimitada en el futuro. Creemos en el próximo engrandecimiento del Partido Socialista Uruguayo.

No son solamente los centros, los afiliados, los votantes, los que constituyen el Partido. Existen los simpatizantes, que todavía no hemos sabido anotar en nuestras fichas. Hay una fuerza moral cuyas ondas incontables e invisibles llegan a todos los ambientes. Hay una esperanza del pueblo, que el mismo pueblo ha de trocar en hermosa realidad.

Nos lo dicen nuestros hermanos, nuestros hijos, nuestros compañeros de labor, jóvenes y viejos: "el porvenir es del Socialismo..."

Montevideo, Diciembre de 1943.

LIBER TROITIÑO.

Aspecto de un ángulo del salón del Palacio de la Cervecería, con motivo de la reunión de afiliados y socialistas que celebraron el triunfo obtenido por el Partido en las elecciones de noviembre.

ALGUNAS DECLARACIONES Y RESOLUCIONES DEL PARTIDO SOCIALISTA

Ante la huelga metalúrgica

Durante la huelga de los obreros metalúrgicos, el Comité Ejecutivo del Partido Socialista, publicó la siguiente declaración:

Ante la prolongación de la huelga metalúrgica, declaración del Partido Socialista:

No es costumbre del Partido Socialista intervenir ni manifestarse en los conflictos que a diario se suscitan, cada día más graves, entre obreros y patrones, puesto que como organización política de la clase trabajadora, mantiene su adhesión permanente e irreductible con las masas laboriosas.

Pero tampoco ha podido ni puede por circunstancias especiales como la presente, permanecer en silencio, sin dejar perfectamente establecido su punto de vista ante la prolongación del conflicto metalúrgico. Y no para satisfacer una consecuente posición con los principios ideológicos que informan a nuestro Partido, sino para señalar sin cortapisas la razón que asiste a los trabajadores en huelga.

Como es de pública notoriedad por la tosudez e intransigencia patronal no se ha podido lograr que la huelga de la industria metalúrgica haya tenido, hasta la fecha,

una solución ampliamente decorosa para las partes en pugna. Continuando así en pie la paralización de esa importante industria de 15.000 trabajadores, con gravísima posibilidad de que se extienda el conflicto a una huelga general. El solo anuncio de este último hecho en que puede desembocar el conflicto, dado a conocer con anterioridad a la decisión patronal de rechazar los términos de la propuesta formulada por la Comisión de Legislación Social de la Cámara, aceptada por los obreros, debió hacer meditar muy seriamente a aquel sector. Pero no fué así: lo que evidencia, por parte de la patronal una posición deliberada de prolongar la huelga y un desafío descarnado al proletariado metalúrgico. Tal hecho lá abona la circunstancia de haber sido precisamente el sector patronal el que insinuó a la Comisión de Legislación Social la forma de arreglo, modificando una ya existente, para posteriormente ser rechazada; vale decir que los patrones rechazaron la fórmula que ellos mismos habían propiciado después de haber sido ésta aceptada por los trabajadores.

Pero cabe preguntar: ha existido o existe una exageración en las aspiraciones de los trabajadores? De ninguna manera; no hubo en las justas reclamaciones que originaron las huelgas ni la hay hoy en la transacción para solucionarla. Puesto que los aumentos solicitados para jornales cuyo promedio abrumador es inferior a $ 2.80, quedaba reducido — de acuerdo a la fórmula propuesta y rechazada por los patrones — a $ 0.50 con carácter general con una retroactividad de dos meses, lo que equivale a una suma global de $ 25.00, que obtendrían los obreros después de haber perdido los salarios correspondientes a más de 40 días de duración del conflicto.

De ahí, pues, que nadie, seriamente podría negar la razón y la justicia que les asiste a los trabajadores, como no se puede disimular la evidente maniobra patronal, al querer prolongar un conflicto con cuya duración espera quebrar la acción proletaria en una lucha que sabe tremendamente desigual.

Pero la responsabilidad de tal estado de cosas, no debe atribuírsele solamente a los patrones, dado que éstos, por lo general sólo entienden el lenguaje de sus propios intereses. Y cuando son "amenazados" por las exigencias de un salario mejor para los que crean la pirámide de esos intereses precisamente, están dispuestos a perder — como en el caso actual — en un mes o dos de lucha estéril con los obreros, lo que bien podría haber servido para pagar los aumentos de los salarios solicitados durante años; la resposabilidad, pues, no le cabe por entero a ese sector sino por igual o mayor al Gobierno. Distintas razones de distinto orden concurren para hacer

tales aseveraciones, entre ellas podemos destacar:

1) El hecho de que el Gobierno ha permanecido casi insensible ante el nivel de vida al que ha sido reducida la clase laboriosa por el creciente y desenfrenado costo de las subsistencias; y

2) por su indiferencia frente al conflicto actual, todo lo que arroja como saldo pavoroso, por una parte el recrudecimiento de la crisis social - económica y por otra el acerbamiento pasional y violento de la lucha entre capital y trabajo.

Las consecuencias que devengan de tal situación sólo se le podrán atribuir, cualesquiera sean la naturaleza de ellas, a una patronal intolerante y a un gobierno que parece no comprender el problema. Pero aún se está a tiempo, — aunque no somos optimistas, — de lograrse una solución rápida si se le impone a los patrones el acatamiento a la fórmula elaborada por la Comisión de Legislación Social, ya aceptada por los obreros. Sin que eso pueda significar una "lesión" a los "derechos" patronales, puesto que éstos dejan de ser tales cuando pretenden lesionar derechos, esos sí, de las masas productoras, hundiéndolas en la miseria y en la desesperación.

Mientras tanto, el Partido Socialista hace llegar a los trabajadores su adhesión y apoyo fervorosos, exhortándolos a proseguir firmes en la lucha hasta el triunfo final.

Comité Ejecutivo del Partido Socialista.

Contra una campaña de injurias

En el mes de abril, frente a una campaña desatada contra nuestro compañero Máximo Machín, Secretario de la Unión Ferroviaria, el Comité Ejecutivo Nacional publicó la siguiente declaración:

Frente a publicaciones injuriosas hechas por una agrupación que actúa al margen del único organismo sindical de los obreros ferroviarios, en las que se calumnia la actuación del delegado obrero Máximo Machín, el Comité Ejecutivo del Partido Socialista declara:

1.°) Que ese seudo organismo obrero, que bajo el nombre de "Unidad y Orientación", trata de actuar invocando una representación que no tiene, lo hace al margen del sindicato "Unión de Obreros Ferroviarios", que congrega la totalidad de los obreros agremiados.

2.°) Que esa campaña calumniasa, que sólo persigue móviles políticos, obedece a un plan que se desarrolla deliberadamente con el propósito de deshacer los Sindicatos Autónomos que no se han doblegado ante la prepotencia comu-

nista y se han negado a secundar sus turbios fines políticos.

3.°) Que pone en guardia a la clase obrera y en especial a los obreros ferrocarrileros, para que no secunden, por inadvertencia, esos propósitos que atentan directamente contra la existencia y la libertad de acción de los Sindicatos Autónomos.

4.°) Que ratifica públicamente su confianza en el compañero Máximo Machín, viejo afiliado del Partido, cuya capacidad y solvencia moral, evidenciada en muchos años de limpia actuación sindical, no puede enlodar esta campaña de torpes calumnias.

EL COMITE EJECUTIVO.

Abril de 1946.

Por una paz justa con Italia

Con fecha 5 de julio de 1946 el Comité Nacional lanzó la siguiente declaración:

Paz justa para Italia, reclama el Partido Socialista

El Comité Ejecutivo del Partido Socialista, considerando las cuestiones políticas y económicas planteadas a la República Italiana, por las naciones que tienen a su cargo la liquidación de los asuntos planteados por la reciente conflagración mundial,

DECLARA:

Que expresa una vez más su solidaridad con los principios contenidos en la Carta del Atlántico, por las cuales tantos hombres dieron generosamente sus vidas;

Que según tales principios los problemas de nacionalidad no pueden ser resueltos por las decisiones de la fuerza bruta, sino que toda solución debe ser sometida a la libre voluntad de los pueblos soberanos;

Que estima al pueblo italiano como primera víctima del fascismo, al cual combatió como pudo, antes y después de la intervención del ejército italiano en la contienda;

Que hacer recaer sobre ese pueblo y otros sometidos al yugo de la tiranía nazi - fascista los crímenes cometidos por los déspotas que se adueñaron del poder, con la tolerancia y la complicidad de gobiernos de otros países, significa cometer una nueva injusticia, contraria a los altos intereses de la paz y de la fraternidad entre las naciones;

Que solamente estableciendo bases justas y equitativas para la paz el mundo podrá recuperarse para marchar hacia el porvenir dentro de una organización democrática siempre más perfeccionada y progresista.

Por el Comité Ejecutivo del Partido Socialista,

LIBER TROITIÑO,

Condenación de un motín militar

El 1.° de Julio de 1946, ante el intento de provocar un motín de carácter militar, el Partido Socialista por intermedio de su Comité Ejectivo Nacional, publicó la siguiente declaración:

Ante el fracasado complot contra las instituciones, el Comité Ejecutivo Nacional del Partido Socialista cumple con un ineludible deber al expresar públicamente que repudia con la mayor energía, la criminal intentona encaminada a robar al pueblo su soberanía y que apoya decididamente la conducta de las autoridades, que han procedido sin contemplaciones con los delincuentes.

Al adoptar esta actitud el Partido Socialista no modifica su posición discrepante con el actual régimen de gobierno ni su oposición a la gestión de los gobernantes ante problemas fundamentales para el pueblo; pero afirma que solo el mismo pueblo, por su propia decisión y por los caminos que la libertad y la legalidad le aseguran en estos momentos, tiene derecho a resolver quienes han de gobernar en su nombre y a determinar, por medio de los órganos que él elija, las nuevas orientaciones de la gestión pública.

Si los militares y policías complotados hubieran logrado su propósito, habrían llevado al Uruguay a una vergonzosa dictadura, al servicio de obscuros intereses extranjeros y apoyada por las fuerzas más reaccionarias del país, notoriamente anti - democráticas y anti - populares, defensoras de los privilegiados y reincidentes en la subversión.

El Partido Socialista declara que apoya y apoyará las medidas gubernativas que, dentro de las normas constitucionales y legales, tiendan a evitar o a reprimir los intentos delictuosos — como el descubierto — contra las instituciones de la democracia y la soberanía del pueblo, y espera que todos los ciudadanos conscientes, todos los que no tengan vocación de siervos o de esclavos, estarán en todo momento dispuestos a defender su libertad y sus derechos fundamentales.

Montevideo, 1.° de julio de 1946.

EL COMITE EJECUTIVO NACIONAL DEL PARTIDO SOCIALISTA.

Posición ante las reformas constitucionales

El Congreso Extraordinario del Partido Socialista, realizado el 23 y 24 de agosto de 1946, a los efectos de considerar la posición socia-

lista frente a las reformas constitucionales y aprobar el Plan de Seguridad Económica como plataforma del Partido, aprobó las siguientes resoluciones:

El XII Congreso Extraordinario del Partido Socialista, al considerar la actitud a asumir ante los proyectos de reforma constitucional,, adopta la siguiente resolución:

1.°) Cumple con un ineludible deber, emanado de su condición de Partido de trabajadores, al señolar nuevamente a la opinión pública que la reforma de la organización de los poderes del Estado tiene en este momento una importancia completamente secundaria frente a los graves y angustiosos problemas del pueblo. Consecuente en la posición mantenida hasta hoy, que el Congreso aprueba, el Partido Socialista insiste en denunciar ante la opinión pública que los partidos tradicionales al plantear, en este período de la vida del país, una lucha en torno a un problema constitucional, una pugna entre colegialistas y anti - colegialistas, realizan una artificial agitación política con la que confunden a la ciudadanía, y una maniobra con la que pretenden ocultar su incapacidad para solucionar las cuestiones más vitales para el presente y el porvenir del pueblo.

2.°) Reiterando, pues, que dicho problema en la actualidad es una cuestión secundaria, de forma, declara no obstante, que se mantiene fiel a los principios auténticamente colegialistas y de verdadera autonomía municipal — no enteramente contempladas en el proyecto propuesto — incorporados al Programa Mínimo del Partido Socialista con anterioridad a cualquier otro partido, por considerarlos una mejor garantía para las instituciones democráticas.

3.°) En cuanto al voto del Partido en el plebiscito del 24 de noviembre, el Congreso acuerda lo siguiente:

No habiéndose dado todavía solución a la forma como podrá votarse en dicho plebiscito, es decir si podrán votarse por SI las dos reformas propuestas, y si en el caso de que las dos alcanzacen el mínimo de votos exigidos, cuál será considerada triunfante, el Congreso pasa a cuarto intermedio, debiendo el Comité Ejecutivo Nacional citarlo cuando se haya adoptado, por las autoridades competentes, una decisión sobre el particular.

La antedicha resolución fué tomada por unanimidad de las delegaciones.

Sobre el "Plan de Seguridad Económica"

Pronunciamiento del Congreso Extraordinario del Partido Socialista

La Comisión integrada por los compañeros Aurelio Divenuto, Aroldo Sabarrós Souza, José A. Gutiérrez y el que suscribe, para el cumplimiento de la tarea que le ha confiado el Congreso tomó los dos aspectos fundamentales del problema a su consideración.

I) El "Plan de Seguridad Económica como expresión de la política socialista en lo que respecta a las cuestiones de orden económico y social.

II) El estudio particular de los distintos capítulos del Plan, las observaciones, sugerencias o modificaciones que puedan formarse.

I. — A juicio de la Comisión, el "Plan de Seguridad Económica" concreta la posición del Partido frente a los distintos problemas económicos y sociales que afectan al país; señalando su planteamiento una actitud de superación política, determinada por las condiciones nacionales y por la elevación del nivel político de nuestro pueblo, relacionándola con la modalidad que había venido caracterizando la formulación y agitación de soluciones particales para el enfrentamiento de este tipo de problemas.

La estructuración de este Plan, además, pone en evidencia la amplia y efectiva capacidad del Partido Socialista como fuerza política de vanguardia, acreditando una vez más sus condiciones para recoger la adhesión y simpatías populares.

II. — El "Plan de Seguridad Económica", por la índole de los problemas que encara, es motivo de estudio y permanente atención por parte de las Comisiones Técnicas del Partido. Las observaciones y modificaciones que se proponen en el presente Congreso, así como también las que se formulen en lo sucesivo, deben ser trasladadas a las Comisiones respectivas y estudiadas conjuntamente con los proponentes.

La Comisión estima de estricta justicia destacar ante el Congreso la preocupación del Dr. Varela Suárez — simpatizante del Partido, y, del compañero Octavio Nieto Borrás, quienes por intermedio del "Centro Carlos Marx" han hecho llegar proporciones con respecto al capítulo que se refiere al "Seguro Nacional de Salud".

Además la Comisión aconseja que el Partido procure la realización de una colaboración directa entre las Comisiones Técnicas y las personas interesadas en el estudio y discusión de esta clase de problemas, aunque ellas no integren la organización socialista.

CONCLUSIONES: En consecuencia, la Comisión aconseja al Congreso las siguientes resoluciones:

a) Aprobar el "Plan de Seguridad Económica" como plataforma del Partido.

b) Entregar a las Comisiones Técnicas las modificaciones propuestas.

Gualberto Damonte.
Informante.

Pronunciamiento sobre las reformas constitucionales

El lunes 21 de octubre, levantado el cuarto intermedio del XII Congreso Extraordinario, se aprobó, luego de un amplio debate, la siguiente declaración sobre las reformas constitucionales:

El XII Congreso Extraordinario del Partido Socialista, luego de examinar nuevamente la situación política y económica del país, y de considerar el pronunciamiento de la Corte Electoral con respeto a la forma en que deberán votar los ciudadanos las autoridades a elegir y las reformas propuestas, resuelve:

1). — Mantener sus puntos de vista con respecto a las preferencias que las fuerzas políticas responsables debieron otorgar a los problemas económicos de la nación que tanto afectan a la clase trabajadora y de cuyas soluciones depende en gran parte hasta la estabilidad misma de las instituciones democráticas;

2). — Expresar nuevamente que habría sido de grandes ventajas para la futura tranquilidad política del país, que las reformas constitucionales hubieran sido previamente sometidas a las deliberaciones de una Asamblea Constituyente;

3). — Ratificar su vieja y firme convicción favorable a los regímenes pluripersonales como mejor garantía para las libertades públicas y a las amplias autonomías municipales como forma de facilitar la intervención directa del pueblo en la administración de sus intereses, dejando constancia de que dichos principios no están enteramente contemplados en el proyecto propuesto.

4). — Declarar que prosiguiendo su lucha contra la funesta ley de lemas, creadas por las fuerzas dictatoriales para perpetuar el predominio de grupos oligárquicos tradicionalistas, ratifica su adhesión a la reforma que establece la separación de listas para votar Presidente de la República ,en caso de que continúe en vigencia el actual sistema de organización del Poder Ejecutivo.

5). — Manifestar su discrepancia con el criterio de la Corte Electoral en lo que se refiere a la interpretación del pronunciamiento de la ciudadanía en el caso de que ambas reformas obtengan mayoría, pues resulta evidente que los ciudadanos que aprueben las dos reformas simultáneamente, se pronuncian en forma preminente por la reforma de la organización de los poderes del Estado.

En consecuencia, el Congreso aconseja votar por "sí" ambas reformas, sin retirar las reservas formuladas con respecto a la oportunidad en que se ha planteado la modificación del Poder Ejecutivo. Al reiterarlas deja expresa constancia de que declina toda responsabilidad sobre la eventual falta de éxito de la reforma colegialista en los comicios de Noviembre, desde que la opinión pública tiene clara conciencia de los que la han propiciado en esta oportunidad han tratado de desplazar hasta la ciudadanía, problemas de orden interno de ciertos partidos políticos.

RESOLUCION SOBRE EL VOTO PARA LA FORMULA PRESIDENCIAL

El Congreso, considerando la complejidad del acto electoral a realizarse el 24 de Noviembre, y la falta de tiempo y de medios para realizar una eficaz campaña nacional a fin de obtener el apoyo del pueblo trabajador para una fórmula presidencial socialista, resuelve no votar los candidatos propios en la lucha por esos cargos, sin que esta actitud signifique un precedente para decidir en otras oportunidades similares.

> Hoy no existe una sola palabra que tenga su sentido verdadero y leal; fraternidad: y el hombre combate contra el hombre; libertad: y los débiles están a merced de los juegos de la fuerza; propiedad: y unos pocos hombres disponen de todos los otros desheredados. No ha habido jamás una sociedad tan audazmente irónica como la nuestra. Es necesario apresurar el advenimiento de un orden social donde estas fórmulas, hoy mentirosas, resulte realidad; sólo entonces podrá haber una moral, esto es, una forma general de conducta.
>
> JEAN JAURES.

Carestía de la Vida

ESTADISTICA DE PRECIOS EN MONTEVIDEO

ARTICULOS	Precios reales de los años 1941	1945	1947
1 kilo de azúcar blanca	0.17	0.34	0.50
1 litro de aceite girasol	0.45	0.80	1.40
1 kilo de arroz Carolina	0.25	0.28	0.32
1 kilo de boniatos	0.05	0.06	0.20
1 kilo de carne de pecho	0.14	0.24	0.28
1 kilo de corne de cuadril	0.28	0.45	0.80
1 kilo de asado	0.28	0.50	0.60
1 lata de corneed beef, 340 grs.	0.15	0.30	0.34
1 escoba de tres hilos	0.20	0.35	0.65
1 kilo de fideos sueltos	0.17	0.23	0.37
1 kilo de harina de maíz	0.12	0.22	0.30
1 kilo de harina de trigo	0.10	0.15	0.24
1 docena de huevos	0.30	0.84	0.78
1 kilo de gofio	0.12	0.21	0.30

ARTICULOS	Precios reales de los años 1941	1945	1947
1 kilo de garbanzos grandes	0.55	0.80	0.90
1 lata de grasa de caracú, 2 1|2 k.,	0.60	0.88	1.07
1 kilo de grasa de cerdo	0.35	0.55	1.60
1 litro de leche	0.10	0.12	0.20
1 kilo de lentejas	0.23	0.35	0.38
1 lata de lenguas de cordero, 340 grs.	0.55	0.80	0.65
1 kilo de nueces chilenas	1.00	1.40	1.50
1 kilo de pan blanco especial	0.14	0.20	0.30
1 kilo de papas	0.12	0.26	0.20
1 kilo de pescado fresco	0.07	0.17	0.25
1 kilo de pescado seco	0.50	1.40	1.40
1 kilo de queso fresco	0.45	0.90	1.30
1 kilo de queso duro	0.90	1.50	2.00
1 kilo de sal gruesa	0.03	0.07	0.10
1 kilo de sal fina	0.08	0.12	0.18
1 kilo de sémola	0.17	0.23	0.48
1 kilo de soda cristal	0.05	0.12	0.40
1 trapo de piso 60 x 60	0.16	0.38	1.00
1 litro de vino tinto	0.15	0.31	0.35
1 kilo de yerba mate	0.28	0.45	0.50
1 docena de bananas	0.20	0.32	0.40
1 kilo de jabón para piso	0.22	0.27	0.55

Los precios del año 1947 corresponden al mes de febrero.

Ropas, aumentó 50 a 150 % entre 1941 y 1947
Alquileres, aumentó 50 a 100 % entre 1941 y 1947
Locomoción, aumentó 20 % entre 1941 y 1947
Peluquería, aumentó 50 % entre 1941 y 1947
Diarios, aumentó 25 % entre 1941 y 1947
Verduras, aumentó 100 % entre 1941 y 1947.

— E. P. —

UN GRAN ARTISTA NUESTRO

•

JORGE PEREZ

L Y N C H

"Sus tallas, en maderas indígenas cuya conformación natural sabe explotar apasionado y lúcido, se suceden "sin prisa y sin descanso". Pérez Lynch aborrasca poderosamente los volúmenes, o los acaricia para confesarse en el árbol que modela; para incorporarle su angustia, sus sueños, su amor, el calor de su sangre en venturosa alianza de fuerza y de gracia, de emoción y de instintiva sabiduría".

Un Drama Sin Acción

por EMILIO FRUGONI — (Esp. para "Anuario Socialista")

El poeta se hallaba sumido
en una sombra densa
de inacción y cansancio,
oyendo, como siempre, voces irreales.

LA VOZ DEL INCITADOR

—Mientras tú estás inmóvil,
viajero fatigado,
en la orilla del mar infatigable
con la vista clavada como un ancla
en lo profundo
de tu sueño infinito,
con las manos caídas
como flores inertes a lo largo
de tus piernas rígidas:
la hierba crece en las praderas,
la maleza invade los campos sembrados
y el agua sube en los ríos
y desborda impetuosa sobre las llanuras
y arrastra los puentes

y derriba las casas con estrépito.
Y la arena de los desiertos avanza
como un mar de mercurio
hacia las tierras fértiles
sepultando los árboles.
Y falta trigo en los graneros,
y los ganados se mueren
en la desolación de los campos.
Y en las selvas impenetrables
los frutos se pudren
porque no hay manos que los recojan
ni planta humana que se acerque
a trazar el sendero de la historia
por donde el mundo llegue
y por donde retorne.

Mientras tú estás inmóvil,
cíclopes cósmicos sacuden las entrañas
de nuestras vidas,
de la tuya también,
algas flotantes
sobre la recia convulsión marina.
Y huracanes enérgicos
dinamizan el antro
de las usinas forjadoras,
que arrojan de su vientre
el porvenir del mundo.

Mientras tú estás inmovil,
otros hombres se agitan hasta deshacerse
obedientes al látigo del amo
o a la espuela de la ambición,
o al impalpable lazo que les tiende
la renovada estrella del ideal.

Y todo gira en un ciclón sin término
llevándote en sus alas
por más que permanezcas enclavado
en tu inmovilidad de piedra estéril.

Y tú viajas también hacia destinos
que ignoras y te aguardan
como la celda de las cárceles
está aguardando al huésped imprevisto.

Mientras tú estás inmóvil
otros hombres se despedazan
en la acción frenética,
formando con sus pechos
diques o mares de sombras.
O penetrando con sus brazos de hierro
en las entrañas del presente
para arrancarles entre ríos de sangre
y de sudor, el porvenir.
El mal se extiende como una gangrena.
La desesperación quema las almas
y la miseria pulveriza los cuerpos.
Y tú estás ahí, robándole a la vida
el pulso de tus manos
y las llamas de tu espíritu.

Mientras tú descansas
en la ambigua placidez de tu ensueño
otros hombres andan
persiguiendo una presa
con el cuchillo en la mano
y la voracidad en los dientes.

¡Levántate, muévete, corre!... ¡Decídete!

LA VOZ DEL ESCEPTICO

—Espera. Espera...
Piensa que tú también al dar un paso
aplastarás vidas inocentes.
Quédate, pues, inmóvil.
Así al menos
no harás mal.

LA VOZ DEL PESIMISTA

—Sin embargo, si nada haces
y nada creas, no por eso
has de librarte de dañar al prójimo,
pues que por eso mismo
pesarás sobre él.

Eres, quieto o en acción,
un sembrador de males.
Un vendabal de desventuras.
No hay para tí manera
de eludir tu destino.
Harás mal aunque no lo quieras;
lo harás aunque nada hagas.
Y cuando quieras hacer bien
harás mal asimismo.

HABLAN EL POETA Y EL DESTINO

—¿Estoy, pues, encerrado
en un círculo infame?
—¡Libérate!
—¿Cómo?
—Saltando sobre él
y alzándote a los astros.
Desde allá arriba
verás adonde conducen los caminos
de la tierra.
Y podrás elegir el que se enlace
a tus pies como un río de alas
y no como una cadena de lodo.
—Habría que ser un dios...
—No. Bastaría
con que fueses un hombre.

EMILIO FRUGONI.

Hermano Labrador

La sangre que cuaja en la flor del ocaso,
marchita de sentirse imposible y eterna,
se ha hecho vida, licor de la simiente,
para auspiciar el rito común de la esperanza.

Labriego de una sed benéfica de cielo,
surcando tierra incierta el ala mutilada,
con el dolor humilde de la espiga agostada
y con la terquedad del grano desprendido.
Contra el viento tu brazo, radio del horizonte,
auspicia lluvia en germen de semilla soñada,
el pecho se hace bronce al esfuerzo del ala,
gong de tímidos ecos, corazón de los pobres.

El ángelus se asombra del cansancio del día,
escruta Sagitario el temor de la tierra;
mi corazón, unánime sed de arribo hacia el alba,
golpea enardecido el vientre de la gleba
y Dios nutre de olvido el parto de la lágrima.

Zelmar Riccetto.

Hemos deseado incluír en este "Anuario" algunos poemas de autores socialistas.

Por supuesto que sin intención alguna de hacer antología, lo que hubiera llevado muchas páginas y hubiera tergiversado el sentido real de esta publicación.

Pero junto a la obra socialista en sí, debe figurar una expresión, un amuestra aunque sintética de la elaboración espiritual de poetas de militancia social.

Tampoco hemos hecho una selección o una élite, por lo que quedan muchas hombres prestigiosos y grandes en esta disciplina del espíritu sin que sus versos aparezcan.

Junto a Frugoni, Ibáñez, Ricetto, prestigiosos y viejos luchadores socialistas aparece el nombre de Ibis de los Reyes, gran camarada y el de Sara de Ibáñez, grande poeta al decir dè Neruda, simpatizante de nuestra causa y de nuestras esperanzas aunque no afiliada a las filas partidarias.

Diálogo de las Vísperas

Boca de las canciones y los besos,
ascua de sed sobre otra boca viva.
—Cada palabra nace y se desprende
y es un pálido adiós que se arrodilla,
—Calendario de llamas...
—Cada beso
aprieta irrestañables despedidas...

—Oídos derramados
hacia vertiginosas lejanías.
Con la memoria de los caracoles
y la amistad del viento, se ensimisman.
—En su furtivo caracol de sangre,
panales de la música, se enfrían
y unánimes silencios los acechan
con el mudo furor de sus jaurías.

—Mano de victoriosa arquitectura
en que cabe la muerte sin semilla.
—Ni el delicado cuerpo de una lágrima
podrán sus huesos levantar un día.

—Andenes del relámpago,
ojos ardientes de la profecía:
la creación repiten cada aurora
en el aire desierto de las vísperas.
—Un inflexible párpado de tierra
ordenará jazmines de ceniza.

—Pies de la soledad y la aventura:
su hambre de andar, andando multiplican.
—Un coagulado viento de raíces,
cristal secreto, su cansancio espía.

—Frente de los orgullos y los sueños,
armadura de rosas eucarísticas,
paloma disidente,
solitaria blancura fronteriza...

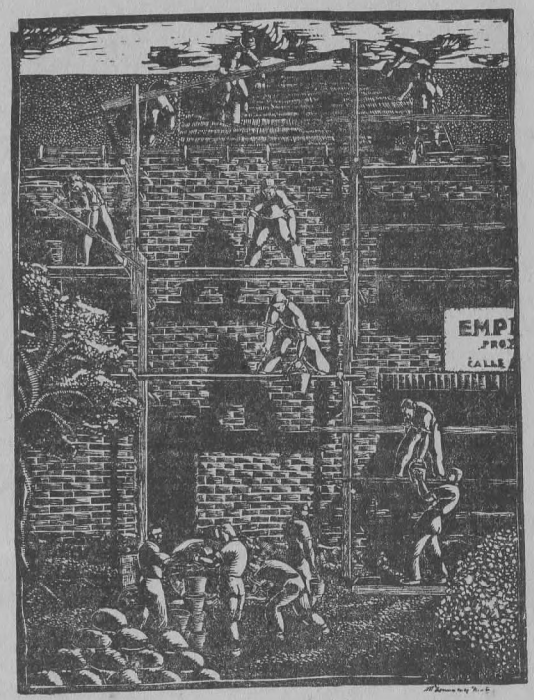
—¡Qué dulces cielos bajarán con ella
cuando su nube subterránea vista!
—Galeote de la sombra...
Es el tiempo del canto y la sonrisa .
Pero mi sangre funda
una lejana sed desconocida.
—Hay un rayo de alondras en el alba.
Tu boca atormentada purifica,
soplo celeste, piel de tus canciones,
con sus brasas de música, la brisa.

Roberto Ibáñez.

UN ARTISTA SOCIALISTA

●

Un grabado del artista Manuel Domínguez Nieto. Espíritu selecto, militante socialista, ha volcado en sus grabados, de una técnica depurada, la preocupación por los problemas sociales. El trabajo, las huelgas, motivos del hombre de la calle, constituyen la temática de los grabados de Domínguez Nieto, que pone en ellos su vigoroso espíritu de artista.



Isla en la Luz

Se abrasó la paloma en su blancura.
Murió la corza entre la hierba fría.
Murió la flor sin nombre todavía
y el fino lobo de inocencia oscura.

Murió el ojo del pez en la onda dura.
Murió el agua acosada por el día.
Murió la perla en su lujosa umbría.
Cayó el olivo y la manzana pura.

De azúcares de ala y blancas piedras
suben los arrecifes cegadores
en invasión de lujuriosas hiedras.

Cementerio de angélicos desiertos:
Guarda entre tus dormidos pobladores
sitio también para mis ojos muertos.

Sara de Ibáñez.

REBELION

En homenaje a los obreros de los Frigoríficos.

Levántate pueblo
como una bandera
los puños en alto,
los dientes de piedra.

Desgarra y destroza
que leyes cobardes
te atan las manos
y escupen la boca.

Levántate fuerte,
sacude rebelde
el hambre que ciñe,
la muerte que lenta
canallas te imponen.

Levántate pueblo
defiende tu estirpe.
Diez mil bayonetas
para diez mil pechos
que avancen primero.

Los otros que sigan,
que sigan marchando
por sobre la sangre
de diez mil obreros.

El pan que tú ganas,
que lo ganen todos.
Si suda tu frente,
las suyas, que suden.

Si manos callosas
las de ellos, dolidas.
Mordaza te imponen,
mezquinos y ruines.

Las rejas no alcanzan
no bastan prisiones.
Las balas que matan
son balas que viven.

No des al que explota
dolor mal pagado.
Deja los talleres,
deja los sembrados.

Ni pan a su mesa,
ni flor ni tocado.
Levántate pueblo,
y en pechos de fieras,
tu puño, clavado.

IBIS de los REYES.

UN CUENTO

LA HUELGA

por A. MONTIEL BALLESTEROS

El hijo del patrón y dos mocitos más, ladinos ellos y embarulladores con su charla, llegaron a la estancia.

Era de mañana.

Con chasques a los cuatro vientos se mandó buscar a toda la paisanada de los alrededores.

Mataron una vaquillona, corrió el vino que daba gusto y cuando la gente "floriada", barajaba dicharachos y reía a descostillarse de cualquier cuento, uno de los forasteros habló.

El paisanaje supuso que habrían nuevas elecciones, porque el orador se refirió a la fortuna favoreciendo a todos, a las "instituciones", que es el gobierno, y a la patria en peligro.

Los indios estaban medio duros para aplaudir. Oían el discurso, se miraban unos a otros...

—Y?

El interrogado torcía los ojos, alzaba los hombros.

Yo no compriendo... Unos s e m o s blancos, otros coloraus...

—¿Pa' quién se vota?

Pero la palabra cálida del orador se deslizaba entre sedas y rosas, hablaba de la patria gloriosa, libre y respetada, de la bandera santa, color de cielo, con su sol de oro, por la que debían dar los orientales hasta la última gota de sangre! ¡Los orientales! Los

orientales, como se decía antes...

La frase llegó a la entraña.

—¡Vivan los orientales!

Estalló la exclamación y el aplauso.

El orador, transfigurado de triunfo, sonreía.

———|-|-|———

Al fin de cuentas, en la capital había estallado una huelga de los obreros del puerto: gallegos, gringos y socialistas sin Dios y sin Patria, y la gente de sentimientos y ¿por qué no?, de agallas!, debía ir a prestar su esfuerzo, para castigar con la derrota aquellos desmanes.

El trabajo era poco, el sueldo crecido, el ferrocarril de ida pago, y mientras durase la revuelta, les darían de comer gratis.

¿Querían más?... Cumplían un deber de orientales y aún se les pagaba espléndidamente.

—Vamos!, invitó uno.

Los desocupados se entusiasmaban.

Otros decían:

—Uno está bien aquí.

—Yo no via' dejar lo seguro.

Miraban el campo.

Relampagueó promesas el hijo del patrón:

—En la ciudad se van a divertir: bailecitos, buenas hembras, comer bien, chupar!

Uno de los mocitos se sentó a la mesa y con una hoja de papel por delante:

—Súbito. ¿Quiénes van?

Remolineó la asamblea.

Y Juan Barriola, el Rubio Veneno, un tipo amarillo, flaco, despiltrajado, sacudió la cabeza para echar hacia atrás la melena que le caía sobre los ojos, y se adelantó:

—Yo m'escribo.

—Apuntemé!, gritó un nuevo entusiasta: el negro Fulgencio.

Condiciones buenas, no las tenía mejores que el primero, pero sí, era guapo para la lidia.

Aquellos puntearon. Siguieron otros: el viejo Pita y su hijo; los Candinho; hasta catorce.

Después del último nombre, rompió el silencio el escribiente que esperaba:

—¿No hay más? A ver, otro valiente!

Avanzó Cruz Acuña.

¡¡Cruz!!

Les parecía mentira. Tan criollo, tan campero, sólo hecho a las tareas de ellos. Pero... La historia de amor estaba fresca: Cruz noviaba con la hija del bolichero, una linda muchacha, que personajes desconocidos violaran una tarde en el arroyo, donde ella se ahogó al día siguiente, sin revelar un nombre. Corrían voces atribuyendo el hecho al hijo del patrón y sus compinches. Vaya a saber...

—Pa' olvidar, sabés, se confió Acuña con un amigo.

———|-|-|———

Esa misma tarde, entre jarana y risa, se embarcaron.

Llegaron a media noche a Montevideo, durmieron sobre bolsas en un

galpón y al otro día, aún de bombachas y botas, con las golillas, meneándose al caminar, iniciaron el trabajo.

En los muelles había profusión de guardias. Marineros, Policías. Milicos de línea, armados, que hacían fogones al aire libre y de noche, aburridos, se aglomeraban alrededor del fuego.

Para evitar conflictos les prohibieron salir.

Después de cenar, cansados y tristes por la tarea pesada y el ambiente hostil, oían al Rubio Veneno, que les leía las noticias tendenciosas de la huelga.

Barriola había conseguido un puesto de cuidador de no sé qué cosas, en el cual, "para no perder la costumbre", no hacía nada... Quizá su fun-

ción se redujese a levantar el espíritu de sus colegas, leyéndoles la prensa "honesta y seria", pues los periódicos y manifiestos de los obreros quedaban del otro lado del cordón de la censura.

———|-|-|———

No era muy divertida por cierto la salvación de la patria a ellos encomendada. Les resultaba bochornoso trabajar entre los fusiles de los milicos.

—Parecemos presos, se quejaban.

—Pa' trabajar así...

Las conversaciones giraban sobre el propio problema:

—¿Y esos otros por qué no quedrán trabajar?

—Piden más sueldo; menos horas.

—De haraganes que son, terciaba Juan Barriola.

—En una de esas tienen razón.

El Rubio Veneno agregaba:

—El peón, es peón, y el que manda, manda.

Cruz, callado, oía con interés la disputa.

Familiarizados con la topografía del puerto, los campesinos ya se orientaban.

—Pu' allá se sale. Donde está la bandera colorada, es la sociedá de los güelguistas.

Una tarde, al dejar la tarea y pasar junto a un alambrado de tejido que daba a una calle, una confusa masa de hombres los increpó:

—¡No traicionen! ¡Tengan dignidad! ¡Viva la huelga!

Los más exaltados les echaban en cara:

—¡Carneros! ¡Guampudos! ¡Abajo los vendidos!, y les enseñaban los puños.

Los paisanos estaban suspensos, indecisos.

De pronto se sintió sobre los adoquines el tropel de la caballería que cargaba. Se elevaron gritos, clamores. Sonaron tiros. Rodaron caballos en brutal confusión entre la muchedumbre.

El Rubio Veneno, desde la distancia, contraofendió con su consigna:

—¡Viva el trabajo libre!

———|-|-|———

En cuclillas, sentados en cajones, cenaban una noche al aire libre, cuando se le aproximaron tímidos, sobrecogidos, ocho o diez chiquilines, con latas, para que les diesen las sobras de la comida.

—¡Pobrecitos inocentes!, los compadeció el viejo Pita, que conocía el hambre.

—¡Cómo! ¿En Montevideo?, interrogó ingenuamente a otro, a quien

se le hacía difícil admitir que en la capital, en aquella ciudad tan linda y tan rica, hubiese tal miseria.

Les hicieron sitio a los chicos, los interrogaron, cariñosos:

Algunos eran hijos de los huelguistas, los demás, huérfanos o con los padres enfermos o sin ocupación...

¡Qué falta estaba haciendo Juan Barriola, tan ladino él, para poner las cosas en su lugar!

Unos soldados, impuestos de la invasión, llegaron para echar groseramente a los muchachitos.

Cruz se paró:

—Dejenlós! ¡Primero van a comer!

No sólo los compañeros, sino hasta los milicos comprendieron, solidarios.

———|-|-|———

Acuña se franqueó con sus amigos:

—Se me hace q'estamos haciendo una chanchada. Le estamos sacando el puchero a esos prójimos. Esto de hacer de enganchaus, trabajando entre milicos que nos cuidan, no me gusta nada y menos ver que se atropelle y apalée a la gente desarmada!

Hoy mismo via' salir p'hablar con los de la Federación.

Lo menos que podían hacer era regresar al pago.

Torvos, hoscos, a la mañana siguiente, en vez de tomar el trabajo, pidieron que les arreglaran las cuentas.

El capataz, desconfiado, los engatuzó:

—Yo les voy a hacer aumentar los jornales.

Dió cuenta a sus superiores.

Como último recurso buscaron a Juan Barriola, que los conocía y según él, ejercía gran ascendiente, sobre sus coterráneos.

Su presencia, su palabrerío confianzudo, hasta su traje nuevo, irritó a sus paisanos y no faltó quien le gritara:

—No hablés al cuete! No somos menores, che, pa' precisar tutor!

———|-|-|———

Conocieron los huelguistas la maniobra de los jóvenes distinguidos que conspiraban contra su lucha y la denunciaron, decretando que figurase en el pizarrón de sesiones el nombre execrado de los rompe-huelgas.

Estos, envalentonados y para vengarse de los ataques, se propusieron asaltar el local obrero, pretextando descubrir en él los indicios de un peligroso complot.

———|-|-|———

Los trabajadores tenían sesión permanente. La deserción de los paisanos había reforzado su entusiasmo. Había una excitación contagiosa, una especie de ardiente fiebre, que hacía duros los gestos y cortantes las frases.

El salón que resultaba pequeño para el apeñuscamiento de hombres, hería con la crudeza de sus paredes que ardían bajo la luz eléctrica.

El polvo y el humo acre y espeso de los cigarros dibujaba los cuadros de los precursores sociales y las grandes leyendas lapidarias, que desde los muros, gritaban sus sentencias y sus emplazamientos reivindicatorios.

Los discursos eran agrios y airados.

Un viento heroico sacudía a los hombres.

El malestar y la angustia en vez de quebrarlos, los enardecía, pareciendo que la pureza y la luz del ideal, les penetraba la rudeza y la incultura, que a veces no les permitía levantarse sobre la pequeñez de lo material.

No se sentía sólo la hora menos de labor o el real más de salario.

Por eso cuando un orador cerró su discurso con un:

—¡Viva la huelga!

... Retumbó un clamor de aprobación, alto y unánime.

———|-|-|———

Entre el zumbido ronco del rumor de las conversaciones, se percibieron unas carreras en la calle y un griterío confuso.

—¡La policía! ¡Nó, los fascistas!

La bandera roja que flameaba en la puerta del local se vino al suelo y en un empuje irresistible cedió el grupo proletario más cercano a la entrada. Entre la confusión afluyó como una avalancha un montón de asaltantes.

Revólver en mano, los sombreros en la nuca, los ojos feroces, gritaban los que se creían salvadores de la patria:

—¡Arriba las manos! ¡Viva la patria!

Los obreros reaccionaron. Golpearon con lo que encontraron a mano, con los puños! Rodaron abrazados a los invasores. Sonaron tiros, gritos, quejidos.

Desde la puerta, la tropa del ejército, para aplacar los ánimos, disparaba sus armas.

Los asaltantes pretendían llevarse como trofeo el famoso pizarrón.

Contra él estaba Cruz, puñal en mano.

Parecía haber recibido la orden de defender aquella tabla negra, donde la tiza ponía en vergüenza el nombre de sus enemigos.

Despeinado, salpicado de sangre, el revólver humeante en la mano, se le paró enfrente el hijo del patrón. Se miraron. El joven palideció:

—¡Vos!

Cruz tuvo la sensación de que el "niño" era capaz de todo y se acordó de su íntima tragedia.

Con la habitual voz de mando, gritó el intruso:

—¡Borrá eso, m...!

—Borralo, vos, animate!, le contestó el otro, manoseándolo con el tuteo.

Sónó un tiro, un segundo.

Cruz, herido en el pecho, se recostó al pizarrón y cuando el joven, triunfante, lo empujó, con las fuerzas que le restaban le hundió el puñal, gritando:

—¡Viva la huelga!

— Montiel Ballesteros —

Hay un plan .....

para cada posibilidad económica y cada configuración de hogar

Tome hoy mismo un

Seguro de Vida

Banco de Seguros del Estado

EFEMERIDES SOCIALISTAS

ENERO

1. — (1891) Muere en París el agitador y revolucionario Augusto Blanqui, que pasó en la prisión casi las tres cuartas partes de su vida.

8. — (1928) Muere Juan B. Justo, fundador del socialismo argentino.

9. — (1823) Nace en Santiago de Chile, Francisco Bilbao, apóstol del librepensamiento y uno de los precursores del socialismo en Sudamérica.

11. — (1941) Fallece en Buenos Aires Angel M. Giménez, infatigable luchador socialista y fundador de la Sociedad Luz.

15. — (1809) Nace en Bensançon, Francia, Pedro José Proudhon.

15. — (1919) Son cobardemente asesinados Rosa Luxemburgo y Carlos Liebknecht, heroicos combatientes revolucionarios. Sus vidas son un ejemplo de acción incorruptible por los ideales del Socialismo.

16. — (1625) Nace Saint Simón.

19. — (1865) Muere en París P. J. Proudhon, que por sus críticas contra la propiedad y la Iglesia fué considerado mucho tiempo como socialista.

20. — (1935) Levántase la clausura que la dictadura terrista había impuesto al organo del Partido socialista uruguayo "EL SOL".

21. — (1924) Muere Vladimiro Ilitch Ullanov (Lenín), el hombre más representativo de la Revolución Rusa.

24. — (1911) Son muertos en Tokío, Kotuku y otros mártires socialistas.

25. — (1871) Muere en Nueva York el obrero sastre F. Weitling, un procursor del socialismo alemán. Actuó en París donde en 1834 crea la Federación de los Desterrados, transformada en 1836 en la famosa Liga de los Justos.

26. — (1940) Se constituye la Federación Juvenil Socialista del Uruguay con un gran acto público en el Teatro Mitre.

27. — (1844) Nace en Austria el poeta Andreas Scheu, que fuera miembro de la Internacional Socialista.

31. — (1911) Muere Paúl Singel socialista alemán.

FEBRERO

5. — (1943) Frugoni parte de Montevideo rumbo a Rusia a don-

de había sido designado Ministro Plenipotenciario.

7. — **(1478)** Nace en Londres Tomás Moro, autor célebre del libro "Utopía", por el que se le tiene como un precursor del socialismo.

7. — **(1840)** Carlos Marx funda en Londres la Sociedad Comunista de Trabajadores.

8. — **(1896)** El Partido Socialista Argentino concurre por primera vez a las elecciones, obteniendo 35 votos.

10. — **(1934)** Comienza la guerra contra los socialistas austríacos. El alcalde socialista de Viena, Seitz, es despojado de sus poderes como jefe de policía municipal de la capital. El gobierno restringe la propaganda política, prohibe las reuniones públicas y censura toda clase de publicaciones y diarios.

12. — **(1934)** Revolución socialista en Austria. Los socialistas resisten con las armas el allanamiento de sus locales. Se declara la huelga general en todo el país. El gobierno proclama, a su vez, la ley marcial y combate a cañonazos a los revolucionarios socialistas. En esta primera jornada se registran más de 100 muertos.

14.— **(1934)** En Viena, Linz, Graz y otras ciudades austríacas continúan violentamente la lucha entre socialistas y tropas del gobierno. Es ahorcado el primer condenado socialista, Franz Munchreiter.

16. — **(1934)** En Estados Unidos 500.000 obreros se cruzan de brazos protestando por la masacre austríaca.

17. — **(1907)** Inauguróse en Tokío el primer congreso socialista del Japón.

21. — **(1885)** Se inaugura la Casa del Pueblo de Bruselas. La creación de estas casas por Europa y América tiene su iniciativa en esta primera obra de los obreros belgas.

22. — **(1840)** Nace en Colonia, Augusto Bebel, uno de los fundadores del Socialismo en Alemania.

23. — **(1921)** Se inaugura en Viena, las sesiones del Congreso Socialista Internacional. El congreso socialista es presidido por el diputado socialista francés M. Longuet.

24. — **(1925)** Fallece en Estocolmo el líder del socialismo en Suecia, Hjalmar Branting. Desde su juventud, antes de terminar los estudios universitarios, abrazó las ideas socialistas, habiendo sido fundador en Estocolmo del primer diario socialista, que dirigió tida su vida, incluso cuando los azares de la política le llevaron a presidir un ministerio socialista.

27. — **(1854)** Muere Hugo Roberto Lamennais defensor de las reivindicaciones obreras y considerado como un socialista utópico.

28. — **(1925)** Fallece Federico Ebert, que pertenecía al Partido Socialista Alemán. Fué diputado varias veces y a la muerte de Bebel en 1913, se le nombró presidente del Partido.

Terminada la guerra, formó parte, como presidente de la comisión principal del Reischstang, del gobierno revolucionario.

MARZO

3. — **(1920)** En Moscú el Gobierno revolucionario funda la III Internacional comunista, que tantos trastornos provocó en el movimiento socialista del mundo.

5. — **(1934)** Se descubre en Málaga (España) un complot revolucionario de carácter socialista.

11. — **(1872)** Proceso ante el alto tribunal de Leipzig contra Bebel, Liebknecht y sus compañeros.

11. — **(1906)** Muere en Italia Edmundo de Amicis. Militante socialista, dejó magníficas páginas de propaganda y su inmortalidad quedó encerrada en su famoso libro "Corazón". Había nacido en 1846.

11. — **(1946)** Comienzan a trabajar los Talleres Gráficos C.I.S.A. (Cooperativa Impresora S. A.), fundada e integrada por socialistas.

12. — **(1917)** Victoria de la revolución rusa. Muerte del zar.

13. — **(1932)** Muere en París, Carlos Gide, notable economista. Fué el más grande propulsor de la cooperación.

14. — **(1883)** Muere en Londres Carlos Marx, que había nacido en Tréveris el 5 de mayo de 1818. Estudió en las Universidades de Bonn y Berlín. Comenzó su vida política en "La Gaceta Renana" órgano democrático fundado por burgueses liberales y jóvenes hegelianos. La campaña que Marx hizo contra el gobierno fué tan ruda, que "La Gaceta Renana" quedó suprimida en 1843. Trasladado a París publicó una revista "Anales francoalemanes" en la cual colaboró asiduamente Federico Engels. Expulsado de Francia pasó a Bruselas donde escribió una serie de artículos titulados "Revisión y crítica de la filosofía del derecho de Hegel" y "La Santa Familia", trabajos en los cuales expuso su concepción materialista de la historia. En 1846 escribió la "Miseria de la Filosofía", en refutación de las teorías expuestas por Proudhon en su "Sistema de contradicciones económicas o filosofía de la miseria".

Pero cuando se reveló plenamente su pensamiento fué en enero de 1848, en víspera de la revolución de febrero, publicando, en colaboración con Engels, el grandioso monumento elevado al Socialismo moderno. "El Manifiesto Comunista", que ha servido de punto de partida a la creación del movimiento socialista en el mundo. Este Manifiesto les fué encargado a ambos por el Congreso de la Liga Comunista celebrado en Londres en 1847. Triunfante en Alemania el movimiento revolucionario, marchó a Colonia, donde fundó "La Nueva Gaceta Renana", en la que publicó una serie de artículos acerca de "La lucha de clases en

Francia". Habiendo insertado dicho periódico un manifiesto del Comité de los demócratas renanos invitando al pueblo a negarse a pagar mayores impuestos, "La Nueva Gaceta Renana" fué perseguida por incitación a la rebelión armada. Marx volvió nuevamente en 1849, a París, pero el gobierno napoleónico le hizo marchar a Inglaterra, so pena de internarlo. En Londres residió ya hasta el fin de su vida y allí, en unión de su entrañable amigo y colaborador Engels, se dedicó a preparar las fuerzas de la Primera Internacional, en cuya constitución tuvo activa participación personal. Desaparecida ésta, consagróse a sus investigaciones científicas casi exclusivamente. Allí publicó en 1867, el primer tomo de "El Capital", su obra magna, donde se revela el misterio de la producción capitalista mediante la plusvalía, origen de la acumulación de la riqueza y que convirtió el Socialismo en una ciencia.

Entre las obras que Marx escribió figuran: "La Santa Familia" (en colaboración con Engels), "Crítica de la Filosofía del Derecho de Hegel", "El 18 Brumario de Luis Bonaparte", "La lucha de clases en Francia", "Manifiesto del Partido Comunista", "Miseria de la Filosofía", "La Comune", "Alemania en 1848", "Salarios, precios y ganancias" y "Revolución y contrarrevolución".

15. — (1830) Nace Eliseo Reclus, autor de la Geografía Universal.

17. — (1944) Fallece en la Argentina el Dr. Mário Bravo, figura señera del socialismo y eminente argentino. Con esa filiación socialista y Argentina Mario Bravo ha sido poeta —poeta del socialismo se le ha llamado,— político, periodista, orador, conferencista, escritor, legislador, tribuno y estadista.

18. — (1871) Comuna de París. La negativa de la guardia nacional, encargada de la defensa de París contra las tropas prusianas, a entregar los cañones a las fuerzas del gobierno francés, presidido por Thiers, motivó el alzamiento del pueblo, que hizo causa común con la guardia nacional, levantando barricadas y quedando dueños de la capital, mientras Thiers huía a Versailles. Al día siguiente, 19, el Comité Central de la guardia nacional se instaló en el Ayuntamiento, acordando fijar para el día 26 la elección de los noventa miembros del gobierno de la Comuna, constituyéndose éste regularmente el día 28. En tanto Thiers organizó un ejército con el que cayó sobre París, ordenando la horrible matanza conocida como "semana sangrienta", en la que **murieron más de 30.000 parisienses.**

19. — (1938) Llega a Praga, huyendo del nazismo, el anciano líder y pensador socialista Carlos Kautsky.

23. — (1946) Fallece en París luego de prolongada enfermedad Francisco Largo Caballero. Dirigente obrero y socialista de intachable vida e inflexible línea teórica marxista, ocupó los cargos más difíciles desde su sindicato de estuquistas, pasando por la U. G. T. española, el P. S. O. E. y el Gobierno de la República. Sufrió persecusiones, vejámenes y cárcel. Soportó las penurias de los campos de concentración del nazismo. Líder socialista, arquetipo de hombre, fué un conductor de su pueblo y del movimiento obrero y socialista mundial.

26. — (1872) Durante la guerra franco - prusiana, Bebel, que era opositor a la misma, protesta con Liebknecht por la anexión de Alsacia y Lorena. A ambos militantes socialistas se les persigue por inculpación del delito de alta traición y son condenados a sufrir dos años de prisión.

29. — (1929) Muere a la edad de 74 años, Felipe Turatti, el gran socialista italiano que fué el animador de todo el movimiento socialista en Italia.

30. — (1880) Se inscribió la partida de nacimiento de Emilio Frugoni en Montevideo. Poeta, profesor, conferencista escritor, parlamentario, diplomático, sociólogo, líder del Partido Socialista del Uruguay. Más de treinta "títulos" marcan su itinerario bibliográfico en poesía, prosa, ensayos y doctrina.

A B R I L

1. — (1884) Comienza a aparecer en Berlín el diario "Worwaerts", órgano del Partido Socialista de Alemania y que durante el gobierno de Hitler fuera suprimido.

5. — (1885) Se inaugura en Bruselas el Congreso Constituyente del Partido Socialista Belga.

7. — (1772) Nace Carlos Fourier en Besançon (Francia), el más esclarecido entre los utopistas del siglo XIX.

7. — (1894) Bajo la dirección del doctor Juan B. Justo, aparece en Buenos Aires el semanario "La Vanguardia", periódico socialista que será más tarde el órgano oficial del Partido Socialista hermano.

11. — (1825) Nace Fernando Lasalle, figura romántica y de gran carácter, que fuera uno de los fundadores del Partido Socialista Alemán.

13. — (1904) Es electo el primer diputado socialista de América, Alfredo Palacios.

17. — (1797) Nace en París, P. Leroux, precursor del socialismo y espíritu interesante que abarcó también los problemas de la filosofía, la religión y la historia.

19. — (1772) Nace en Londres el economista David Ricardo, uno de los primeros teóricos de la economía política clásica.

24. — (1941) Fallece en Buenos

Aires el exilado español y exdiputado y líder socialista Manuel Cordero.

26. — (1919) En el local del teatro Argentino de la ciudad de Buenos Aires, se inauguró la primera conferencia Socialista y Obrera Panamericana que se realiza en América.

27. — (1626) Tomás Campanella, después de 24 años de cárcel es puesto en libertad.

MAYO

1. — (1889) El Congreso Obrero Internacional, reunido en París, resolvió organizar el 1º de Mayo de 1890 una gran manifestación internacional, de modo que en todos los países y en todas las poblaciones a la vez, el mismo día convenido, los trabajadores reclamen de los poderes públicos la reducción legal a 8 horas de la jornada de trabajo.

2. — (1879) Se constituye el Partido Socialista Obrero y Español.

5. — (1818) Nace en Tréveris (Prusia) el político, filósofo y sociólogo alemán Carlos Marx, fundador del socialismo científico.

Murió el 14 de marzo de 1883.

10. — (1913) Muere el diputado socialista belga Héctor Denis.

12. — (1930) Muere el gran militante socialista Pedro J. Troelstra, una de las figuras del movimiento socialista internacional y uno de los fundadores del Partido Socialista Holandés.

14. — (1771) Nace Roberto Owens, precursor del socialismo utópico.

21. — (1923) Se inaugura en la ciudad de Hamburgo, el Congreso Socialista Internacional, participando delegaciones de Inglaterra, Francia, Bélgica, Italia, Austria, Estados Unidos, Rusia, Alemania, etc.

22. — (1825) A los 66 años muere en París Saint Simon uno de los precursores del socialismo moderno. En 1808 publicó sus primeras obras, en las cuales exponía su concepción de la vida y la necesidad que tiene el ser humano de nobles pasiones que exalten y eleven el alma. En 1809 publicó el "Esquema de una enciclopedia"; en 1811, la "Historia del hombre"; en 1812, la "Reorganización de la Sociedad Europea", en 1817, "La industria o discusiones políticas, morales y filosóficas en interés de todos los hombres y dedicados a trabajos útiles e independientes". Sus últimas obras fueron: "El sistema industrial", "El catecismo de los industriales" y "El nuevo cristianismo".

22. — (1875) Inaugura sus trabajos el Congreso Socialista alemán de Gotha, en el cual se fusionaron los elementos lasallianos, los procedentes de Essenach y los elementos socialistas del Partido Obrero Social Demócrata a que pertenecían Bebel y Liebbnecht.

23. — (1852) Nace en Holanda el activo y austero socialista Holandés H. Van Kot, que fuera miembro de la Internacional Socialista.

26. — (1945) Es puesto en libertad el dirigente socialista Américo Ghioldi después de estar detenido un mes en Villa Devoto. La prisión se debió a su lucha enérgica contra la dictadura de Perón.

30. — (1917) Muere en Finlandia Jorge Plejánov, militante socialista ruso y uno de los mejores teóricos del marxismo. En diciembre de 1876, con motivo de una manifestación en la que afirmó la gran aspiración de la Rusia popular: Tierra y libertad, obligado a expatriarse; vivió en Francia y en Suiza algunos años. Volvió a Rusia a raíz de la revolución de 1917 pero, enemigo de la política bolchevique, tuvo que retirarse a Finlandia, donde murió. Sus obras principales son "Socialismo y lucha política", "Anarquismo y socialismo", "Cuestiones fundamentales del marxismo", etc.

JUNIO

5. — (1933) En la ciudad de Albi (Francia) se inaugura un monumento al gran socialista y apóstol de la paz universal, Jean Jaurés, que fuera asesinado en París en 1914.

5. — (1723) Nace en Airkaldi (Escocia) el economista y pensador Adam Smith, fundador de la Economía Política.

8. — (1946) Se inaugura el Centro Socialista del Cerro con gran éxito. Hicieron uso de la palabra. Américo Cáceres en su calidad de Secretario del nuevo baluarte del Partido; L. R. Castillo por la F. J. S.; Juan Antonio Acuña Secretario Gremial y el diputado socialista José P. Cardoso.

9. — (1946) Tuvo lugar en la Plazoleta "Giácomo Matteotti", organizado por el Centro Socialista que lleva su nombre, el homenaje del pueblo uruguayo al Mártir del Socialismo y de la Democracia Italiana. Asistió el Encargado de Negocios de la Rpca. Italiana en nuestro país Dr. Nicolo Moscato y una delegación de Italia Libre de Buenos Aires y de Montevideo.

10. — (1924) Es asesinado por orden de Mussolini, el líder y diputado socialista Giácomo Matteotti.

13. — (1927) Se inaugura en la Casa del Pueblo de Buenos Aires un busto en bronce del ex-diputado socialista italiano Giácomo Matteotti, primer víctima del fascismo italiano.

16. — (1878) Nace en Francia Alberto Thomas. Fué una de las figuras más interesantes del socialismo francés. Organizó la Oficina Internacional del Trabajo.

17. — (1935) La dictadura terrista clausura nuevamente "EL SOL", órgano oficial del Partido Socialista. Esta clausura cierra el pe-

riódico socialista hasta el 26 de agosto de 1935.

20. — (1933) Muere en Moscu, Clara Zetkim, gran figura del socialismo internacional. Formó con Rosa Luxemburgo la gran pareja femenina del movimiento obrero alemán.

21. — (1870) Bebel y Liebknecht se declaran en contra de la guerra en el parlamento alemán.

24. — (1897) Se funda en San Francisco, (EE. UU.) la organización de socialistas japoneses.

25. — (1867) Aparece el primer tomo de el "Capital" de Carlos Marx.

28. — (1896) Fundación del hoy viejo y glorioso Partido Socialista Argentino.

28. — (1865) Nace en Buenos Aires Juan B. Justo, fundador del socialismo argentino.

29. — (1946) Se realiza en Mercedes un Congreso Partidario de los departamentos del litoral, que tuvo por principal motivo comenzar a agitar el Plan de Seguridad Económica **Por un Nuevo Uruguay.**

30. — (1876) Muere Miguel Bakounine, agitador ruso, que comenzó por ser un demócrata romántico, pero fué evolucionando hasta convertirse en un verdadero apóstol de la acción revolucionaria.

JULIO

3. — Día internacional de la Cooperación. Se considera que fué Inglaterra la cuna del Cooperativismo, porque un grupo de obreros de Rochadale formó una Cooperativa de Consumo en 1844.

4. — (1938) Fallece en París el líder del Socialismo Austríaco, Otto Baner.

5. — (1945) Se realizan elecciones generales en Inglaterra donde el Partido Socialista obtiene resonante victoria constituyendo gobierno íntegramente laborista. Los conservadores sufren una gran derrota a pesar del prestigio de su viejo líder Winston Churchill.

6. — (1935) Es ajusticiado en Londres, Tomás Moro, hombre de Estado, historiador y teólogo.

14. — (1921) Son condenados a muerte Sacco y Vanzetti. Este es uno de los más bárbaros crímenes legales que registra la historia del movimiento social y obrero, fué consumado por la plutocracia yanqui al electrocutar a estos dos inocentes obreros.

14. — (1889) Se celebra el Congreso Obrero Internacional en París en el que quedó constituída la 2ª Internacional. En él se tomó la resolución de celebrarla el 1º de Mayo. En sus deliberaciones intervinieron: Guesde, Lafargue, Deville, Vaillant, Longuet, Basly, Malon, Bebel, César de Poepe, Liebdknecht, Volders, Anseele, Lavroff, Adler, Cipriani y Pablo Iglesias.

17. — (1946) Se celebra la Convención Nacional por Un Nuevo Uruguay, en el Cine Cervantes. Gran

cantidad de público, que manifestó continuamente su entusiasmo, siguió el desarrollo de la magna asamblea. Trabajadores que llegaron de todos los rincones del país, se hicieron presentes como expresión de su apoyo fervoroso al **Plan de Seguridad Económica por un Nuevo Uruguay.**

20. — (1871) Se constituye el Partido Socialista en Dinamarca.

27. — (1931) Julián Besteiro, diputado socialista español es designado presidente de las Cortes Constituyentes de la República Española.

31. — (1914) Asesinan al socialista Jean Jaurés. La obra de este gran sociólogo y pensador es vasta y profunda. Diputado, orador, periodista, Jaurés fué siempre vigoroso por la hondura de su pensamiento. Batallador incansable, representa en la historia de las ideas socialistas una tendencia humanista que ganó muchas simpatías.

AGOSTO

2. — (1922) Muere en Francia Julio Guesde, eminente socialista de probada y noble fe de batallador en el socialismo internacional.

5. — (1946) Es aprobado el proyecto presentado por la diputación socialista de jubilación a los vendedores de diarios y revistas. Es un triunfo legítimo del Sindicato de Canillitas, organización sindical integrante de los Sindicatos Autónomos. Y un triunfo del Partido Socialista.

5. — (1895) Deja de existir en Londres, Federico Engels, que fuera gran amigo y colaborador de Marx, el creador del socialismo científico. Nació en Bremen el 20 de noviembre de 1820. Es autor de numerosos estudios y trabajos fundamentales, entre los que pueden mencionarse: "Anti - Dühring", "Origen de la familia", "Religión, filosofía y socialismo", etc.

7. — (1869) Se funda el Partido Socialista Obrero Alemán.

10. — (1919) Se reúne en Lucerna (Suiza) una Conferencia Socialista Internacional, y entre cuyas resoluciones aprobadas, hace pública su protesta contra la intervención extranjera en la política de Rusia.

13. — (1913) Muere Augusto Bebel, organizador y animador del socialismo alemán.

14. — (1892) Se constituye en Génova el Partido Socialista Italiano.

16. — (1910) Reaparece "La Vanguardia", una vez reconstruídos sus talleres que hordas callejeras amparadas por la policía habían destruído.

19. — (1918) Muere Jaime Vera, una de las grandes figuras del socialismo español.

28. — (1941) En Australia asumen el poder los socialistas.

30. — (1921) Fallece en Buenos Aires Enrique del Valle Iberlucea,

interesante y talentosa figura del socialismo argentino.

31. — (1865) Muere Fernando Lassalle. "Muere joven, pero triunfante como Aquiles", dijo Marx, cuando supo la trágica muerte del socialista alemán. Hombre de acción, Lassalle fué asimismo un escritor socialista de relevantes condiciones.

SETIEMBRE

1. — (1938) Fallece Adolfo Dickmann, ex-diputado socialista argentino.

3. — (1866) La Primera Internacional Obrera Socialista, fundada por Marx el 28 de setiembre de 1864, realiza su primer Congreso en Ginebra.

4. — (1906) Se inaugura en Nueva York, la primera escuela socialista.

5. — (1568) Nace Tomás Campanella, autor de "La ciudad del sol" libro en el que da una idea de la sociedad socialista.

8. — (1934) Estalla en Madrid y en Asturias, la huelga decretada por los socialistas.

11. — (1823) Muere David Ricardo, banquero y economista inglés, que ocupa un lugar destacado en la historia de las ideas económicas. Esclareció la idea de la renta del suelo en forma tan concluyente que todavía hoy se recuerdan sus estudios sobre la materia. Asimismo se deben a Ricardo los principios fundamentales de la teoría de los signos monetarios. Sus opiniones sobre el trabajo como fundamento del valor fueron tomados por Marx para el desarrollo de su teoría económica.

12. — (1938) Muere Jean Longuet, nieto de Carlos Marx y dirigente destacado del socialismo francés.

13. — (1872) Muere Luis Feurbach, filósofo alemán, representante del materialismo que se opuso a la doctrina idealista de Hegel.

14. — (1899) Muere el socialista Benoit Malon.

21. — (1944) Se realiza en Santiago de Chile el Congreso Constituyente de la Unión de Juventudes Revolucionarias de América Latina (U. J. R. A. L.)

Están presentes o se adhieren luego las juventudes socialistas de Argentina, Chile, Uruguay Ecuador, Colombia y las juventudes, Aprista, Febrerista Revolucionaria, y de Acción Democrática.

24. — (1944) Es inaugurado en Montevideo, la plazoleta Giácomo Matteotti, en memoria del diputado socialista asesinado por Mussolini.

27. — (1940) Muere en la cárcel de Madrid, condenado por la dictadura del Gral. Franco el líder socialista español prof. Julián Besteiro.

28. — (1933) Es asesinado el diputado socialista argentino José Guevara.

OCTUBRE

1. — (1899) Aparece en Buenos Aires el "Diario del Pueblo", dirigido por Juan B. Justo.

5. — (1942) Se libra la primera huelga en los frigoríficos por la reposición de 36 compañeros despedidos. En esta huelga los obreros del Cerro tuvieron que hacer frente a la prepotencia patronal imperialista, al "carneraje" organizado por el Partido Comunista y a la sordera cómplice de la burguesía nacional.

En esta huelga tuvo destacada actuación en defensa de los trabajadores el Partido Socialista.

17. — (1850) Nace Pablo Iglesias, fundador del glorioso Partido Socialista Obrero Español.

17. — (1760) Nace Saint-Simon, socialista utópico francés.

18. — (1938) Muere en Amsterdam, a los 84 años, el veterano socialista Carlos Kautski.

19. — (1945) Un movimiento revolucionario encabezado por los militantes del Partido "Acción Democrática" y algunos militares demócratas, triunfa en Venezuela. El general Medina Angarita, gobernante reaccionario derrotado, en la emergencia fué apoyado y defendido por el Partido Comunista venezolano.

20. — (1926) Muere uno de los fundadores del socialismo norteamericano, el conocido escritor Eugenio Debs. Había nacido el 5 de noviembre de 1855.

22. — (1940) Julián Zugazagoitía y Antonio Cruz Salido son condenados a muerte por el franquismo. Los valientes militantes socialistas españoles pagaron con sus vidas, su fidelidad al Socialismo y a la República.

28. — (1811) Nace Luis Blanc, historiador y político socialista.

28. — (1910) Muere en Copenhague el viejo socialista Pedro Knudsen, uno de los fundadores del movimiento obrero danés.

NOVIEMBRE

5. — (1855) Nace Eugenio Debs, socialista norteamericano.

6. — (1887) Muere Eugenio Pottier, nacido el 4 de octubre de 1816. Este modestísimo obrero a cuya memoria se levantó en París un monumento recordatorio, es el autor de la canción "La Internacional", entonada hoy por los trabajadores de todas las razas del Universo.

7. — (1917) Revolución proletaria en Rusia.

9. — (1835) Muere Francisco M. Fourrier, caracterizado representante del socialismo utópico.

9. — (1856) Muere Esteban Cabet, famoso autor de "Viaje a Icaria". Socialista utópico, como Fourrier. "El viaje a Icaria" es el viaje a la ilusoria sociedad ideal donde impera la justicia fundada en la distribución socialista de la riqueza.

23. — (1760) Nace en San Quin-

tín (Francia), Graco F. N. Babeuf, autor del "Manifiesto de los iguales".

24. — (1946) El Partido Socialista aumenta su electorado en un 75 % en las elecciones generales, saliendo electos José Pedro Cardoso y Arturo J. Dubra.

27. — (1911) Mueren Paul Lafargue y su esposa, hija de Carlos Marx.

DICIEMBRE

5. — (1926) Se reune por primera vez en Bruselas, el Comité Internacional de Mujeres Socialistas, celebrando su primera reunión.

11. — (1941) El Partido Socialista apoya en la Cámara el proyecto de las 100 horas de trabajo para los obreros de los frigoríficos.

14. — (1940) Llega a Buenos Aires con otros refugiados españoles, el dirigente socialista Manuel Cordero.

15. — (1932) Se promulga en nuestro país la ley que acuerda el voto a la mujer. El Uruguay es el primer país de América que acuerda ese derecho a la mujer.

18. — (1932) Muere en Berlín el socialista alemán Eduardo Bernstein, famoso por sus críticas revisionistas al marxismo y autor de importantes trabajos sociológicos.

18. — (1910) La coalición liberal socialista obtiene 2 diputados por Montevideo. Ingresa así a la Cámara por primera vez el Dr. Emilio Frugoni, primer representante socialista en el Uruguay.

21. — (1844) Entre varios tejedores de Rochdale surge la iniciativa de fundar una cooperativa de venta de productos alimenticios.

22. — (1894) Un consejo de guerra condena a Dreyfus a deportación perpétua y degradación.

28. — (1878) El Papa León XIII en su encíclica "Quod Apostolici", sobre "los errores modernos", denuncia la "peste mortal del socialismo", cuyos adeptos se esfuerzan en trastornar los fundamentos de la sociedad civil y sostienen entre otras cosas "opiniones monstruosas": "perfecta igualdad de todos los hombres".

29. — (1937) Muere a los 57 años de edad Alfredo Caramella en momentos en que ocupaba una tribuna del Partido. Fué uno de los más queridos militantes de nuestra causa, a la que entregó la totalidad de sus energías, en la Argentina primero, y en el Uruguay después, desde la fundación de las organizaciones políticas de los trabajadores en ambas márgenes del Plata.

Dirigente del Partido, representante socialista en el Consejo Departamental de Montevideo, vocero de nuestras ideas e ideales ante múltiples organismos y múltiples oportunidades, fué el ejemplo típico del obrero consciente que identifica su vida con la causa del socialismo.